

RADIOGRAFÍA DE UN DELIRIO

José Manuel Mójica Legarre

© Del texto, José Manuel Mójica Legarre

© Portada, Juan Cañadas.

© De esta edición,

ISBN:

Depósito legal:

Impreso en España por Gráficas Vela

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra, sin contar con la autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal de España).

La estupidez es infinitamente más fascinante que la inteligencia. La inteligencia tiene sus límites, la estupidez, no.

Claude Chabrol

Ningún hombre es demasiado bueno para gobernar a otro sin su consentimiento.

Abraham Lincoln

PROLOGO

Al leer el título de este libro muchos habrán pensado que trato de aprovechar la repercusión mediática alcanzada por la larga serie de desagradables incidentes diplomáticos incitados por el presidente electo de Venezuela D. Hugo Rafael Chávez Frías; pero la realidad es que ya es hora de que se publique un libro capaz de explicar, a los no venezolanos, la trayectoria política de este teniente coronel retirado que, tras un golpe de estado fallido, alcanzó la presidencia de la que hoy es conocida como República Bolivariana de Venezuela, aunque, en realidad, el contenido de este libro es resultado de mis experiencias personales a lo largo de diez años de estancia en Venezuela, durante una de las épocas más interesantes de la Historia de ese país caribeño, lo que me permitió ser testigo de la metamorfosis de un país y del ascenso al poder de quien ahora rige los destinos del país caribeño.

Uno de los momentos más publicitados del presidente venezolano tuvo lugar durante la Cumbre Iberoamericana que se celebró en Chile, cuyos protagonistas fueron el rey de España Juan Carlos de Borbón, el presidente de España José Luis Rodríguez Zapatero y el mismo señor Chávez; el famoso “¿por qué no te callas?”, repetido hasta la saciedad por los medios de comunicación de todo el mundo, sacó a la luz las diferencias existentes de entender la política y las actitudes radicalmente opuestas de los tres mandatarios.

No es mi intención el sacar tajada de un hecho que ha dado bastante juego a lo más representativo de nuestros humoristas

televisivos que, empeñados en reírse de su sombra, se tomaron a chacota aquel hecho sin conseguir nada más que proveer de “razones”, que fueron posteriormente manipuladas a favor de Chávez por sus más acérrimos seguidores.

La corta frase pronunciada por el rey, que había sido precedida por un gesto de Don Juan Carlos de Borbón señalando con el dedo a Chávez al tiempo que le decía “tú, tú”, mientras el mandatario venezolano expresaba que se debía respetar a las naciones y a los pueblos, no creo que fuera el fruto de un momento de nervios o de obcecación del monarca, sino la conclusión de un largo proceso en el que casi todos los líderes políticos de occidente han tenido que ejercer la virtud de la paciencia con un personaje que, si bien ha sido elegido varias veces por su pueblo -de la legitimidad de los últimos resultados electorales hablaremos más adelante- no conoce la medida cuando se le calienta la lengua.

La primera vez que pisé territorio venezolano llegaba por vía terrestre desde Maicao, Colombia, después de haber trabajado como articulista en el diario “El Informador” de Santa Marta y como locutor-director de un programa nocturno en Radio Santa Marta perteneciente a la Cadena Radial Colombiana “Caracol”. Esta circunstancia me había permitido ser espectador privilegiado de algunos hechos tan interesantes, periodísticamente hablando, como la muerte de Gonzalo Rodríguez Gacha “El Mejicano”, jefe militar del cártel de Medellín, la voladura del edificio del D.A.S. -Dirección Administrativa de Seguridad- en el sector Paloquemao de Bogotá, la persecución a Pablo Escobar Gaviria, también conocido como “El Doctor” desde los tiempos en que fue

Diputado, jefe incontestable del mismo cártel citado y uno de los narcotraficantes más relevantes de la época amén de algunos atentados de la guerrilla colombiana.

Recién llegado a Venezuela, el golpe de estado encabezado por un visionario teniente coronel paracaidista, hasta entonces desconocido por todos, me sorprendió en San Felipe, capital del Estado Yaracuy; la primera imagen que tengo de Hugo Chávez es la de un militar ojeroso, cansado, derrotado y humillado, reconociendo por televisión ante todo el país que había fracasado en su intentona y pidiendo a sus compañeros que depusiesen las armas ya que él, en la ciudad de Caracas, no había podido conquistar todos los objetivos que se le habían encomendado por lo que la toma del poder que habían previsto era inviable. A renglón seguido, como si amenazase o hiciese una promesa, escondidas en medio de una frase aparentemente anodina, insertó dos palabras que cambiarían para siempre la Historia de Venezuela: “Por ahora”.

Aquel “por ahora” fue años más tarde una de las coletillas más utilizadas por los venezolanos, siempre jocosos, ya que se convirtió en una especie de recurso chusco cuando no se podía terminar algo que se había emprendido o, de manera graciosa, en cualquier ocasión en la que uno debía ausentarse de un lugar; pero también era un recuerdo subliminal, permanente, del golpe de estado fallido que no había desagradado por completo a un gran sector de la población venezolana.

Para comprender la reacción de la sociedad venezolana ante la intentona golpista, sería necesario describir el panorama político que se respiraba por aquel entonces lo que requiere un

trabajo de documentación que llenaría millares de páginas; para resumir un poco el caos en el que se vivía, diré que el sistema bipartidista impuesto por las formaciones políticas AD -Acción Democrática- y el partido Social Cristiano -COPEI-, hacía que ambos se sucedieran en el poder sin opciones reales para un tercer partido que, por entonces, no llegó a ver la luz.

La calidad de vida del venezolano medio era, más o menos, aceptable. Había una clase alta que obtenía unos beneficios increíbles, y que no ha dejado de hacerlo a pesar de los conceptos populistas del ahora presidente Chávez, una clase media que debido al alza de los precios petroleros se defendía con holgura y una clase necesitada, que no vivía en la pobreza sino en el umbral de la miseria. Debemos tener en cuenta que la bondad del clima venezolano facilita la vida en “ranchitos”, un eufemismo que define a chabolas y casas de fortuna, y no implica una gran necesidad de ropa de abrigo a excepción de la zona andina. Sumidos en este panorama, la idea de alguien que pregonara ser el paladín de los más necesitados, era muy agradable para un sector de la sociedad que sobrevivía, con grandes dificultades, del rebusque y la chapuza; pero también podía ser una vía abierta a la conquista del poder para quienes, manipulando la verdad y utilizando la demagogia, supiesen ir a los barrios más pobres para fascinar a los más necesitados, como hacen las serpientes con sus víctimas, prometiendo lo que querían oír a sabiendas que nunca podrán cumplirlo.

Tras el juicio político celebrado contra el presidente Carlos Andrés Pérez, del partido Acción Democrática, después de una maniobra política que se podría definir como “sucía”, ganó las elecciones Rafael Caldera, del partido COPEI, quien amnistió a

los golpistas sin tomarse la molestia de inhabilitarlos para la política lo que, a la larga, permitiría a Hugo Chávez hacerse con el poder, de manera legítima, en unas elecciones que estuvieron precedidas de una campaña brutal, llena de agresiones verbales, descalificaciones y violencia callejera; lo que vino después de aquellos hechos desmedidos es lo que justifica la publicación de este libro.

Con independencia de las inclinaciones políticas de cada cual, la personalidad del actual presidente de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías no deja indiferente a nadie. Su locuacidad y sus frecuentes salidas de tono disgustan a unos, encandilan a otros y sorprenden a todos

¿Qué pensaríamos en Europa de un presidente que tuviese un programa, radiado y televisado a nivel nacional, con una duración indeterminada situada entre las tres horas y media y las diez horas?, ¿qué pensaríamos en España de un mandatario que apoyase a candidatos de otros países y pagase con fondos públicos campañas políticas extranjeras?, ¿qué diría la prensa española de un presidente que, además de lo expuesto, amenaza con interrumpir las emisiones radiadas cuando lo crea conveniente para hablar durante horas?. Respondan ustedes.

A estas alturas todos sabemos quién es Chávez y ya no es noticia que dé la nota en los foros internacionales patrocinando una postura, la suya, que es indefendible. Los desplantes del presidente Chávez, las “humoradas” y chascarrillos de este hombre tan odiado como amado, la chulería barriobajera y los insultos de este líder tan denostado como elogiado, no dejan de ser noticia casi a diario; pero lo que al principio de su mandato

se tomaba en broma o se acogía con un gesto de incredulidad, para muchos ya se ha convertido en un forúnculo molesto, en un tumor que no para de crecer amenazando la estabilidad política tanto de su país como de toda América del Sur.

Yo que soy un enamorado de Venezuela y de sus gentes, que no milito en ningún partido político, no voy a juzgar a un presidente que no es el del país en el que resido, ni pretendo que todos acaten mi pensamiento como verdad total; en el primer caso porque no soy quién para juzgar -bastante habría que decir de nuestros políticos como para meternos en otros países-, y en segunda instancia porque no existe una sola verdad sino que hay multitud de opiniones.

Por último, antes de entrar definitivamente en el tema, quiero dejar bien claro que la intención al publicar este libro, es la de aportar argumentos no publicados por la prensa, que puedan aclarar algunos conceptos a quienes no tuvieron la ocasión de presenciar los hechos in situ. Las anotaciones que he utilizado para la redacción de este texto fueron tomadas durante mi segunda estancia en Venezuela, de 1994 a 2004, obviando las que no se refieren a Chávez y a su círculo más próximo ya que no atañen al tema que deseo hacer público.

José Manuel Mójica Legarre.



BREVES APUNTES HISTÓRICOS DE VENEZUELA

Para que pueda comprenderse un poco mejor el éxito obtenido por Hugo Rafael Chávez Frías en los primeros comicios a los que se presentó, es necesario tener algunas nociones sobre la historia y la política venezolana; puesto que al actual presidente de lo que se ha dado en llamar República Bolivariana de Venezuela le encantaría ser como Bolívar y cita a menudo en sus discursos la Guerra de Independencia que los libró del pesado yugo español, comenzaremos este breve resumen por aquella época.

Antes de que se produjera el alzamiento de Simón Bolívar, tuvieron lugar a finales del siglo XVIII varios intentos de insurrección, los más importantes fueron los de Manuel Gual y José María España, así como los intentos de Francisco de Miranda. La conspiración de Gual y España contó con la participación de todas las clases de la sociedad colonial; fue el primer movimiento que contó con raíces populares.

El 13 de julio de 1797, Gual, hizo amistad con José María España, otro liberal que había refinado su educación a la sombra de las logias masónicas. Juntos prepararon un plan para derrocar al gobierno colonial de España y hacer de Venezuela una República. Celebraron varias reuniones en la casa de José María España, situada en la población de Macuto, cercana a Caracas, hasta que terminaron de madurar la conspiración. Fueron descubiertos, viéndose obligados a escapar al extranjero.

José María España, luego de un largo periplo por el Caribe, decide regresar a Venezuela para retomar la lucha armada.

Logra embarcarse de manera clandestina hacia la venezolana ciudad de Barcelona, y llega escondido al puerto de La Guaira en los primeros días del año 1799. Sin otra opción que esconderse en su propia casa, retoma desde allí la acción revolucionaria; con la ayuda de su esposa que le sirve de mensajera, procura establecer contacto con el resto de los conjurados que permanecen en libertad.

A través de un esclavo de su hacienda, intenta asimismo fomentar una rebelión entre los negros de Naiguatá. Pronto las autoridades conocen por fin su paradero y, tras una serie de detenciones de negros y mulatos armados, José María España es capturado el 29 de abril de 1799. El tribunal especial que lo juzgó, compuesto por el capitán general Guevara Vasconcelos, el regente Antonio López Quintana, los oidores José Bernardo Asteguieta, Francisco Ignacio Cortínez y el escribano Rafael Diego Mérida, determina para el levantisco España un castigo que quiere ser advertencia para el resto de los pobladores de la provincia de Venezuela.

El 8 de mayo de 1799, en la Plaza Mayor de Caracas, actual Plaza Bolívar, se cumple la sentencia. Amarrado a la cola de una bestia y literalmente arrastrado, llega desde la cárcel, lo hacen subir al cadalso y sin más trámites es ahorcado. Luego, el verdugo procede a decapitarlo y descuartizar el cuerpo; cada parte de su cuerpo fue exhibida en uno de los lugares donde prepararon la conspiración.

Por su parte, Gual permaneció en Trinidad. Enterado el gobierno español de las andanzas de Gual y dispuesto a callarlo para siempre, contrató los servicios de un asesino, el cual se

valió del veneno para acabar con el rebelde en su exilio en la isla de Trinidad, en la que falleció el 25 de octubre de 1800.

Francisco de Miranda, por su parte, intentó dos veces en 1806 invadir el territorio venezolano con expediciones armadas provenientes de Haití. Sus incursiones terminaron en fracasos por la oposición del clero venezolano, dada su condición de masón y librepensador, y la indiferencia de la población.

El 19 de abril de 1810 marcó el inicio de la revolución venezolana: El gobernador y Capitán General de Venezuela Vicente Emparan fue destituido de su cargo por la presión del pueblo que se manifestó masivamente en Caracas. El primer Congreso se instaló el 2 de marzo de 1811 y nombró un triunvirato regente compuesto por Cristóbal Mendoza, Juan Escalona y Baltasar Padrón.

El 5 de julio de 1811 es la fecha de la Firma del Acta de Independencia. Pero esta primera república pereció por la reacción de los adeptos al rey de España. El 25 de julio de 1812, Miranda capituló en Venezuela. Simón Bolívar luchó en diferentes ocasiones y, al final, venció; pero España lo derrotó en muchas batallas minando así su ascendencia sobre el pueblo venezolano.

Bolívar fracasó en una Primera República, por una supuesta falta de orden en su ejército, en su territorio y en la unión de los sublevados. Fracasó también una segunda vez por la fuerza del Ejército español y la falta de organización que había en las filas insurgentes, pero en una tercera y exitosa campaña, gracias a la ayuda de próceres como Sucre, Páez, Piar y otros, en 1820, año

en que sería realmente liberada Venezuela de la corona española, Bolívar vence definitivamente a los realistas en la Batalla de Carabobo, gracias a la súbita aparición de José Antonio Páez a la cabeza de sus indomables llaneros, y lograría la Independencia de Venezuela; ya en 1819, Simón Bolívar se encargó de liberar la Nueva Granada y con posterioridad, Ecuador y Perú, y fundar Bolivia y, entre estos sucesos, haría su mayor sueño realidad: Unir bajo su mando varios pueblos diferentes de América -Venezuela, Nueva Granada y Ecuador- y convertirlos en la Gran Colombia.

La Batalla de Las Queseras del Medio fue una importante acción militar llevada a cabo el 2 de abril de 1819 en el actual estado Apure de Venezuela en la cual el prócer de la independencia, José Antonio Páez venció, acompañado de 153 lanceros, a más de 1.000 jinetes de caballería de las fuerzas españolas siendo la más famosa batalla comandada por Páez y en donde se dicta la famosa frase: ¡Vuelvan Caras! El triunfo de las Queseras del Medio no tiene parangón en la historia por lo que Bolívar no dudó en felicitar a Páez y a sus hombres con las siguientes palabras:

“Acabáis de ejecutar la proeza más extraordinaria que pueda celebrar la historia militar de las naciones. Lo que habéis hecho no es más que un prelude. Contad con la victoria que lleváis en las puntas de vuestras lanzas y de vuestras bayonetas”.

La Batalla de Carabobo fue librada cerca de la ciudad de Valencia, el 24 de junio de 1821, entre el ejército español a cargo

del Mariscal de Campo Miguel de la Torre y el ejército republicano comandado por el General Simón Bolívar.

La victoria lograda por este último, resultó decisiva para la liberación de Caracas y el territorio de la Capitanía general de Venezuela, hecho que se lograría de manera definitiva en 1823 con la Batalla Naval del Lago de Maracaibo y la toma de la fortaleza de Puerto Cabello.

Entre 1820 y 1830, Venezuela, Nueva Granada y Ecuador se unieron como una sola República llamada Gran Colombia. Sin embargo, la disolución de esta república se venía germinando desde los primeros días de su creación. La Gran Colombia fue creada en 1819 por la ley fundamental del Congreso de Angostura, hoy Ciudad Bolívar, y organizada por el Congreso de Cúcuta, según la llamada Constitución de Cúcuta. En el Congreso de Valencia fueron escogidos los diputados, que se reunieron en esta ciudad a partir del 6 de mayo de 1830, para tratar el tema de la disolución de la Gran Colombia y la separación de Venezuela de los otros países.

José Antonio Páez declaró la autonomía de Venezuela y promulgó el reglamento de Elecciones para la reunión del Congreso Constituyente. El Diputado José Luis Cabrera, al proponerse un pacto con Colombia, declara: «Que el enunciado pacto no puede tener lugar, mientras exista en el territorio colombiano el General Simón Bolívar». En este Congreso muere la Gran Colombia y nace el nuevo Estado, la República de Venezuela. En 1830, se discutió y sancionó la Constitución Nacional, que estuvo incluida el 22 de septiembre de dicho año, y que estuvo vigente hasta 1858.

A partir de esa fecha, Venezuela ha tenido 26 constituciones, algunas de las cuales han sido meras modificaciones de forma a las que antes existían. Desde el momento en que la Gran Colombia deja de existir, nace una nueva era en la Historia venezolana que se conoce como la época del Caudillismo.

El principal jefe político de Venezuela en sus primeros pasos como nación independiente fue José Antonio Páez. Alrededor de este hombre se constituyó el Partido Conservador, que comenzó a gobernar el país en 1830. Los militantes de este partido político, fueron en su mayoría militares de alto rango que participaron en la Guerra de Independencia; como Carlos Soublette, que llegó a presidir Venezuela de 1837 a 1839 y de 1843 a 1847. José María Vargas fue el primer personaje civil en gobernar al país en 1835; pero la inestabilidad política de la época le impidió a gobernar, y tuvo que deponer su cargo a mediados de 1836.

Entre 1847 a 1858, los generales y hermanos José Tadeo y José Gregorio Monagas se alternaron el poder y le quitaron el poder de las manos a los seguidores de Páez en un país conflictivo y con crecientes disputas entre los Conservadores y los Liberales, representados éstos últimos por Antonio Leocadio Guzmán con la creación del Partido Liberal.

Como datos positivos del llamado período del “Monagato”, expresión que alude a los hermanos Monagas, hay que destacar el decreto para abolir la esclavitud, firmado en 1855 por José Gregorio Monagas. El régimen autoritario de los Monagas desencadena un golpe de estado liderado por Julián Castro en marzo de 1858, que culminó con éxito. Los decretos del nuevo

gobierno del general Castro no tardaron en crear roces y tensiones en el seno de los liberales; esta situación y la inestabilidad del gobierno hicieron inminente el estallido de un conflicto armado conocido como la Guerra Federal.

Ezequiel Zamora, fue el líder incontestable de los federalistas, liberales, durante el período de la Guerra Federal hasta su muerte en 1860. Los conservadores, liderados por José Antonio Páez, se oponían a modificar el orden social establecido desde la colonia, que no había sido modificado después de la guerra de independencia. Esto incluía, entre otras cosas, el sistema electoral y la esclavitud, abolida por José Gregorio Monagas. Por otro lado, los liberales liderados por Juan Crisóstomo Falcón, proclamaban los ideales de libertad e igualdad.

Ezequiel Zamora lideraba militarmente a los liberales, y junto a los campesinos luchaban por el reparto de la tierra por el fin del latifundismo. Zamora, luego de conquistar pueblos del occidente venezolano, fue asesinado en San Carlos, después de haberse hecho con el control de la ciudad; esto cambió el curso de la Guerra Federal, la cual hasta el momento estaba a su favor. Su liderazgo fue asumido por Manuel Ezequiel Bruzual el cual fue nombrado comandante en jefe de los ejércitos de Juan Crisóstomo Falcón. Luego de cruentos combates, la guerra fue ganada por los liberales.

Manuel Ezequiel Bruzual, conocido también como “El soldado sin miedo”, fue líder militar de los federalistas tras la muerte de Zamora en 1860. El Tratado de Coche, lugar cercano a Caracas, en 1863 significó el fin definitivo del conflicto, tras lo

cual Falcón fue designado Presidente de la República, en un país con una economía nacional destruida.

La Guerra Federal ha sido hasta hoy la guerra civil más costosa en pérdidas humanas de Venezuela; murieron más de 100.000 personas en una nación con menos de 50 años de independencia, que no llegaba a los dos millones de habitantes.

La guerra puso fin definitivo al caudillismo de José Antonio Páez. Sin embargo, surgieron nuevos caudillos regionales que se apoderaron de varias áreas del territorio nacional. No se pudo concretar una distribución satisfactoria de la tierra, y todo se mantuvo igual que en el pasado. A la Guerra Federal se sucedieron períodos de alternancia en el poder de los liberales y los conservadores, y el país se mantuvo en un estado de turbulencia, con la economía agraria devastada por completo.

Un hecho digno de mencionar es la abolición legal de la pena de muerte por primera vez en la historia de Venezuela. Esto sucedió en 1863 bajo la presidencia de Juan Crisóstomo Falcón. Esta definitiva abolición será inscrita en la nueva Constitución de 1864. Desde esta fecha, la prohibición de la pena de muerte ha estado inscrita en todas las constituciones de la República, siendo el país uno de los primeros Estados abolicionistas del mundo.

A penas un año más tarde, daba comienzo la llamada Revolución Azul. En síntesis, con las acciones emprendidas bajo este nombre se definió, en su fase militar, el conflicto político que enfrentó en 1868 a importantes núcleos liberales y al gobierno de Juan Crisóstomo Falcón.

Los orígenes de este movimiento se suelen situar en 1864. Desde su llegada al poder, Falcón debió enfrentar una fuerte disidencia proveniente del propio seno de los revolucionarios, que empezó a armarse, y por espacio de casi 3 años, acumuló experiencias tanto militares como políticas en casi todo el país destacándose, entre los enemigos más encarnizados del gobierno, connotados dirigentes liberales quienes, por fidelidad a su crédito político, debieron haber sido solidarios con el mariscal presidente y de su gestión.

Estos primeros pronunciamientos, llevados a cabo sobre todo a nivel regional, fueron combatidos con éxito. No obstante, a partir de 1867 la oposición al gobierno de Falcón se fue extendiendo a todas las localidades de la República, como consecuencia del carácter represivo que había tomado la gestión de éste. Poco a poco se fue produciendo un acercamiento entre liberales y conservadores, con el fin de estructurar una oposición más fuerte ante el gobierno de Falcón. En septiembre de 1867, se constituyó en Caracas un comité de liberales y conservadores cuyo objetivo fundamental era derrocar el gobierno. Entre sus miembros principales se encontraban figuras tales como los generales Luciano Mendoza y Pedro Ezequiel Rojas, así como Guillermo Tell Villegas, Elías Rodríguez y Martín J. Sanabria y José Antonio Mosquera.

Uno de los problemas que debían afrontar los liberales opositores a Falcón, era la ausencia de un jefe nacional que pudiera unificar el movimiento contrario a la figura del mariscal. Ante tal circunstancia, llegaron a la conclusión, de que lo más conveniente era mantener la rebeldía en cada localidad, esperando la irrupción de levantamientos militares derivados

de la situación de evidente deterioro político del régimen, circunstancia de la cual según éstos, surgiría un líder a seguir.

En este complicado panorama político, ocurrieron diversas intentonas de insurrectos en diferentes lugares de Venezuela, destacando entre éstas, la fallida revolución llamada “La Genuina”, comandada por Luciano Mendoza. Pese a la derrota de este movimiento levantisco, en muchas comarcas surgieron y se fortalecieron grupos guerrilleros que mantuvieron en jaque a las tropas gubernamentales, y mientras éstas se ocupaban de sofocar unos, otros actuaban con relativa libertad.

La Revolución de Abril, desde el 14 de febrero al 27 de abril de 1870, fue una guerra civil de Venezuela contra el gobierno de los Azules para sustituirlo por uno de corte liberal bajo el mando de Antonio Guzmán Blanco. Guzmán Blanco inicia durante el año 1868, junto con su padre, una estrategia que iba destinada a crear una base de poder político, organizando la sociedad denominada Unión Liberal y, para la difusión de sus ideas, financiaron el periódico del mismo nombre. No obstante, sus planes se frustran el 14 de agosto de 1869, cuando una multitud azuzada por los gobernantes azules termina a pedradas una recepción que él y su esposa ofrecían esa noche.

Ante lo peligroso de la situación Guzmán Blanco decide buscar asilo en la Embajada de Estados Unidos, mientras su padre lo hace en la de Brasil, para salir más tarde del país. Estando en Curaçao, Guzmán organiza un nuevo movimiento revolucionario que logra el apoyo de numerosos caudillos de las filas federalistas como Joaquín Crespo y Francisco Linares Alcántara, con los cuales desembarca el 14 de febrero de 1870 en

Curamichate, Estado Falcón, pasando luego a San Carlos y San Felipe, al tiempo que iban incorporando a su ejército numerosos contingentes comandados por líderes de la Federación, con los que tomarán Caracas el 27 de abril de 1870, fecha inicial de lo que Guzmán y sus partidarios llamaran la “Revolución de Abril”, y que marcará la apertura del período guzmancista que, con algunas interrupciones se prolongará hasta 1888.

Aún cuando el término “Revolución de Abril” se refiere a las acciones hasta la toma de Caracas, la guerra prosiguió hasta 1872, en el sur del país donde se produjeron violentos choques sobre todo en Apure y Guayana.

Antonio Guzmán Blanco, cuando finalmente llega al poder dicta una serie de medidas tendentes a modernizar el país, y especialmente Caracas, ciudad a la que según los historiadores se empeñó en darle cualidades parisinas. De su gobierno resaltan la creación de la moneda moderna, el Bolívar, el registro civil, la instauración del Himno Nacional, el segundo censo nacional, la creación de la Gaceta Oficial, el antiguo ferrocarril entre Caracas y La Guaira, la fundación de la Academia Venezolana de la Lengua, el servicio telefónico entre Caracas y La Guaira, el fomento de la agricultura y la educación, el estímulo al comercio, la concreción de importantes obras públicas como el Panteón Nacional, el Capitolio Federal Legislativo, el Teatro Municipal de Caracas y la estatua ecuestre del Libertador en la Plaza Bolívar, entre otras iniciativas.

Sus detractores lo acusaban de ser un caudillo autócrata y hacer política de una forma muy personal. Fue presidente en

tres ocasiones, 1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888, hasta que dejó el país definitivamente y se radicó en París.

Reconocido miembro de la masonería, Guzmán Blanco, debilitó el poder de la iglesia católica en Venezuela al pasar al Estado funciones que tradicionalmente eran realizadas por ésta, creando las instituciones del registro civil, la educación pública; la construcción del Panteón Nacional, promovió la instauración del culto a los héroes de la guerra de independencia que se han mitificado al punto de ser una especie de religión de estado que aún existe en Venezuela. El 1 de agosto de 1999, luego de haberse cumplido un siglo de su fallecimiento, los restos de Guzmán fueron llevados al Panteón Nacional.

Cipriano Castro, proveniente de la región de los Andes, organizó un levantamiento militar, la llamada Revolución Liberal Restauradora, en contra del presidente Ignacio Andrade, que era de tendencia guzmancista, accediendo al poder el 23 de octubre de 1899. Castro asumió la Presidencia de la República, pero no contó con sus compañeros de invasión, sino que ratificó en sus cargos a algunos de los ministros del derrocado Presidente Andrade. También incluyó en su gabinete al ex-presidente Raimundo Andueza Palacio y a destacados “anduecistas”, traicionando el lema principal de su campaña: “Nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos”.

En 1901, la Asamblea Nacional Constituyente eligió a Cipriano Castro como Presidente constitucional, y como segundo vicepresidente a Juan Vicente Gómez, segundo jefe de la campaña de Castro, a cuya financiación había colaborado con importantes contribuciones económicas.

El gobierno de Castro se caracterizó por la arbitrariedad. Hizo frente a diversas sediciones internas; el ejemplo más sobresaliente de éstas fue el estallido de la denominada “Revolución Libertadora”, encabezada por el banquero Manuel Antonio Matos, que supuso una verdadera guerra civil, culminando con el triunfo de Castro en 1903 tras la Batalla de La Victoria. Así mismo, debió encarar el bloqueo naval que impusieron el Reino Unido y Alemania, ya que Venezuela se negaba a pagar su deuda con estos países, y además había confiscado la empresa inglesa que suministraba electricidad a Caracas.

Por su parte, Cipriano Castro se quejaba de las empresas extranjeras que habían intervenido en problemas nacionales, al suministrar dinero a los enemigos del gobierno. Debido a una enfermedad, el 24 de noviembre de 1908 se dirigió a París con el propósito de someterse a tratamientos pertinentes. Tras su marcha, el vicepresidente Gómez perpetró un golpe de estado que se consumó el 19 de diciembre de ese año, prohibiendo el regreso de Castro a Venezuela y dando inicio a la época del Gomecismo.

El General Juan Vicente Gómez, gobernó a Venezuela con puño de hierro desde 1908 hasta la fecha de su muerte en el año 1935. Gómez fue oficialmente presidente desde 1910, cuando el Congreso lo eligió, hasta su muerte. Para aparentar que él sólo gobernaba durante su mandato y no influía en la política nacional, lo cual era falso, dejó la presidencia a hombres que actuaron bajo sus órdenes, de 1915 a 1922 y de 1929 a 1931, mientras él seguía ocupando el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Su régimen se recuerda como la dictadura más férrea que ha sufrido Venezuela. No fue muy compasivo con sus opositores, y esto incluía no sólo a los disidentes sino también a todo aquel que lo cuestionara. Habitualmente los recluía en cárceles inhabitables, como el Castillo de Puerto Cabello, y muchos presos cumplieron su condena realizando trabajos forzados para construir diversas carreteras por todo el país. Cabe destacar que también intervino y cerró la Universidad Central de Venezuela durante diez años, con lo cual sumió al país en un atraso educativo enorme. A pesar del cierre, los estudiantes fueron la principal oposición al general Gómez ya que, de forma clandestina se organizaron y fomentaron protestas en su contra. La más recordada de estas manifestaciones la realizó un grupo conocido en la historia como la Generación del 28, de donde surgieron los líderes que organizaron las nuevas agrupaciones políticas que lucharon sin descanso contra el gobierno de Gómez.

La contribución más grande del régimen gomecista fue la de “pacificar” el país, al perseguir a los caudillos más importantes y crear la Academia Militar de Venezuela, con sede en Maracay, como base de las Fuerzas Armadas; sin duda, la consolidación del Ejército Nacional, fue la que le ayudó a mantenerse en el poder durante tanto tiempo.

Luego de la muerte de Gómez en 1935, el General Eleazar López Contreras fue designado como Encargado de la Presidencia de la República hasta el 19 de abril de 1936. Logró sofocar un conato de rebelión propiciado por los familiares del dictador fallecido, decretó la amnistía para los presos políticos y restableció la libertad de prensa.

El 25 de abril del siguiente año, López Contreras, fue electo como Presidente Constitucional de la República por siete años, iniciando una era denominada como “la nueva democracia”. En julio de ese mismo año reformó la constitución, reduciendo el período presidencial de 7 a 5 años, y concretó obras de suma importancia para la nación como la conformación de la Guardia Nacional de Venezuela en 1937, la apertura del Museo de Bellas Artes y del Museo de Ciencias en 1938, y la creación del Banco Central de Venezuela en 1940.

Al término de su mandato en abril de 1941, el Congreso designó como Presidente a Isaías Medina Angarita, excelente militar y mejor político que gobernó Venezuela hasta 1945; él fue quien promulgó una ley del petróleo que traería más dividendos monetarios al país y restringiría la participación de las empresas transnacionales, estableció la elección directa de los diputados, el voto femenino y se legalizaron todos los partidos que habían estado prohibidos por muchos años. Además se permitió el regreso de todos los exiliados políticos y la liberación de todos los presos políticos de las cárceles del país. Medina Angarita, sin el menor asomo de duda, ha sido uno de los hombres que más ha hecho por Venezuela y uno de los mejores presidentes de Gobierno que ha pasado por Miraflores. A pesar de ser militar, fue un político progresista que hizo avanzar al país hasta colocarlo entre los más modernos de su época. También creó el plan de identificación y cedulação venezolana, publicó una ley de reforma agraria, y concretó obras trascendentales como la Urbanización El Silencio, complejo residencial y comercial diseñado por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva. Medina Angarita continuó con mayor rapidez la transición hacia la democracia que había comenzado

con el gobierno del General López Contreras, pero todavía existían muchos adversarios políticos, principalmente Rómulo Betancourt, fundador de Acción Democrática -AD-; desde el seno de este partido se fraguó la rebelión militar en su contra con ayuda de un grupo de jóvenes militares dirigidos por los militares Marcos Pérez Jiménez, Luis Llovera Páez y Carlos Delgado Chalbaud, quienes estaban en desacuerdo con el tipo de elección empleada para determinar quién regiría los destinos del país.

En el país se instauró una Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Betancourt. En breve tiempo la Junta llamó a elecciones libres, y por decisión popular el 15 de febrero de 1948 hizo su juramento el escritor y político Rómulo Gallegos, el primer presidente venezolano electo de esta forma. A pesar de eso, Gallegos no completó su período debido al golpe de estado del 24 de noviembre de ese año, en el que se hizo con el control del país una Junta Militar integrada por los mismos rebelados de hacía tres años, es decir, Delgado Chalbaud, Pérez Jiménez y Llovera Páez.

Delgado Chalbaud era el máximo candidato a presidir el país luego de que la Junta Militar convocara a elecciones, pero fue secuestrado y asesinado el 13 de noviembre de 1950 por un grupo liderado por Rafael Simón Urbina y su sobrino Domingo Urbina. Aunque no se ha podido confirmar, para muchos el autor intelectual del magnicidio fue Pérez Jiménez.

El General Marcos Pérez Jiménez, fue miembro de la Junta Militar de 1948 a 1952 y Presidente de facto hasta 1958. Pérez Jiménez ejerció como Ministro de Defensa hasta diciembre de

1952, para luego asumir la Presidencia Provisional de la República al hacer caso omiso de los resultados obtenidos en las elecciones de diputados a la Asamblea Nacional Constituyente realizada en 1953.

Su gobierno, una dictadura de corte autoritario y estilo personalista, silenció a las fuerzas de la oposición, prohibió los principales partidos políticos tanto de derecha como de izquierda, cerró los medios impresos que le eran críticos, e impuso la censura a la radio y la televisión; pero su régimen también se caracterizó por un progreso sin igual en la realización de infraestructuras, periodo que posteriormente se conocería como la “dictadura desarrollista” de Venezuela.

Entre estas obras de infraestructura visionarias para la época se encuentran la Autopista Caracas-La Guaira, la Autopista Caracas-Valencia, la Autopista Francisco Fajardo, el Teleférico de Mérida, el Teleférico de Caracas, el Centro Simón Bolívar, el Círculo Militar en Caracas, la Ciudad Universitaria de Caracas, la Ciudad Vacacional “Los Caracas”, la Urbanización Dos de Diciembre, hoy 23 de Enero, el Paseo Los Próceres y numerosos hospitales, entre otras obras.

También promovió desde Europa, la importación de mano de obra especializada para sus proyectos de infraestructuras. Un millón de inmigrantes europeos, de los cuales los principales fueron 350.000 españoles, 310.000 italianos, 180.000 portugueses, contribuyeron a cambiar la sociedad venezolana. Además, Pérez Jiménez impulsó un ambicioso programa de infraestructura y de cemento armado, con la construcción de edificaciones, carreteras, puentes y obras de gran envergadura

con las que modernizó al país gracias en parte a las exportaciones de petróleo que generaban enormes divisas.

Para sus seguidores, Pérez Jiménez fue quien inició el trazado de proyectos como el del Metro de Caracas o el Puente sobre el Lago de Maracaibo, que quedaron inconclusos a su caída y fueron retomados por los gobiernos posteriores, adjudicándoseles como obras de su propia creación, así como la expansión en el área de las telecomunicaciones, la construcción de nuevas autopistas y la renovación del paisaje urbano.

Además de dichas obras, se le considera como el iniciador de una corriente nacionalista plasmada en su Nuevo Ideal Nacional, como figura en la propuesta que firmó en 1957 para crear el Fondo Económico Especial, ente muy similar al actual Fondo Monetario Internacional en su funcionamiento, pero con vigencia únicamente en los países de la América Latina. Se ha supuesto que esta idea, a la cual se opuso el gobierno estadounidense, además de la antipatía generada por sus actos represivos y sus intenciones de perpetuarse en el poder, desembocó en el golpe de estado que lo derrocó en 1958.

El 15 de diciembre de 1957, Pérez Jiménez llevó a cabo un plebiscito en relación a su permanencia como jefe de Estado por otro período de cinco años. Las cifras le hacían ganador de las elecciones, pero tanto la población como los componentes militares sabían que los resultados eran producto de un fraude orquestado con antelación. Esto produjo un fraccionamiento en las Fuerzas Armadas, que lo habían apoyado hasta entonces, y que concluyó con su derrocamiento, en la madrugada del 23 de enero de 1958, por parte de un movimiento cívico-militar, lo

que le obligó a huir con destino a la República Dominicana para posteriormente trasladarse a España junto a su familia.

Una nueva Junta de Gobierno gobernó luego del golpe, presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazábal quien renunció el 13 de noviembre de 1958 para participar en las elecciones presidenciales, siendo sustituido por el Dr. Edgar Sanabria, que como presidente de la Junta de Gobierno entregó el poder al ganador de las elecciones presidenciales de 1958, Rómulo Betancourt.

En 1959, en Caracas, Rómulo Betancourt, Rafael Caldera y Jóvito Villalba firman un pacto de gobernabilidad, conocido más tarde como el “Pacto de Punto Fijo”, que aseguraba la alternancia en el poder de los tres grandes partidos vetados durante la dictadura, Acción Democrática, COPEI y Unión Republicana Democrática (URD). Los partidos de izquierda como el Partido Comunista de Venezuela (PCV) fueron excluidos de este pacto lo que generó la persecución de sus líderes y el comienzo de la lucha armada, que también desencadenó la división de Acción Democrática dando lugar al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El nuevo Presidente constitucional fue Rómulo Betancourt, cuya gestión abarcaría desde el 13 de febrero de 1959 al 11 de marzo de 1964. En este período se inauguraron algunas obras públicas que el anterior gobierno de Marcos Pérez Jiménez había adelantado pero que no logró concluir. Durante el gobierno de Betancourt se decidió no otorgar más concesiones petroleras a las empresas que operaban en el país, se constituyó la Compañía Estatal Corporación Venezolana del Petróleo

-CVP-, y se creó la OPEP, por iniciativa del Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo, entonces Ministro de Minas e Hidrocarburos.

Paralelamente a estas decisiones, se adelantó un decreto de Reforma Agraria que redistribuiría los terrenos públicos y privados improductivos con el fin de detener el declive de la producción agrícola, debido al auge petrolero.

En 1962 los izquierdistas se involucraron en dos fallidas revueltas en bases navales, una en Carúpano y otra en Puerto Cabello por lo que Betancourt eliminó las libertades civiles. Elementos de la izquierda formaron desde entonces las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), un grupo guerrillero creado por el Partido Comunista de Venezuela (PCV) que realizó varios ataques terroristas en contra del gobierno. Este movimiento guerrillero fue aplacado paulatinamente con la fuerte militarización del país y la persecución de sus principales líderes, aunque la lucha armada sobreviviría por los siguientes diez años.

El 11 de marzo de 1969, Rafael Caldera, miembro del partido social-cristiano COPEI, asume la presidencia de la nación. Con este hecho se demostró la alternabilidad democrática por medio de elecciones pactada por los dos partidos más importantes de finales del Siglo XX en Venezuela con el pacto de Punto Fijo. El 1 de enero de 1976, se nacionalizó la industria petrolera, que es asumida por PDVSA.

Las presiones para el pago de la deuda externa produjeron la devaluación del bolívar, en el llamado Viernes Negro de 1983 y, desde ese momento, el país se vio inmerso en una prolongada

crisis económica. A continuación, Carlos Andrés Pérez fue nuevamente elegido como presidente de la República; éste al asumir la presidencia, buscando solventar la crisis financiera adopta una serie de medidas, que trajeron como consecuencia más notable, el llamado Caracazo de 1989. Posteriormente se produjeron dos intentos de golpe de Estado en 1992; su mandato que debía culminar en febrero de 1994, fue interrumpido al ser destituido acusado de malversación de fondos en 1993. El Presidente del Congreso Octavio Lepage, por pocos días, fue Presidente provisional hasta que el historiador y también parlamentario Ramón José Velásquez, fue elegido por el Congreso como Presidente interino, para culminar el periodo restante del ya ex Presidente Pérez, quien sería expulsado del partido Acción Democrática y años más tarde condenado por los graves hechos de corrupción ocurridos durante su gobierno.

Caldera llega al poder por segunda vez en 1994. Con este triunfo, recoge los frutos de su discurso pronunciado en la sesión del Congreso Nacional con motivo del Caracazo en 1989. En el primer año de gobierno tiene que manejar una fuerte crisis financiera que se inicia con la intervención del Banco Latino que había quebrado en el gobierno interino de Ramón José Velásquez, después de la destitución de Pérez, se continuó con el derrumbe e intervención de una decena de instituciones bancarias y culminó con la fuga de capital por concepto de auxilios financieros otorgados por el Estado a la banca, con miles de ahorristas afectados por la debacle económica y un grave desequilibrio en la economía de Venezuela.

En abril de 1998 el Tribunal Superior de Salvaguarda del Patrimonio Público ordenó la detención de Carlos Andrés Pérez

bajo la acusación de enriquecimiento indebido al desviar fondos públicos a cuentas bancarias conjuntas en el extranjero. Aunque dicha orden no significó su ingreso en prisión, debido a su avanzada edad, impidió la elección de Pérez como senador por el estado Táchira en los comicios legislativos previstos para el mes de octubre.

El 4 de febrero de 1992 Hugo Chávez había liderado una rebelión militar en contra del Presidente Carlos Andrés Pérez. El intento falló y los cabecillas fueron apresados. Sin embargo, a partir de este momento Hugo Chávez comenzará a gozar de una gran popularidad y en 1998 es elegido Presidente por mayoría de votos, contando con el apoyo del partido fundado por él, Movimiento V República, y una alianza popular llamada "Polo Patriótico", conformado por partidos izquierdistas como Patria Para Todos, Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento al Socialismo. En el siguiente año, el día 15 de diciembre de 1999 tuvo lugar la tragedia del Estado Vargas y, ese mismo día, se aprobó la nueva Constitución que cambiaría de nombre al país pasando de República de Venezuela, a República Bolivariana de Venezuela.

En 2002 comenzaron grandes protestas en contra de Chávez, debido a la aprobación de una serie de 47 leyes a través de un decreto habilitante, que según el gobierno tenían como objetivo promover una nueva reforma agraria, beneficiar a los campesinos, al pescador artesanal y reactivar miles de hectáreas de tierras "ociosas" en manos de grandes latifundistas.

El 11 de abril de 2002, tras una manifestación multitudinaria de la oposición Chávez renunció; ese mismo día se generó uno

de los hechos violentos más relevantes de la historia contemporánea: la masacre de los manifestantes contrarios a Chávez en la ciudad de Caracas.

El dirigente de FEDECAMARAS Pedro Carmona, de manera unilateral, asumió el poder al margen de toda medida constitucional y, junto a otro grupo de personalidades políticas decidieron derogar todas las leyes aprobadas mediante la Ley Habilitante y disolver el Tribunal Supremo de Justicia, la Asamblea Nacional y en general la Constitución vigente, lo cual le dejaba pleno poder para gobernar la nación hecho que, incluso dentro de la oposición a Hugo Chávez, generó críticas debido a su fuerte contenido dictatorial. Esta circunstancia degradó rápidamente la imagen del gobierno, que perdió el apoyo de los militares, y Chávez fue restituido el 14 de abril, día en el que el repuesto presidente, ante las cámaras de televisión, juró envainar la espada de Bolívar y ser más dialogante, mucho más abierto a las opiniones que le fueran contrarias lo que, como el tiempo ha demostrado, no ha cumplido en ningún momento.

El 3 de diciembre de 2006 se celebraron las elecciones presidenciales en el país, en las que Hugo Chávez fue reelegido como Presidente Constitucional de la República para el periodo 2007-2013 con el 62,84% de votos a favor.

El 2 de diciembre de 2007 se celebró en Venezuela un Referendo Constitucional para aprobar o rechazar la propuesta de Reforma Constitucional presentada por el Presidente Hugo Chávez y la Asamblea Nacional. Después de la jornada electoral, y varias horas de espera, la Presidenta del Consejo

Nacional Electoral de Venezuela, Tibusay Lucena, informó que: de acuerdo con los escrutinios, el electorado venezolano había decidido no admitir la propuesta.

A partir de aquel momento, Hugo Chávez ha radicalizado su postura política acercándose hacia algo similar a un régimen autocrático de inclinaciones socialistas que, en realidad, es una dictadura personalista que, según sus propias palabras no dejará hasta 2021.



EL PERSONAJE

Hugo Rafael Chávez Frías nació en la población de Sabaneta, Estado Barinas, el día 28 de Julio del año 1954. Fue el segundo hijo de los seis que tuvo el matrimonio compuesto por Hugo de los Reyes Chávez y Elena Frías, dos humildes maestros de primaria que sobrevivían con los magros sueldos que esta profesión tenía en la Venezuela de la época. Hugo de los Reyes Chávez, nacido el 6 de enero de 1933, ha sido gobernador del Estado Barinas en 3 ocasiones (1998-2000, 2000-2004 y 2004-2008, justo desde que Hugo Chávez es presidente de Venezuela; pero no es la primera incursión de este hombre en política ya que, anteriormente, había sido director regional de educación de su Estado, y militó en el conservador partido Social Cristiano COPEI, para luego abandonarlo, hasta su incorporación como miembro reconocido del partido fundado y dirigido por su hijo. Hugo de los Reyes fue elegido gobernador con un 43,56% de los votos, siendo reelegido sucesivamente en las elecciones generales de 2000 con el 52,57% de los votos y en 2004 con el 76% de los votos; a la hora de escribir este libro, es aspirante a militante del Partido Socialista Unido de Venezuela, para presentarse a las elecciones, puesto que la Constitución impide que se presente a una nueva reelección.

Por diferentes causas, presumiblemente económicas, la educación del pequeño Hugo Rafael, por una costumbre muy extendida entre las familias de bajos recursos, fue confiada a su abuela paterna Rosa Inés Chávez quien cuidó del niño durante toda su infancia; esta circunstancia es utilizada recurrentemente por Chávez en sus discursos, tiñéndola de un aire romántico que le favorezca en sus aspiraciones de ser uno más de la clase

despreciada por los políticos al uso. En más de una ocasión, durante sus frecuentes alocuciones, ha hecho alusión a una infancia humilde en compañía de la abuela, en la que él mismo se describe a veces vendiendo arepas y empanadas por la calle, para ayudar a la magra economía familiar. En realidad no se puede precisar si es cierto lo que cuenta sobre los años de su infancia o si es uno más de los trucos con los que intenta crear una imagen que lo acerque a los más necesitados para ganarse su simpatía y, evidentemente, los votos que le permitan seguir en el poder.

Chávez cursó sus estudios primarios hasta 1966 en el Grupo Escolar Julián Pino, con unas notas mediocres según sus compañeros de estudios, para ingresar más tarde en el Liceo Daniel Florencio O'Leary de Barinas en donde llevó a cabo los estudios de secundaria graduándose en 1971 como bachiller en Ciencias; quienes le conocieron desde niño comentan siempre que desde muy niño mostró una gran afición a la pintura, a la escritura y que era un gran aficionado al béisbol que practicaba de manera asidua.

Tres semanas después de graduarse, Chávez ingresó en la Academia Militar de Venezuela donde se graduó en Ciencias y Artes Militares el año 1975, sin demasiada brillantez si hacemos caso de sus compañeros de promoción, habiendo elegido la especialidad de Ingeniería Militar.

La verdad es que, de manera harto sorprendente, en los últimos meses se puede leer en las biografías autorizadas por el régimen, que terminó sus estudios en el quinto lugar de su promoción. Sea como fuere, el cadete Chávez no disfrutó de

ninguna distinción durante su tiempo de estancia en la Academia Militar de Venezuela por lo que, a pesar de lo que digan quienes ahora tratan de copar todos los medios de difusión y comunicación¹, su paso por la Academia militar no debió ser especialmente brillante.

Hugo Rafael Chávez fue ascendido al grado de teniente en 1977 y destinado a la unidad paracaidista que tenía su sede en la ciudad de Maracay. En la capital del estado Aragua, durante el tiempo libre que le dejaban sus funciones y trabajos militares, empezó a investigar la vida de un antepasado suyo que al parecer era su bisabuelo materno, según Chávez defiende de manera machacona. Este posible ancestro suyo, un hombre de triste memoria llamado Pedro Pérez Delgado, más conocido con el sobrenombre de “Maisanta”, que fue ladrón y guerrillero o, según algunos autores, caudillo en las partidas armadas que se echaron al monte para luchar contra el gobierno de Venezuela a principios del siglo XX.

Pedro Pérez había nacido en 1881 en la población de Ospino, Estado Portuguesa, y logró amasar una fortuna saneada además de reunir para sí mismo importantes propiedades de terreno durante la época de las Guerras Civiles y, según algunos cronistas, se destacó en la escaramuza de “La Mata Carmelera” que acabó con la vida del ex presidente venezolano Joaquín Crespo en el año 1898.

¹ Desde hace algún tiempo venimos observando con mucha preocupación, cómo aparecen más y más publicaciones y centenares de páginas web que defienden con vehemencia las decisiones de Chávez y su forma personal de hacer política. Si hemos de hacer caso a lo que se dice en Venezuela, estas páginas web serían financiadas con dineros públicos, y no tendrían otra misión que la de oscurecer en los motores de búsqueda por internet, a las innumerables páginas pagadas por los opositores.

La vida de “Maisanta” guarda un paralelismo evidente con la de Hugo Chávez, tanto en lo personal como en lo militar; pero hay un detalle que es, cuando menos, curioso ya que siendo Pedro Pérez oficial del gobierno de Juan Vicente Gómez desertó en 1914 e inició sus actividades guerrilleras en contra de la dictadura gomecista, tal y como su biznieto, siendo oficial del ejército venezolano, se levantó contra el presidente Carlos Andrés Pérez² siendo detenidos los dos, como veremos más adelante, por oficiales que pertenecían a la misma familia.

Pedro Pérez, “Maisanta”, que fue apresado en 1922 bajo la acusación de cuatrero y ladrón, murió encarcelado en el Castillo de Puerto Cabello, oficialmente a causa de un infarto, el día 7 de noviembre del año 1924, aunque en los últimos años, y según defiende el mismo Chávez, se dice que habría sido asesinado mezclando vidrio molido con sus alimentos, lo que le causó una muerte sangrienta entre horribles dolores y convulsiones que hicieron de su agonía un cruel martirio.

² Carlos Andrés Pérez Rodríguez nació el 27 de octubre de 1922 en la localidad de Vega de la Pipa, jurisdicción de Rubio, Estado Táchira, dentro de una familia acomodada dedicada al cultivo y comercio de café; onceavo hijo de los doce que tuvieron sus padres de nacionalidad colombiana, Antonio Pérez y Julia Rodríguez. Estudió educación primaria, sexto grado y el primer año de bachillerato en el Colegio María Inmaculada de Rubio hasta 1935, terminando el bachillerato en el liceo Andrés Bello de Caracas donde se graduó de bachiller en filosofía. Fue presidente del Centro de Estudiantes de la institución. Se casó en 1948 con Blanca Rodríguez, su prima, teniendo seis hijos. Mantuvo una relación íntima con su secretaria Cecilia Matos, que se inició mientras ejercía la jefatura de la Fracción Parlamentaria en la década de 1960, con la que tuvo dos hijas. Fue presidente de la república de Venezuela durante dos períodos, desde 1974 hasta 1979, y desde 1989 hasta 1993. Una vez divorciado, después de su segunda Presidencia, se casó con esta mujer, que fue capaz de influir en las decisiones de Pérez. Cecilia Matos ha sido señalada como responsable de muchos negocios e incluso de ejercer un poder ilegítimo para nombrar cargos civiles y jefes militares.



Llegados a este punto creo importante que hagamos un alto para centrarnos en la figura de “Maisanta” ya que, desde el principio de su mandato como presidente de Venezuela, ha sido un icono y un espejo para Hugo Chávez que lo ha invocado a menudo, por un lado, para simbolizar la figura del luchador que se enfrenta a los poderes públicos con la que desea que el pueblo, dado a las leyendas y épicas aventuras le identifique, y, por otra para presumir de sangre de guerrero.

Tal es la fijación de Chávez con este personaje de la Venezuela legendaria que, durante uno de los momentos más delicados para la política de Venezuela, en el que el pueblo votó en contra de una reforma de la Constitución que el mismo presidente había sancionado hacía menos de diez años, Chávez decidió bautizar a su comando de campaña como “Comando Maisanta” en honor a los supuestos valores que su bisabuelo tenía y con los que quería dotar a los miembros de aquel comando de campaña.

Pero ¿quién fue en realidad este personaje? ¿Debemos creer lo que cuentan las leyendas que popularizó un médico escritor,

o a las opiniones de un historiador mundialmente reconocido? Si creemos la versión de los seguidores del actual presidente de Venezuela, Pedro Pérez fue uno de los últimos héroes de aquellas revoluciones en las que los hombres, sólo a lomos de un caballo y armados hasta los dientes, se echaban al Llano para defender a los pobres y desfacer entuertos; aunque la historia nos cuenta que, en realidad, la gran mayoría de estos hombres se echaban al monte por ansia de poder y, en no pocos casos, para aumentar sus fortunas personales de manera indecente.

Para hablar de “Maisanta” con un mínimo de seriedad e imparcialidad, he buscado las opiniones de dos de los hombres que mejor conocen la vida y milagros de esta especie de bandido romántico, mitad guerrero mitad político, que se ha convertido con el paso de los años en protagonista de canciones y romances llaneros por el hecho de ser el icono personal de Hugo Chávez: Me refiero al historiador Manuel Caballero Agüero³, y a José León Tapia⁴, autor de una biografía de Pedro Pérez Delgado, en la que parecen mezclarse realidad y ficción.

³ Manuel Antonio Caballero Agüero nacido en Caracas el 5 de diciembre de 1931 es historiador, periodista, escritor y docente. Cursó estudios de Historia en la Universidad Central de Venezuela y obtuvo su doctorado en la de Londres. El año 1989 fue invitado por la “Universitá degli Studi di Napoli”, Italia. Recibió el Premio Nacional de Periodismo y el Premio Nacional de Historia en 1994; en 2005 fue elegido como miembro de la Academia de Historia de Venezuela. Escribe regularmente en El Nacional, El Diario de Caracas y en El Universal. Aunque era un reconocido pensador y activista político de izquierdas, es muy crítico con la política que defiende el actual presidente Hugo Chávez.

⁴ José León Tapia nació en Barinas el 18 de febrero de 1928, doctorándose en Medicina en la Universidad Central de Venezuela y fue docente en la Universidad de los Andes. Es miembro de la Academia Nacional de la Historia y de la Sociedad de Historia de la Medicina. Entre sus obras más importantes publicadas podemos citar “Por aquí pasó Zamora”, 1972, ““Maisanta”, el último hombre a caballo” 1974 y “El tigre de Guaitó”, 1979.

Según la opinión de Manuel Caballero Agüero, “Maisanta” jamás pudo ganar una batalla y mucho menos una guerra, ya que éste carecía de la habilidad militar y la capacidad de liderazgo necesarias para hacerlo; esta afirmación está en clara oposición a lo que afirma el libro de José León Tapia dedicado al guerrillero/cuatrero venezolano que tituló “El último hombre a caballo”, en el que León nos pinta con tintes épico-legendarios a un combatiente contra la desigualdad y la opresión, a un llanero de los de a caballo, “Maisanta”, cuyo retrato es en realidad una incoherencia ya que en 1903, con la batalla de Ciudad Bolívar, se cierra la época de las guerras civiles en Venezuela como ya se ha dicho anteriormente; pero, aún dentro de la simpatía que José León Tapia derrocha en las páginas de su libro por la figura de Pedro Pérez, se ve en la obligación de reconocer textualmente que:

““Maisanta” fue una frustración que sólo dejó una figura simpática y alegre a quien todo el mundo recuerda con la nostalgia de sus hazañas y con un dejo de pena por lo que hubo en él de frustración. “Maisanta” tuvo la mala suerte de haber vivido una época en que comenzaban a desaparecer las revoluciones sin contenido alguno”.

Dice Caballero, a propósito del libro de José León Tapia, que en aquellas guerras no era demasiado fácil distinguir al guerrillero político del bandolero puesto que la línea que separaba en aquel tiempo ambos conceptos era tan delgada que, muy a menudo, se confundía y, casi siempre, convivían sin agredirse. Sin embargo, para tratar de facilitar un concepto que a veces se nos escapa, podríamos hacer un paralelismo entre quienes recorrían los llanos de Venezuela, presuntamente

defendiendo una idea política que creían justa, y los bandoleros “románticos” del siglo XIX español quienes, aún estando al margen de la ley, hostigaban sin cesar a las tropas napoleónicas que habían invadido España sin dejar por ello de cometer crímenes; pero no debemos dejar que nos cieguen los hechos de armas que protagonizaban, unos y otros, a favor de los más desasistidos o contra los invasores porque, en el fondo, sólo eran delincuentes y asesinos que, si actuaban en uno u otro sentido era para su propio beneficio.

Me explicaré. Si ayudaban a los más desfavorecidos era para comprar sus voluntades, y conseguir refugios temporales que les protegieran de las eventuales persecuciones que pudieran sufrir por parte del gobierno establecido y, cuando peleaban contra los invasores, franceses en el caso de los bandoleros españoles, españoles en el caso de Venezuela y el Gobierno instituido en el caso de las Guerras Federales, lo hacían para evitarse las molestias personales que podrían causarles las fuerzas del orden público de la época.

Caballero Agüero cita que la primera vez que “Maisanta” es incorporado a uno de los muchos ejércitos revolucionarios, sólo en calidad de teniente, no se toma esa decisión por los méritos guerreros que hubiese podido demostrar con antelación, sino porque el jefe de la partida que lo admitió en sus filas, que es tanto como decir bajo sus órdenes, un guerrillero llamado Alfredo Franco, tenía conocimiento de que Pedro Pérez ya tenía a sus espaldas la muerte de un hombre; así pues, el único mérito de “Maisanta” para poder unirse a los rebeldes fue el de haber asesinado a un hombre, a sangre fría, amparado en la oscuridad de la noche.

Este hecho lo relata Tapia diciendo textualmente dentro de su libro “El último hombre a caballo”:

“Esa noche como a las 12 venía el hombre por la calle. Los caserones de Ospino le tapaban con la sombra y en el momento que salió desde el manto negro para entrar en el claro de la bocacalle amarilla por una luna menguante, le hizo el tiro a media cuadra, justo a punto de mira, con el fusil de su padre que la madre le pasó a través de la ventana entreabierta y de la sombra de la casa en la noche sin faroles”.

Ante una descripción tan cruda de los hechos, escrita por uno de los más acérrimos defensores de la figura del guerrillero, Caballero subraya que “Maisanta” empezó su “carrera” a partir del asesinato cometido con premeditación, nocturnidad y alevosía, un delito que, de haber sido cometido en otra época, le habría costado la cabeza. Desde su actual inclinación política como crítico al gobierno de la Venezuela actual, no le extraña que Chávez idolatre⁵ a su bisabuelo.

Es cierto que muchos opositores a Chávez han hecho notar en repetidas ocasiones la fijación que tiene el actual presidente de Venezuela con personajes del siglo XIX como los son, salvando las diferencias, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y el mismo “Maisanta”. A ésto hay que añadir el hecho de que los tres citados tuvieron una muerte muy especial. Bolívar murió

⁵ La cita completa de su artículo periodístico dice: “Pedro Pérez Delgado, “Maisanta”, comenzó su carrera armada como un asesino a sangre fría, que premeditó su primer crimen con alevosía, ventaja, nocturnidad y soledad. Este es el icono de Chávez. ¿Qué de extraño tiene entonces que para ingresar a sus filas y a su gobierno, más que un currículum académico sirva un prontuario policial?”

en la quinta San Pedro Alejandrino de Santa Marta, Colombia, abandonado por todos después de haber salido de Bogotá acompañado de insultos e improperios; Sucre murió asesinado cuando volvía a su casa en el Paso de Berruecos y Pedro Pérez Delgado murió, como ya hemos comentado, en el presidio de Puerto Cabello cuando cumplía condena, oficialmente, por robo de ganado.

En lo que respecta a la filiación política de “Maisanta”, en clara oposición a León Tapia que lo coloca entre las filas de los liberales, el historiador Caballero opina que uno de los muchos disparates históricos cometidos por Chávez para tratar de colocar los sucesos épicos de Venezuela a favor de sus ideas es el de situar juntos en la batalla de Santa Inés a Ezequiel Zamora⁶ con “Maisanta” ya que este último nació más de veinte años después de la muerte de Zamora y añade, con una ironía rayana en el sarcasmo más brutal que, de haberse visto en aquella batalla, hubieran formado en bandos opuestos ya que, si Zamora era un liberal convencido, “Maisanta” estaba en el bando de José Manuel Hernández, más conocido como “El Mocho”⁷, que era un conservador furibundo.

⁶ Ezequiel Zamora nació en Cúa, el 1 de febrero de 1817. Creía que el descontento social era la resultante de la crisis económica reinante producida por la explotación del pueblo por parte de los españoles. Sus ideas sobre el derecho a las tierras para los campesinos, de marcado corte liberal y la difusión de las mismas en el periódico “El Venezolano”, junto con su alzamiento el 7 de septiembre de 1846, le hicieron ser conocido como el general del pueblo soberano. Junto a Juan Crisóstomo Falcón en la Guerra Federal, el 20 de febrero de 1859, actuó como jefe de operaciones del occidente venezolano. Tomó la plaza de Barinas, donde recibió el título de valiente ciudadano el 14 de junio de 1859. En la batalla de Santa Inés, el 10 de diciembre de 1859, derrotó a las fuerzas centralistas, pero al intentar asaltar la ciudad de San Carlos el 10 de enero de 1860, un balazo acabó con su vida. En 1872, sus restos fueron trasladados al Panteón Nacional.

⁷ El manco.

Antonio Caballero Agüero defendía que el hecho de haber bautizado como “Maisanta” al recién creado comando de campaña para el referendo Constituyente era como, si de manera inconsciente, Chávez reconociese un fracaso anticipado⁸ ya que, siempre según su opinión, “Maisanta” nunca pudo ganar ninguna batalla que pudiera ser considerada como tal, aunque sí venció en alguna escaramuza de poca importancia.



Ezequiel Zamora

La realidad, según defiende con vehemencia el historiador, es que Pedro Pérez nunca fue capaz de proponer, planificar, emprender o desarrollar alguna batalla por sí mismo sino que, en todo momento, seguía las órdenes de sus jefes o, una vez que se “estableció por su cuenta”, el consejo de los experimentados hombres que tenía en las filas de su partida; en resumen, que “Maisanta” fue siempre un segundón.

Como muestra de las opiniones que defiende Antonio Caballero Agüero, en uno de sus artículos referentes al tema de

⁸ El tiempo le daría la razón ya que en ese referendo, Chávez encajó su primera derrota en las urnas.

Pedro Pérez, publicado en el diario “El Universal” de Caracas se refiere a “Maisanta” en los siguientes términos:

“Porque aquel tenientillo que había ascendido a tal sin pelear y sólo por haber matado a traición a un hombre, jamás llegó a ser de verdad un jefe, siempre fue un subalterno. Un subalterno que sirvió sucesivamente a dos caudillos muy desgraciados, que al revés de lo que Cipriano Castro⁹ se jactaba, podían decir que habían sido “siempre vencidos, jamás vencedores”: el ya nombrado “Mocho” Hernández; y Emilio Arévalo Cedeño. El primero es uno de esos casos extraños pero no infrecuentes en la historia, carne de leyenda y de mitificación popular sin que ningún hecho lo justificara: era un derrotado perpetuo. La única vez que el “Mocho” Hernández estuvo a punto de hacerse con el poder fue luego del triunfo de la Revolución Liberal Restauradora de Cipriano Castro. Este último, en su primer gabinete, había incluido a Hernández como Ministro de Fomento. Pero el “Mocho” se sintió disminuido: aspiraba al poder supremo, pues Castro lo había utilizado como bandera para su revolución. Castro y los suyos hubieran podido ser hechos prisioneros, pues estaban juntos, encerrados y sin armas en el Teatro Municipal, y el “Mocho” con sus hombres los hubiera podido rodear. Pero en lugar de

⁹ Cipriano Castro nació en la localidad de Capacho Nuevo el 11 de octubre de 1859, y trabajó como vaquero durante su juventud. Fue nombrado gobernador de Táchira entre 1888 y 1892 por su protector, el Presidente Raimundo Andueza Palacio. Cuando éste fue derrocado, Castro huyó a Colombia; tras lograr amasar una fortuna creó su propio ejército e inició una invasión de Venezuela desde la ciudad colombiana de San José de Cúcuta en lo que él mismo llamó la Revolución Liberal Restauradora. En mayo de 1899 cruzó el río Táchira y tras una arrolladora campaña militar llegó en octubre a Caracas, de donde había huido el Presidente Ignacio Andrade. Durante su campaña aumentó su prestigio iniciando un gobierno con una amplia base política. Murió en Santurce, Puerto Rico, el 5 de diciembre de 1924.

eso, se fue al llano, para allí declararse en rebeldía. Era que, como dice Picón Salas¹⁰, El Mocho no concebía revolución sin largo tributo y degüello de reses llaneras”.

Es evidente que aquellos hombres sublevados contra el poder instituido, por grado o por fuerza, no sólo se remitían a la práctica del degüello de las reses para mejorar su magra alimentación sino que también comerciaban con ellas después de haberlas robado. De hecho, el presunto bisabuelo del actual presidente de Venezuela, en una de sus siempre valientes huidas a territorio de Colombia en cuyos llanos estuvo a veces escondido para evitar su detención y posterior procesamiento, se hizo célebre durante un tiempo por traficar con reses robadas además de comerciar con plumas de garza, que vendía a los traficantes, haciendo una verdadera mortandad de estas aves emblemáticas de los llanos colombo-venezolanos.

Como demuestra la historia sin ningún género de dudas, estos insurgentes, y Pedro Pérez no es una excepción a la regla, aprovechaban el desconcierto de las autoridades locales y nacionales, y el desorden que reinaba en los territorios que estaban inmersos en los sucesivos conflictos armados que asolaron aquellas regiones, para sanear sus economías personales y comerciar con animales que eran propiedad de aquellos a quienes, curiosamente, decían defender con todas sus fuerzas exponiendo para ello su propia vida.

¹⁰ Mariano Picón Salas nació en 1901 y murió en 1965. Ejerció como profesor universitario. Su producción literaria va desde obras que se podrían calificar de autobiografía intelectual, como *Viaje al amanecer*, 1943 o *Los tratos de la noche*, 1955, hasta biografías noveladas, en las que traza un retrato fiel de los ambientes y las costumbres de la época que describe. Ej.: *Miranda*, 1946. Pero es en el ensayo histórico donde Picón Salas llega a las más altas cumbres de su pensamiento: *Hispanoamérica, posición crítica*, 1931, *Preguntas a Europa*, 1937.

Sigue diciendo Antonio Caballero en el artículo del diario “El Universal” que “Maisanta”, siempre desempeñando las funciones propias de un subalterno, acompañó durante algún tiempo a Emilio Arévalo Cedeño¹¹ otro caudillo que ha sido considerado como un perdedor, durante el oscuro episodio del fusilamiento de Tomás Funes en territorio de Amazonas que el caudillo mencionado ordenó para que fuese llevado a cabo frente a toda la población tras un Consejo de Guerra, que según las opiniones de quienes fueron testigos, estuvo lleno de vicios y no fue en absoluto imparcial.

Uno de los rasgos comunes que tenían las actuaciones de aquellos hombres que a lo largo del siglo XIX y principios del XX se levantaron contra los mandatarios que ocupaban el poder, conseguido a veces por medio de revueltas armadas y sangrientas, era que se atribuían sin rubor las potestades de verdaderos Presidentes de gobierno así como las de jueces y jurados llegando a cometer, en nombre del pueblo oprimido, auténticas tropelías y asesinatos indecentes de quienes osaban enfrentarse a sus deseos. Simón Bolívar, otro de los iconos de

¹¹ Emilio Arévalo Cedeño nació en Valle de La Pascua, Guárico, el 4 de diciembre de 1882. Hijo de Pedro Arévalo Oropeza y Dionisia Cedeño, durante su juventud estudió y fue telegrafista entre 1900 y 1913, llegando a jefe de la estación en Libertad de Orituco; luego en Altagracia de Orituco, con el mismo cargo, ya como operador en Ciudad Bolívar, y por último, como jefe de la estación telegráfica en Caicara de Maturín. En mayo de 1914, a la cabeza de 40 hombres lidera su primer alzamiento en contra de la dictadura de Juan Vicente Gómez, sufriendo derrotas en varios combates tras lo cual escapó a Trinidad y de allí a Colombia desde donde organizó varias invasiones, entre 1915 y 1933, sobre territorio venezolano. En 1921, al mando de sólo 123 hombres, tomó San Fernando de Atabapo, entonces capital del territorio federal Amazonas, donde gobernaba Tomás Funes, a quien apresó y sometió a un Consejo de Guerra, que lo condenó a muerte, encargándose de ordenar su ejecución en presencia de todos los habitantes el 30 de enero de 1921. Murió en Valle de La Pascua el 19 de mayo de 1965.

Chávez, además de la vergonzosa entrega al ejército español de Francisco de Miranda¹², que le había ayudado desde el principio.

Además de haber entregado a Francisco de Miranda, incontestable ideólogo y promotor de la lucha por la independencia de Venezuela, Simón Bolívar puede atribuirse el blasón de haber ordenado, tras una farsa que aparentó ser un Consejo de Guerra, el fusilamiento de uno de los hombres que más apoyó la liberación de los territorios que estaban bajo soberanía española, un hombre que no dudó en ponerse al frente de sus tropas para hacer frente a los poderosos ejércitos llegados de España y cuya única meta en su vida era la de poder vivir en su país sin la presencia de aquellos que durante

¹² El 28 de marzo de 1750 nace en Caracas Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez. Era hijo de Sebastián de Miranda, un canario residente, y de la caraqueña Francisca Antonia Rodríguez Espinoza. Estudió en la Academia Santa Rosa, en la Universidad de Caracas, y luego viajó a Europa, donde ingresó al ejército, iniciando su brillante carrera militar. Lucha en África junto al ejército Español y le otorgan el grado de Capitán. 1783: Viaja a Estados Unidos para combatir junto a George Washington, por la independencia de ese país. Viaja a Europa con la idea de promover la independencia hispanoamericana. Obtiene el grado de Mariscal de Campo. A partir de 1789, lucha en la Revolución Francesa. En reconocimiento a su apoyo fue grabado su nombre en el Arco de Triunfo de París. En 1806, llega a Venezuela dispuesto a luchar, y trae consigo la primera bandera Venezolana, pero no tuvo éxito en su intención de tomar la ciudad de Coro. El 19 de abril de 1810 es nombrado vicepresidente del primer congreso patriota. 1811: se le otorga el rango de Generalísimo con poderes dictatoriales. Lucha en Puerto Cabello y es traicionado por Pedro Ponce. Esto impide ayudar a sus compañeros, quienes comienzan a verlo como un traidor. 1812: Miranda capitula ante el jefe realista Monteverde, pero éste no cumple con los acuerdos de tal capitulación y lo persigue para apresarlos. Algunos patriotas, que lo consideran un traidor, entre ellos Simón Bolívar de quien Miranda había sido valedor y defensor, lo apresan y entregan a las autoridades españolas por el supuesto delito de apropiación de los fondos del alzamiento cuando, en realidad, lo que hizo Miranda fue cargar un cofre con monedas para comprar armas e intentar la invasión de Venezuela de nuevo. Es llevado al penal de La Carraca, España, donde estuvo preso hasta su muerte.

años habían ejercido una dictadura férrea: Manuel Piar¹³, el llamado Caudillo de dos colores. A pesar de que Piar sólo le había pedido a Bolívar ser licenciado del ejército después de que Bolívar llegase derrotado, una vez más, y Piar le entregase un ejército de casi cuatro mil hombres que él mandaba, el que luego sería conocido como “El Libertador”, no dudó en acabar con su vida; es una verdad incontestable que Simón Bolívar, había llegado a la ciudad de Angostura, hoy Ciudad Bolívar,

¹³ Nació en Curaçao en abril de 1774. Llegó a La Guaira en 1784, con su madre, la mulata María Isabel Gómez. Aunque era autodidacta, dominaba con soltura varios idiomas y, a los 23 años, manifestó su voluntad de ayudar a la Independencia de Venezuela y participó en la Conspiración de Gual y España, sofocada en 1797. Se unió a las tropas de Simón Bolívar, llegó a ser General en Jefe a los 43 años de edad, caso único, ascendido por sus propios compañeros de armas y luego ratificado por El Libertador, pero su condición de mestizo, le llevó a tener problemas con sus superiores criollos, incluyendo al propio Bolívar, que formaban parte de los mantuanos. Participó en trece acciones de guerra y sólo fue derrotado por el español José Tomás Boves en el sitio de El Salado en octubre de 1814. Fue héroe de las batallas del Juncal y San Félix que prácticamente liberó toda Guayana. Piar anhelaba la independencia, pero también el poder y el derecho político y social de los mestizos, denigrados por el sistema colonial y que aparentemente no parecía cambiar con la hipotética derrota de los realistas. Fue capturado en la localidad de Aragua de Maturín, por el general Manuel Cedeño, y condenado a muerte el 16 de octubre de 1817 en Angostura (actual Ciudad Bolívar) por los delitos de insubordinación, desertión, sedición y conspiración, siendo presidente del Consejo de Guerra su paisano el almirante Luis Brión y el Fiscal Carlos Soublette. El capitán Fernando Galindo, quien era su enconado enemigo, fue escogido, sin embargo, por el reo como su defensor, logrando éste que se desestimasen los cargos de insubordinación y desertión. La historia oficial ha mantenido el origen de Manuel Piar como mestizo, hijo de María Gómez y Fernando Piar. Pero historiadores como Francisco Herrera Luque y Bartolomé Tavera Acosta, en base a sus investigaciones han sembrado polémica en torno a su origen al sugerir que fuera un hijo no deseado de una familia mantuana, y dejan entrever que podía ser hermano bastardo del propio Simón Bolívar. Sobre su fusilamiento se conocen los cargos del juicio, pero no se sabe si los motivos fueron justificados, o personales, debido al odio irreconciliable de sus acusadores hacia él, para haber fusilado al héroe de San Félix que había construido el mismo ejército que expulsó de Guayana a los españoles.

acompañado de tan sólo diecisiete hombres y que fue Manuel Piar, deseoso de licenciarse de un ejército que no cumplía con el principio de igualdad que preconizaban desde el principio del alzamiento, el que le entregó el ejército vencedor de la batalla de San Félix que se llevó a cabo en el Cerro del Gallo y que, hasta ese día comandaba el mismo Piar.



Manuel Piar

El pago que recibió Manuel Piar fue el de morir ejecutado ante un pelotón de fusilamiento y la posterior desaparición de su cadáver que, hasta hoy, no se sabe dónde fue depositado por los hombres enviados por Bolívar que, justo después de su muerte, se llevaron envuelto en una hamaca con destino desconocido hasta nuestros días¹⁴.

Al contrario de lo que describe León Tapia en su libro, Caballero Agüero, pinta a un “Maisanta” siguiendo ciegamente las órdenes de Arévalo en sus inútiles correrías por el llano. Sobre estas correrías de Emilio Arévalo Cedeño, como él mismo lo relata en sus memorias “El libro de mis luchas”, el rechazo de los campesinos ante sus intenciones de ir a la guerra era más que notable y esta fuerte oposición de los trabajadores agrícolas

¹⁴ Francisco Herrera Luque recreó este hecho en su obra “Manuel Piar. Caudillo de dos colores”

a seguir a Cedeño merece ser puntualizada para no inducir a la equivocación.

Se podía pensar en un principio que los campesinos se negaban a seguir las ideas de Arévalo, o quizás deseaban que en Venezuela siguieran las cosas como estaban en aquellos tiempos puesto que ellos, los que formaban parte de los estratos más bajos de la escala social, eran quienes sufrían más del caciquismo y del nepotismo que se ejercía desde el gobierno de la nación; también alguno podría defender la idea de que los campesinos no deseaban mezclarse en aquellas luchas que tenían como claro objetivo final el de conseguir el poder, e incluso podría aducirse que quienes vivían en el campo no se sentían representados por las ideas de aquella especie de "Señores de la guerra" que de tanto en tanto surgían del interior de los Llanos enarbolando la bandera de la Libertad y de la Igualdad social al tiempo que, de manera indiscriminada, arrasaban con cuanto se encontraban y robaban ganado y bienes sin pararse a pensar que eran la base del sustento de quienes decían defender y representar.

Aunque las razones expuestas podían explicar por qué los campesinos les daban la espalda a quienes se alzaban en armas contra los sucesivos gobiernos que se instalaban en Caracas, nada más lejos de la realidad.

Trataré de explicarlo. No se trataba de ninguna de las razones antes expuestas, y mucho menos se puede pensar en que la totalidad de los campesinos, que en realidad vivían prácticamente en la miseria por causa de las condiciones económicas derivadas del gobierno impuesto fuesen partidarios

del general dictador Juan Vicente Gómez¹⁵. La razón principal era que Arévalo Cedeño, por el hecho de ser un alzado en armas contra el gobierno, sólo representaba para los campesinos una peste, una desgracia, una pesadilla a la que los habitantes de la Venezuela profunda y campesina no querían volver jamás: la guerra.

Ante la oposición de los campesinos a seguir la guerra, se pregunta Antonio Caballero: *“¿Cómo hacía la guerrilla de Arévalo Cedeño (y de “Maisanta”) para subsistir?”*.

A renglón seguido se responde con la confianza de quien sabe que sus afirmaciones están respaldadas por los hechos históricos reflejados en las crónicas:

“Como lo habían hecho todos en el llano: robando ganado, era la lección del “Mocho”.

¹⁵ Juan Vicente Gómez nació el 24 de julio de 1857 en la Hacienda La Mulera, Estado Táchira. Se convirtió en militar siguiendo el ejemplo de su padre; a la muerte de su padre él asume la representación de la familia y maneja todos los negocios de ésta. Cuando el Presidente Cipriano Castro fue a Europa para recibir tratamiento médico, Juan Vicente Gómez que era Vicepresidente levanta una insurrección militar en Caracas para tomar el poder. Se pensó que habían acabado las dictaduras y que Gómez le daría al pueblo las libertades que quería; pero la respuesta de Gómez fue brutal, ya que lo primero que hizo fue clausurar el periódico que publicó aquello. Gómez no es presidente oficialmente hasta 1910, cuando el Congreso lo eligió. Para aparentar que dejaba la presidencia, de 1915 a 1922 y de 1929 a 1931 su gobierno fue manejado por hombres que actuaban bajo sus órdenes mientras él seguía ocupando el puesto de "Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas". No fue clemente con sus opositores y habitualmente, los encerraba en cárceles inhabitables o los ponía a trabajar en las carreteras que se extendían hasta los rincones más remotos del país. Tanto los familiares de Gómez, como él mismo, usaban el dinero de la república para sus propios fines personales, sin rendir cuentas de su destino y tenía control absoluto sobre todo lo que ocurría en el país. A pesar de que parecía ser una democracia indirecta, sus secretarios mandaban mensajes que decían por ejemplo: "El General Gómez vería muy complacido que ganara NN en esta elección", acto seguido los congresistas se aseguraban de que ganara NN. Gómez murió en 1935 y Venezuela lo celebró en la calle.

Por lo que se ha explicado en los párrafos anteriores fue que bajo la condición de cuatrero, y no como guerrillero levantisco frente a Juan Vicente Gómez, es decir, acusado de robo de ganado, “Maisanta” fue detenido por el oficial Carlos Jordán Falcón¹⁶, quien lo condujo ante las autoridades con las manos atadas.



Juan Vicente Gómez

Caballero se pregunta, al hilo del libro de León Tapia, cómo un personaje del perfil que tenía “Maisanta” pudo convertirse en mito siendo un conservador, asesino con premeditación, un derrotado casi permanente y, por añadidura ladrón de ganado; pero en realidad, pese a que lo tenía todo en contra, sí que lo fue de una Venezuela campesina, en el tiempo aquel en que todavía los hombres de a caballo lograban, con sólo serlo, hacerse con algo de prestigio¹⁷.

¹⁶ Curiosamente, años más tarde, Fernando Falcón, supuesto descendiente de Carlos Jordán, fue quien el 4 de febrero de 1992 condujo a Hugo Chávez al DIM, tras su fallido golpe de estado.

¹⁷ El hecho de cantar a este tipo de bandidos románticos no es un hecho exclusivo de Venezuela ni de aquel tiempo. El poeta Andrés Eloy Blanco cantó también a “Maisanta”. Jorge Luis Borges al Ibarra que en un puente de la vía mató a su hermano el Chichoque. Pablo Neruda glosó a Joaquín Murrieta, al bandido de California de origen chileno. Manuel Rodríguez Cárdenas a Faustino Parra del que dicen sus versos: *Negro el caballo retinto/ negra la mala intención/negro su cuarenta y cinco/ desde la cacha al cañón/ y negra muy negra, negra/ la punta del corazón.*

El aura que rodeaba a los hombres que abandonaban su casa para luchar contra el gobierno de turno fascinaba a los campesinos que veían en ellos a unos seres capaces de mejorar sus miserables vidas. Tanta era la reverencia que tenían hacia estos personajes a veces nefastos que, cuando alguno de ellos pasaba la noche cerca de un lugar poblado, las madres les entregaban a sus hijas jóvenes para que las dejaran embarazadas y, de aquella manera, “mejorar la sangre”

Para terminar con este apartado que no tiene como objeto central el de desvelar la vida de “Maisanta”, el presunto bisabuelo de Chávez, sino el de definir uno de los iconos del actual presidente de Venezuela, transcribiré literalmente el párrafo de uno de los artículos que Manuel Caballero Agüero publicó en el diario “El Universal” referentes al tema que nos ocupa, que me parece, por sí mismo, justificación suficiente del por qué me he extendido un poco más en relatar la vida de “Maisanta”.

“Pero a ningún político sensato, a ningún revolucionario honesto se le ocurriría poner sus movimientos bajo la advocación de alguno de esos desorejados malandrines. ¿Por qué, en cambio, sí lo hace Chávez? En primer lugar, por lo que no nos hemos cansado de decir: la Venezuela que añora Chávez es la del siglo XIX, la de las guerras civiles. Es la Venezuela de la ley del revólver. En un país como la Venezuela actual, donde una madre parió un joven que en este momento se prepara en la NASA para desembarcar en Marte, Chávez invoca los manes de un oscuro cuatrero de hace cien años, y más que vecino, azote de Sabaneta. La otra razón por la cual Chávez se pone bajo la sombra de “Maisanta” es porque es antepasado (abuelo,

bisabuelo, qué sé yo) suyo. Es decir, que el nepotismo de que ha hecho gala en su gobierno, en una forma que supera incluso a José Tadeo Monagas y a Juan Vicente Gómez, ahora lo quiere extender hasta el más allá. Y finalmente el primitivismo supersticioso: Chávez se jacta de que carga para protegerlo, un escapulario que perteneció a “Maisanta” y que lo protegía de las balas. Pero no lo guardó de ser preso por ladrón y de morir en prisión”.

Las palabras escritas por este historiador son un adecuado cierre para este largo paréntesis sobre la vida de un oscuro hombre del llano, más conocido por sus desmanes que por sus ideas políticas, que se ha convertido en un ejemplo para el actual mandatario venezolano.

Aclarado quién era “Maisanta”, al menos en líneas generales, y antes de continuar definitivamente con la biografía del actual presidente electo de Venezuela, apuntaremos un dato que termina de ilustrar cómo han entendido los seguidores de Chávez el ejemplo que deben seguir.

El llamado “Comando Maisanta”, creado para hacer campaña a favor de la reforma constitucional defendida por Chávez con el claro objetivo de continuar en el poder, con ocasión de la celebración de los encuentros de la Copa América de fútbol 2007, que como todos saben tuvo su sede en la República de Venezuela, hizo llegar un comunicado escrito a la selección nacional de Perú advirtiéndole que, bajo ninguna circunstancia, ninguno de los miembros de aquella delegación podía emitir opiniones políticas ni opiniones sobre el gobierno de Hugo Chávez. Como se puede observar por el texto íntegro

de este comunicado reproducido en la nota al pie, su tono denota bien a las claras cuáles son las intenciones pacificadoras y culturales de dicho comando¹⁸.

Pero sigamos adelante con la biografía del personaje que nos ocupa. A finales de los años setenta del pasado siglo Hugo Chávez contrae matrimonio con una joven llamada Nancy Colmenares, quien le da tres hijos que son bautizados respectivamente con los nombres de Rosa Virginia, María Gabriela y Hugo Rafael. Chávez Frías es ascendido a capitán en 1982 y, según todos los indicios es entonces cuando comienza a

¹⁸ Nos honra comunicarnos para saludarlos en nombre del proceso político de cambios venezolano, de sus ejecutorias y de los caminos del socialismo del Siglo XXI, por los que vamos encaminados bajo la orientación del líder máximo, el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías y al mismo tiempo darles la bienvenida a la COPA AMERICA. La representación futbolística de su país tendrá la oportunidad de conocer de cerca la llama de la Revolución Bolivariana y sus logros en materia de salud, educación, infraestructura, seguridad, vialidad, previsión social, etc. y otros aspectos que nos permiten consolidarnos hasta más allá del año 2,021. La Revolución Bolivariana con el Socialismo del Siglo XXI son los arquetipos del hombre venezolano y las generaciones venideras; en síntesis son el futuro de Venezuela. En tal sentido y sobre la base de que el gobierno oligarca, lacayo y genuflexo de Perú, ha sido un enemigo contumaz y declarado de nuestra Revolución, alertamos en el sentido de evitar cualquier declaración política que sea considerada como una injerencia en los asuntos internos de la Venezuela Socialista y Bolivariana. Eso cambiaría la naturaleza amistosa, fraterna y deportiva de la selección y la expondría a una severa reacción revolucionaria de reivindicación por la verdad. El entreguismo, la sumisión, la genuflexión y el cultivo de los valores y principios del neoliberalismo salvaje; y otras desviaciones pequeño burguesas nada compatibles con el modelo de sociedad colectivista, solidaria y proletaria que se está construyendo con y por el Socialismo del Siglo XXI y en donde la ostentación y el consumismo y otras expresiones materialistas son emblemas capitalistas e imperialistas del viejo orden que está muriendo y de las antiguas estructuras de la Cuarta República, no tienen cabida ahora en Venezuela.

Nos despedimos con un saludo revolucionario de
"PATRIA, SOCIALISMO O MUERTE".

Nosotros venceremos, U.E "“Maisanta” Vive"

conspirar contra el poder instituido desde el interior de las filas de un Ejército descontento por los desmanes del gobierno. En ese mismo año fue el fundador del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 “MBR200”, cuyo nombre alude a los doscientos años del nacimiento de Simón Bolívar “El Libertador”, que se cumpliría un año más tarde.

Este movimiento clandestino creado en el seno del Ejército venezolano tuvo, desde el principio, muchos seguidores entre la oficialidad de grado medio y los suboficiales; las puestas en escena que hacía Chávez para que se adhiriesen a su movimiento, el carácter dramático de las juramentaciones y el ambiente teatral con que las rodeaba, como lo muestran los videos que en su día reprodujeron casi todas las cadenas de televisión venezolanas, rodeó al actual presidente de un aura casi romántica, de héroe dispuesto a dejar su vida por la patria, de conjura heroica que deslumbró a más de un incauto dispuesto a creerse lo que le dijeren con tal de poder escapar de las arbitrariedades de los gobiernos que habían dirigido tan mal a Venezuela hasta aquellos momentos ya que, si unos robaban, los que les sucedían no dejaban de hacerlo a la menor ocasión que tuvieran, llevando al país a la ruina entre unos y otros.

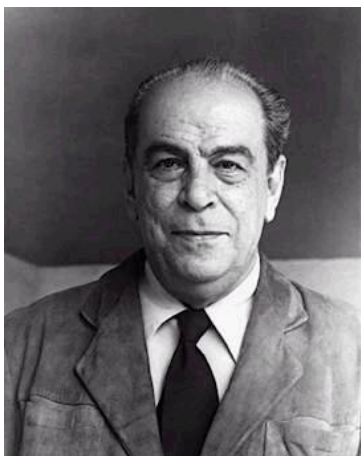
No es de extrañar el éxito alcanzado por el MBR200, si tenemos en cuenta que el gobierno de Carlos Andrés Pérez estaba siendo totalmente nefasto para los intereses de Venezuela y, sobre todo, para sus habitantes que habían visto cómo mermaba de manera irremediable su capacidad adquisitiva y, con ella, la calidad de vida que habían disfrutado hasta entonces. Si en el primer mandato de Pérez sus carencias habían pasado desapercibidas bajo la deslumbrante cortina del

alza de los precios petroleros y la bonanza económica que produjo, en el segundo mandato puso en evidencia que no era capaz de dirigir al país en época de crisis económica.

Ahora bien, esta incapacidad para gobernar, esta nula capacidad para reaccionar ante los imprevistos con los que se enfrenta todo gobierno no era patrimonio exclusivo de Pérez puesto que, desde Rómulo Gallegos¹⁹, todos los gobiernos que se habían sucedido al timón del país, se habían dedicado más a cuidar de sus arcas, tanto partidistas como personales, que a encaminar a Venezuela por el camino de la prosperidad y la modernidad; como dijo en su día el gran escritor e historiador

¹⁹ Caracas, 2 de agosto de 1884 - m. Caracas, 5 de abril de 1969. Hijo de Rómulo Gallegos Osío y de Rita Freire Guruceaga, en 1894 ingresó en el Seminario Metropolitano, pero sale obligado por su corta edad sino por la muerte de su madre, y por la necesidad de ayudar a su padre a sostener la familia. En 1904 se inscribe en la Universidad de Caracas para seguir la carrera de leyes, la que abandona en 1905. En 1906, fue designado jefe de la estación del Ferrocarril Central, en Caracas. En 1926 viaja a Europa y en Lourdes redescubre su fe perdida. Juan Vicente Gómez al ver su prestigio como escritor lo nombró en 1931 senador por el estado de Apure, pero sus convicciones democráticas lo hicieron renunciar al cargo y expatriarse, exiliándose en 1931 a Nueva York. En 1932 va a España y permanece allí hasta que en 1935 muere el dictador y Rómulo Gallegos decide volver a Venezuela Comenzó su carrera política en oposición al dictador Juan Vicente Gómez. En 1937. Cuando el general López Contreras asume la presidencia, se inicia una era reformista en Venezuela, siendo nombrado en 1936 Ministro de Educación en el gobierno de Contreras, pero sus esfuerzos para llevar a cabo una profunda reforma escolar fracasaron, y se le obligó a dimitir. En 1941 el partido democrático nacional Acción Democrática, del cual figura fundador, propone a Gallegos como presidente. En 1945 participó en el golpe militar que llevó al poder a Rómulo Betancourt como presidente provisional del país, y fue en las primeras elecciones libres de Venezuela de 1947 cuando es elegido presidente de la nación. Toma el cargo el 15 de febrero de 1948 pero en noviembre del mismo año el ejército se subleva bajo el mando de una junta militar encabezada por Carlos Delgado Chalbaud y lo destituyen de su cargo; muere así la experiencia democrática. Exiliado de nuevo, va a Cuba y a México en 1949, Rómulo Gallegos regresó a su país al ser liberado éste de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958, pero ya no se dedicaría a la política. Vivió en Caracas hasta el día de su muerte, en 1969

venezolano Arturo Uslar Pietri, “no tuvieron la capacidad para sembrar el petróleo que recolectaban”.



Rómulo Gallegos



Carlos Andrés Pérez

Esta “siembra de petróleo” que defendía con su sapiencia Uslar Pietri, hacía referencia a la necesidad de invertir los enormes beneficios que rendía la industria petrolera nacional en la modernización e industrialización de Venezuela, pero ningún gobierno lo llevó a cabo porque, antes que administrar los bienes de la nación para mejorarla, preferían hacer partícipe a la población con becas, créditos agrícolas, subvenciones, ayudas y prebendas, que creaban una falsa imagen de bonanza económica, mientras los políticos y sus amigos medraban desvergonzadamente.

Ante esta coyuntura social tan vergonzante y vergonzosa, los militares acudían a la llamada de Chávez para escuchar ansiosos, de sus labios, cómo ellos iban a convertirse en protagonistas de la historia moderna de Venezuela, cambiando

radicalmente el país y escuchaban embobados las interminables palabras de Chávez en sus conciliábulos que, conociendo su habilidad y teatralidad, de las que a diario da cumplida muestra en cada una de sus intervenciones públicas, no dudamos que fascinaban a una audiencia predispuesta a creer en que una acción armada sería la solución a todos los problemas de la República.

Aquellas reuniones clandestinas se realizaban normalmente en los cuarteles del Ejército sin que los oficiales superiores pusiesen ningún impedimento ya que, muchos de entre ellos, también se habían unido al movimiento patroneado por Chávez en persona quien, con su melodramatismo, su oratoria fluida y sus ácidos ataques verbales al gobierno constituido supo aprovechar el descontento, existente entre los militares en y la sociedad en general como ya he apuntado con anterioridad, por los abusos que el gobierno de la República, presidido por Carlos Andrés Pérez, cometía a diario ante la impotencia de los ciudadanos.

La enorme teatralidad de aquella conjura militar compuesta por salvapatrias de diferentes tendencias totalitarias, el ambiente de tonos melodramáticos al que hago referencia de manera reiterada que convertía a los conjurados en futuros héroes venerados por el pueblo, y las cuidadísimas puestas en escena de las que se encargaba el entonces teniente coronel Chávez iban a llegar a su clímax el 17 de diciembre de 1982l.

Aquel día, que coincidía con el aniversario de la muerte de Simón Bolívar, se reunieron los cabecillas de los conjurados para hacer un juramento de fidelidad a sus ideales y a los

proyectos de rebelión que tenían en mente, bajo el árbol más representativo de toda Venezuela: el Samán de Güere²⁰.



El Samán de Güere

²⁰ Se cuenta que a la sombra de este árbol acampó Simón Bolívar alguna tarde previa a la batalla de Carabobo que acabó con el dominio español. Siglos antes, según el nacionalismo fabricado por el régimen totalitario del General Pérez Jiménez, los caciques Guaicaipuro y Maracay solventaron bajo el árbol sus enfrentamientos. La selva de Güere se hallaba entre las poblaciones de Turmero y Maracay; por lo inescrutable de sus cenagales fue territorio propicio para escondite de forajidos en el transcurso de todo el siglo XIX. El más famoso, Santos Zárate, es uno de los ejes centrales de la obra epónima de Eduardo Blanco, reputada por algunos como la primera novela venezolana. Cuentan que Gómez, en su pasión nacionalista, rindió su homenaje militar al viejo árbol, resguardando su entorno con cañones de fusiles con la bayoneta calada.

Chávez, junto con Felipe Antonio Acosta Carlés²¹ y Jesús Urdaneta Hernández²², en una ceremonia casi iniciática bajo la copa del árbol secular, se conjuran para reformar el Ejército de Venezuela y todos empeñan su palabra para iniciar una lucha que, según los conspiradores, sólo terminaría con la total reconstrucción de una nueva República que permitiera la plena igualdad de sus ciudadanos.

Junto a ellos se encontraba en el acto de juramentación un personaje que, con el pasar de los años alcanzaría posiciones de relevancia y una gran importancia en la vida política de Venezuela y que, por mor de los vaivenes de la política errática de Hugo Rafael Chávez Frías y de los sucesivos gabinetes que ha nombrado, cayó en desgracia por haber cometido pecado de lesa sinceridad, grave error en un país en el que está muy mal visto el llevar la contraria al jefe. En la actualidad, es uno de los

²¹ Felipe Antonio Acosta Carlés nació en San Juan de Los Morros, Estado Guárico, Licenciado en Ciencias y Artes Militares en la Promoción "Simón Bolívar II", ocupando el puesto de merito número 57, sobre un grupo de 75 graduandos, en julio de 1975. Fue uno de los fundadores del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, MBR-200. Falleció de un balazo durante los disturbios del Caracazo el 28 de febrero de 1989. Ascendió post-mortem a Teniente Coronel. Su hermano Luis Felipe fue General de Brigada de la Guardia Nacional, es miembro del Movimiento V República y fue electo Gobernador del Estado Carabobo el año 2004.

²² Jesús Ernesto Urdaneta Hernández. nació el 21 de febrero de 1952. Se graduó el año 1975 en el puesto 19 sobre 75 graduandos. Teniente Coronel. Miembro fundador del Movimiento Bolivariano Revolucionario - 200. Como Comandante del Batallón de Infantería "De Sena" participó en el golpe de estado del 4 de febrero de 1992, negándose a rendirse, razón por la cual Hugo Chávez accedió a presentarse en televisión para evitar la muerte de los rebeldes que aún en horas de la tarde continuaban luchando. Acompañó a Chávez en el Movimiento V República en la lucha por la elecciones de 1998. Director de la DISIP y señalado como responsable de los desaparecidos en Vargas el año 1999 luego de la tragedia. Desde el año 2002 administra su hacienda en el estado Guárico, retirado de la política. Opuesto al gobierno de Hugo Chávez, firmó contra éste durante el Referéndum presidencial de Venezuela de 2004.

mayores opositores a la política del presidente Chávez quien lo ha declarado varias veces en público como traidor a la Patria: Me refiero a Raúl Isaías Baduel²³.

El hecho de tratar como traidor a quien no le gusta al “jefe”, no es nuevo en la Venezuela actual ya que el general Páez²⁴, que fue Presidente de Venezuela en varias ocasiones, es uno de los que ha sido declarado personaje histórico non grato a los ojos de Chávez, y por supuesto, a partir de ese momento, de los ojos de los enconados seguidores de las recetas bolivarianas; el odio hacia Páez ha sido tan violento que ahora denostan al prócer que hasta hace muy poco tiempo mostraban como ejemplo de valentía y lo adoraban como a uno de los artífices de la

²³ Raúl Isaías Baduel nació el 6 de julio de 1955 en Las Mercedes, Estado Guárico y se graduó como Licenciado en Ciencias y Artes Militares en 1976, con el número 11 sobre 84 graduandos. Miembro fundador del Movimiento Bolivariano Revolucionario - 200. Durante el 4 de febrero de 1992 y después el 27 de noviembre de 1992 manifiesta que no desea participar en los golpes de Estado por lo cual se margina totalmente permaneciendo clandestino. Dirigió como Comandante de la Brigada de Paracaidistas del Ejército la llamada "Operación rescate de la Dignidad" mediante la cual Hugo Chávez es devuelto al poder luego de los hechos del 11 de abril de 2002. El 24 de junio de 2006 mientras se realizaba el desfile en la 185° conmemoración de la Batalla de Carabobo que liberó a Venezuela del dominio español, el General de división Raúl Isaías Baduel es ascendido al rango de General en Jefe y nombrado Ministro de la Defensa. El 18 de julio de 2007, en el patio de honor de la Academia Militar de Venezuela, pasó a situación de retiro. El 5 de noviembre de 2007 se manifestó en contra de la reforma constitucional aprobada por el parlamento Venezolano, y le da un mensaje al pueblo de Venezuela para que se ponga en contra de lo que el catalogó como un fraude, votando "no", en el referéndum de diciembre que busca la ratificación de dicha reforma y llamando a la insurrección militar y cívica.

²⁴ José Antonio Páez nació en Curpa, provincia de Barinas el 13 de junio de 1790 y murió en Nueva York el 6 de mayo de 1873, fue un militar y político venezolano, presidente de la República en tres ocasiones (1830-1835; 1839-1843; 1861-1863). Es uno de los más destacados próceres de la emancipación de Venezuela y se le considera entre los principales representantes del caudillismo americano. Fue uno de los ideólogos de la consolidación del Estado de Venezuela.

independencia de Venezuela. Su odio hacia el General Páez llega hasta tal punto que, el retrato en tonos verdes que distinguía los billetes de veinte bolívares, fue retirado con deshonor; ha pasado de ser un héroe nacional a convertirse en poco menos que un bandido odiado a muerte por quienes, sin tener ni las menores nociones de Historia venezolana, siguen borreguilmente al líder que impone las ideas a defender.

El gran pecado de Páez, desde el punto de vista oficialista, es que pactó con los norteamericanos cuando Bolívar estaba solo y derrotado camino hacia su última morada y, también posiblemente, que cuando Páez supo de la muerte de “El Libertador”, escribió una proclama en la que podía leerse que *“gracias a Dios que por fin ha muerto la mayor lacra que tenía Venezuela”*. Chávez parece olvidar, una vez más, que sin la contribución decisiva de Páez, que llegó en su auxilio por la Pica de la Mona, Bolívar hubiese perdido la batalla de Carabobo y se hubiesen acabado allí sus intenciones independentistas.



Billete de veinte bolívares con la imagen de Páez

Siguiendo con el juramento ante el samán de Güere, este movimiento, mitad político mitad contestatario, estaba formado, en su práctica totalidad, por suboficiales y oficiales de rango medio cuya ideología era una emulsión, hay que puntualizar que no demasiado definida, de los preceptos independentistas de Simón Bolívar, junto con algunas ideas de Simón Rodríguez, el educador de Bolívar, y las que correspondían al campesinado y la utilización de las tierras de labor, del ya citado Ezequiel Zamora. A la doctrina resultante de esta rara mezcla de preceptos, ideas, utopías y quimeras irrealizables, Chávez la bautizó como “el árbol de las tres raíces”, expresión de la que abusó durante los discursos que pronunció a lo largo de toda su campaña presidencial en los que lanzaba al aire frases de apariencia épica, palabras grandilocuentes y expresiones en las que colocaba al pueblo desfavorecido a la altura de los héroes patrios más renombrados, palabras que tenían la dudosa virtud de producir un deslumbramiento fascinador a quienes languidecían esperando soluciones a sus problemas diarios.

Para quienes crean que no se puede sugestionar a una multitud será necesario explicar que el nivel cultural de las clases desposeídas en Venezuela es realmente bajo y su educación, en la gran mayoría de los casos, es de bases decimonónicas cuando no descaradamente tribal.

Tenemos, pues, una multitud de personas acostumbradas a creer en leyendas que se transmiten de forma oral, que todavía sienten simpatía hacia “los hombres a caballo” y proclives a pensar que mitos como “La llorona” y “El silbón” aún caminan sobre la faz de la tierra; si, además, añadimos a esta credibilidad

la necesidad imperiosa y real de que alguien hiciese algo por ellos, al menos una vez en la historia, tenemos el caldo de cultivo ideal para que Chávez ganara adeptos entre la población más pobre a lo largo de una violenta y trabada campaña presidencial de la que hablaremos extensamente más adelante.

Siguiendo con este resumen biográfico, por este tiempo, Chávez inicia una relación sentimental, de carácter interesado y abusivo por parte de Hugo Rafael, con la historiadora de ideología socialista Herma Marksman²⁵ quien le introduce en el ambiente de los intelectuales venezolanos de izquierdas. Debido a que Herma era una conocida activista, Chávez pudo entrar en contacto con los más representativos ideólogos de la izquierda política quienes vieron en la persona del oficial paracaidista una oportunidad para agitar al ejército venezolano y conseguir que los militares acabaran con una situación insostenible de por sí.

²⁵ Herma Mercedes Marksman nació en Ciudad Bolívar, Venezuela, el 19 de septiembre de 1949. En 1984 inició una relación amorosa con el entonces Teniente Coronel Chávez ingresando al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 “MBR-200”, encargándose de los Archivos y datos de Historia. Organizó el movimiento subversivo vinculando al MBR-200 militar con sectores de intelectuales de izquierda algunos de ellos del PRV. Durante el golpe del 4 de febrero de 1992, se encargó de los contactos a través de llamadas telefónicas. Visitó a Chávez durante su estancia en prisión. Durante estas actividades fue conocida con los sobrenombres de Pedro Luis, Ligia, Comandante Pedro y Anabella. Su relación con Chávez terminó en 1993 alejándose del movimiento. Basándose en los documentos, datos y papeles del MBR-200 que guardó, ha escrito muchos artículos periodísticos. Hoy vive en Caracas y está retirada de la política a pesar de haber protagonizado varias entrevistas oponiéndose al gobierno de Chávez.

El hecho de conocer a Herma, marca un punto muy importante en la vida del futuro golpista ya que, al contactar con los izquierdistas, se da cuenta de que no sólo puede actuar para cambiar el gobierno de Venezuela, sino que empieza a vislumbrar la posibilidad de formar gobierno él mismo. Este giro en su concepción del golpe, que pasaba de ser una asonada militar para celebrar elecciones y que el pueblo decidiese el cambio de gobierno, a un levantamiento armado para tomar el poder, marcaría desde ese momento las reuniones de Chávez con los oficiales en las que, a partir de entonces, emplearía un verbo más fogoso buscando su liderazgo personal.

Durante las repetidas y largas conversaciones que mantiene con los líderes e intelectuales de la izquierda política venezolana, Chávez empieza a comprender cuáles son las verdaderas necesidades del pueblo venezolano y, por ende, calcula cuáles son las promesas capaces de poner en pie a los descamisados, que es como él llama cariñosamente a los más desfavorecidos en la intimidad.

En 1985 Chávez es destacado a la población de Elorza, en el Estado Apure; en 1986 asciende al grado de Mayor y en 1988 se le designa como Ayudante del Secretario del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, que se encuentra en pleno Palacio de Miraflores, sede de la presidencia de la República, donde sin duda empieza a percibir el verdadero significado de la palabra PODER.

El año 1990 asciende a teniente coronel y comienza a estudiar un máster en Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar, que no llegó a terminar. En 1991 asume el

mando de la Brigada de Paracaidistas "Coronel Antonio Nicolás Briceño" que tiene su base en la ciudad de Maracay y redacta en secreto un "Proyecto de Gobierno de Transición" y un escrito que titula "Anteproyecto Nacional Simón Bolívar" que contiene las líneas maestras del plan político que debía aplicarse en Venezuela una vez que terminara el alzamiento; a finales de ese año los conjurados reunidos, convenientemente aconsejados desde la izquierda política y fustigados por la nefasta actuación de Carlos Andrés Pérez en su segundo gobierno, deciden la fecha de la sublevación que se deberá producir a principios del mes de febrero.

A partir de este punto, la biografía de este oscuro teniente coronel sale de la sombra para convertirse en personaje público por lo que ya lo importante no es el protagonista sino los hechos de los que es responsable.

Venezuela Picó Adelante al Derrotar 4-0 a R. Dominicana
(de Jorge Algor)

MUERTA NIÑA

De 9 Años Mientras Dormía por "Bala Fría" Disparada por Golpistas Francotiradores Asesinaron a Cabo de la PM en La Cañada de la Iglesia

- Los golpistas involucrados desde Comando en Jefe de la PM en Caracas donde se encontraban más de 20 rebeldes, que asesinaron los otros dos hijos de varios meses de edad.
 - Cuadrantes de los militares fueron trasladados a la Marginal del Hospital Militar.
- (Del Page 2 a 20 y 40)



Vea
Mañana a

BOBBY

El Propio Alcalde

En el Programa
El Informador 24 Horas

De 5:00 a.m. a las 11:00 p.m.
Transmisión: Caracol Radio



CENTRO EDUCATIVO
"Wael Carlos Par"

¡GRADUATE AHORA!
EN 6 MESES
Bachillerato Completo

Clases y tutorías
Exámenes y Pruebas de Bachillerato
en el mismo plantel

Inscripciones Abiertas

Caracas - P.O. Box 10000 - Tel. 44 24.27
Calle Comercio 100 - Tel. 44 24.27
Calle Comercio 100 - Tel. 44 24.27



CAMARA DE DIPUTADOS
Dirección de Información



**LUIS ENRIQUE
OBERTO**

Presidente de la
Cámara de Diputados
ESGUEHELD HOY
Ex: "El Puntón"
Calle Guare-Lima
• Plaza Libertad
Por: 1982-1983
(44) 1.840
HORAS: 12:00 p.m.

El Excmo. Coronel del Ejército, Diego Rafael Chávez Fajardo, jefe de "BRIGADA", el mismo día de la caída, según se informó, fue el responsable de la Operación que consistió en el derrocamiento del gobierno del Presidente Carlos Andrés Pérez, con sus aliados de la Guardia y Guardia, el Sr. Rafael Ángel.

TALLER DE PANTALONES
Jeans - Fino - Casual

• Calidad en las confecciones
• Precios de oportunidad para todos
• Confeccionados por 10 años de experiencia
Solo hechara (no ventaa)
Sr. Pedro GALLETAS

LOS GOLPES DE ESTADO DE 1992

Hasta este momento hemos podido conocer un poco mejor la historia personal de un militar no demasiado brillante, como demostrará después durante la tentativa golpista, con los pocos altibajos propios de una vida gris tan sólo rota por sus amoríos y sus conspiraciones; a partir del intento de golpe de Estado íbamos a conocer al Chávez que vivía escondido arteramente en las entrañas del teniente coronel, como una especie de doctor Jekyll y mister Hyde.

La noche del 3 al 4 de Febrero de 1992 tuvo lugar el Golpe de Estado que los conjurados habían preparado mientras ocupaba la presidencia de Venezuela Carlos Andrés Pérez. Durante la tarde del día 3 varias guarniciones militares se prepararon para tomar el poder a pesar de que sus planes ya eran conocidos por el General Ochoa Antich que era Ministro de Defensa y por Virgilio Ávila Vivas, Ministro de Asuntos Interiores del gobierno. El Presidente Pérez, que esa misma tarde había llegado de Suiza, en donde había participado en el Foro Económico Mundial, fue recibido por estos dos ministros y puntualmente informado de que algunos militares en los Estados de Miranda, Zulia, Carabobo, Aragua, e incluso en Caracas, el Distrito Federal, intentaban llevar a cabo un Golpe de Estado para derrocarlo.

Posiblemente, Carlos Andrés Pérez, no pensó que los militares lo intentarían ya que los planes de los insurrectos eran conocidos por el Alto Mando Militar puesto que, poner en marcha a las unidades militares para enfrentarse a sus mismos compañeros de armas, supondría un inútil derramamiento de

sangre; pero el presidente no podía comprender que aquellos hombres estaban decididos a sublevarse sin importarles los daños colaterales que pudiesen causar, ni cuántas personas perdiesen la vida. Arropados por las ideas políticas que Chávez les había imbuido en las reuniones del Movimiento Revolucionario 200, los conjurados, que se también se hacían nombrar como grupo “COMACATE”²⁶, ganaron para su causa a muchos oficiales, suboficiales y soldados dada su influencia dentro del Ejército.

El día anterior a la intentona golpista, con los nervios a flor de piel, el teniente coronel Chávez, seguramente ayudado por los cabecillas que iban a secundarle en Golpe de Estado, escribió la siguiente proclama que, a su entender, justificaba la acción armada y la subversión contra el gobierno.

“La acción militar que se llevará a cabo inmediatamente tiene como propósito desalojar del gobierno a quienes han envilecido paulatinamente el alma de nuestra República de Venezuela. Nosotros, como militares herederos del Ejército Libertador, no podemos permanecer indiferentes a lo que hoy sucede. El inmenso grado de corrupción que plaga todas las esferas de nuestro país, la gran cantidad de privilegios con que cuentan algunos, la falta de castigo a las personas que todos sabemos culpables de haber tomado indebidamente dineros públicos, las políticas económicas que colocan en posición deplorable a los venezolanos más sencillos, la venta a

²⁶ Esta palabra está formada por la contracción de las primera sílaba de Comandantes, MAyores, CApitanes y TENientes; más adelante cuando el grupo COMACATE le pidió la renuncia de la presidencia durante el paro petrolero Chávez dijo que estaba apoyado por el grupo SACASOL, SArgentos, CABos y SOLDados.

consorcios extranjeros de nuestras empresas fundamentales, la imposibilidad que tiene la gran mayoría de los venezolanos para satisfacer sus necesidades básicas, la ineficiencia del sistema y de todos los servicios públicos y en fin el desconocimiento de nuestra soberanía en todos los terrenos, nos fuerzan a tomar una acción destinada a reivindicar la democracia. El Presidente de la República no es una persona confiable para representar el país en las negociaciones sobre el Golfo de Venezuela, dice una cosa un día y otra al día siguiente... Nadie puede tener seguridad en sus afirmaciones. La renovación de la democracia son motivos más que suficientes para emprender la acción de las armas, y son ideales por los cuales vale la pena asumir un riesgo hasta el sacrificio. Si nuestro movimiento resulta triunfante, le entregaremos el poder a nuestro pueblo para que vivamente lo ejerza. Si nuestro movimiento no llegare a alcanzar los objetivos deseados, sabemos que la mentira se utilizará para descalificarnos. A la víspera de nuestra acción, esperamos que los venezolanos ejerzan, como en seguida lo haremos nosotros, el derecho constitucional a la rebelión, y deseamos que nuestros compañeros de armas ubicados en el pensamiento y en la acción del Padre de la Patria sean capaces de asumir una conducta cónsona con los ideales de Simón Bolívar”.

Como puede observarse al leer el texto de la proclama, hay varios puntos que destacan quienes al día siguiente intentarían la toma de poder. Al nominarse herederos del Ejército Libertador, intentaban rodearse de un aura épica, heroica, que les hiciera agradables a la vista de sus compatriotas y, seguidamente, culpaban de todos los males al Gobierno de Carlos Andrés Pérez, lo que le hacía blanco justificado de la

asonada. La arenga cierra haciendo una apología del sacrificio de sus propias vidas; pero lo que de veras están pidiendo los sublevados es el apoyo de los militares y del pueblo venezolano para derrocar al “tirano”, con la promesa de que, una vez que el Golpe triunfe, se entregará el poder al pueblo para que lo ejerza²⁷.

Los principales dirigentes de la acción golpista fueron los tenientes coroneles Hugo Rafael Chávez Frías, Francisco Arias Cárdenas²⁸, Jesús Ortiz Contreras, Jesús Urdaneta Hernández y Joel Acosta Chirinos que pertenecían al MBR200, prácticamente desde su creación, y fueron quienes asumieron la total responsabilidad de la concepción, planificación y ejecución del Golpe de Estado.

Se había decidido que la toma de Caracas estaría a cargo del teniente Coronel Chávez, quien estableció su puesto de mando en el Museo Histórico Militar de La Planicie; el entonces teniente coronel Acosta Chirinos, organizó las operaciones desde la base aérea Generalísimo Francisco de Miranda, en La

²⁷ Las decisiones de Chávez desde que ocupa la presidencia de Venezuela, demuestran bien a las claras cuáles eran las verdaderas intenciones del teniente coronel golpista cuando accediese al poder.

²⁸ Francisco Javier Arias Cárdenas nació en San Cristóbal, Estado Táchira, realizó estudios en la Academia Militar de Venezuela graduándose en Ciencias y Artes Militares, siendo el número 14, de un total de 127, en 1974. Completó sus estudios en la Universidad de Los Andes sita en Mérida para obtener una maestría en Ciencias Políticas y en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia) en Historia Social y Política. Integrante del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 apoyó a Chávez en el golpe de Estado de 4 de febrero de 1992 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez dirigiendo el Batallón de Maracaibo, y logró reducir y detener al gobernador de esa entidad Oswaldo Álvarez Paz, sin embargo la rebelión fracasó, Arias Cárdenas fue encarcelado junto con sus compañeros de asonada. Salió en libertad en 1994, después de recibir la amnistía firmada por el presidente Rafael Caldera.

Carlota y Rojas Suárez estaría encargado de la toma del Palacio de Miraflores. En horas de la tarde/noche del 3 de Febrero de 1992, se puso en marcha el golpe de Estado. Bajo la apariencia de unos ejercicios tácticos autorizados, las tropas comenzaron a movilizarse en convoyes por las principales vías de comunicación, escudados en la oscuridad y amparados por la indolencia crónica de las autoridades civiles.

En el Distrito Federal y en el Estado Miranda actuaron varias unidades militares. La Brigada de Paracaidistas del Batallón José Leonardo Chirinos, el Grupo de Caballería Motorizada Ayala, una compañía del Regimiento de Ingeniería Agustín Codazzi, el Grupo de Artillería José Félix Ribas y el Batallón Antonio Nicolás Briceño. Estas unidades no eran las únicas activas puesto que también estaban comprometidas en la asonada una compañía de tanques provenientes de la Brigada Blindada de Valencia y una compañía de misiles antitanque MAPAT proveniente de San Juan de los Morros, que fueron detenidas antes de llegar a Caracas.

Los primeros disparos sonaron en la ciudad capital aproximadamente a las 11 de la noche del día 3 y los combates más violentos se llevaron a cabo en el Palacio de Miraflores, más conocido como “La Casona”, que es la residencia presidencial y también en la base aérea Francisco de Miranda. A pesar de que en los primeros momentos del Golpe cundió la confusión, un gran número de militares decidieron no secundar la acción armada de los insurrectos y comenzaron los primeros enfrentamientos entre quienes seguían el Golpe y las fuerzas que permanecieron leales al Gobierno. En medio de aquella lucha fratricida comenzaron a contarse las primeras víctimas.



Imágenes del Golpe de Estado del 4 de Febrero

Algunas escaramuzas se produjeron en el Fuerte Tiuna, lugar en el que se iniciaron las actividades golpistas, así como en la Comandancia General del Ejército y en la Comandancia General de la Armada. En el fuerte Tiuna, aquellos que no secundaban el Golpe, se opusieron a la movilización de tropas y a la entrega de armamento. Paralelamente a estos hechos se estaban produciendo enfrentamientos en el Comando Regional núm. 5, en el Comando de Seguridad Urbana de la Guardia Nacional, en el Helicoide, sede de la DISIP, en la sede de la

Comandancia de la Policía Metropolitana en Cotiza y en el canal 8, Venezolana de Televisión; a pesar de que los focos de resistencia eran cada vez más numerosos, sobre todo en Caracas, los golpistas todavía creían posible la toma del poder y, en ese momento, se intentó aprisionar al presidente y a su familia en el domicilio presidencial de La Casona.

Aunque los sublevados estaban consiguiendo un triunfo relativo, una llamada del general Ochoa Antich a Carlos Andrés Pérez informándole de que la guarnición del Fuerte Mara en el Estado Zulia se había alzado bajo las órdenes de Francisco Arias Cárdenas, puso en alerta al presidente que se trasladó urgentemente al Palacio de Miraflores, lugar en el que se encontraba su despacho, por lo que pudo evitar por muy poco ser capturado por los sediciosos; éstos, cuando se dieron cuenta de que en La Casona sólo se encontraban la primera Dama y una hija de ésta, ordenaron el ataque a Miraflores al filo de la medianoche.

La residencia presidencial fue atacada por el batallón de paracaidistas José Leonardo Chirinos que se desplegó en una maniobra envolvente, intentando acabar en primer lugar con los guardianes de las torretas de vigilancia; pero el batallón de custodia, apoyado por unidades de la DISIP y de la policía municipal de Sucre, opusieron una gran resistencia a los atacantes.

Mientras en La Casona se producían fuertes enfrentamientos, Miraflores fue atacado reiteradamente por tanques y por una unidad de paracaidistas, hasta que los golpistas lograron destruir la puerta principal y, tras varios

intentos, redujeron a la guardia que custodiaba el edificio. Una vez en la puerta que comunica con el despacho presidencial los insubordinados se encontraron con la enconada resistencia que les oponía un edecán de Palacio, ayudado por un grupo de guardias de honor y escoltas civiles. Los combates que se produjeron en el Palacio de Miraflores entre los gopistas y las fuerzas leales al gobierno fueron de una violencia inusitada dando estos combates como resultado, gran número de muertos y heridos en ambas partes.

A pesar de los años que han pasado desde aquella noche, todavía recuerdo con claridad, y un rastro de escalofrío, la imagen de una tanqueta subiendo las escaleras de Miraflores para iniciar el ataque. El conductor de aquel vehículo blindado, de manera testaruda y repetitiva, trataba de violar la puerta del palacio de gobierno dando marcha atrás, descendiendo las escaleras, y aceleraba escalones arriba para impactar en la pesada puerta. La obstinación de aquel militar a los mandos del blindado era el resumen gráfico de todo el Golpe de Estado.

El presidente Carlos Andrés Pérez pudo evadir de nuevo la captura por la puerta del estacionamiento del edificio Bicentenario, pasando a través de un túnel. Estaba acompañado por el jefe de su escolta civil y un edecán y, protegido por ellos, se encaminó al Canal 4 de televisión, VENEVISION, para dirigirse a todo el país ya que el Canal 8, VENEZOLANA DE TELEVISION, que era el canal público, ya había sido tomado por los insurgentes. A la una de la madrugada del 4 de Febrero, el presidente se dirigió a la nación para condenar el golpe de Estado que los sediciosos justificaban escudándose en el artículo 132 de la Constitución entonces vigente.

Este artículo, repetidamente invocado por los alzados, expresaba con claridad que la función de las Fuerzas Armadas era asegurar la defensa nacional, la estabilidad de las instituciones democráticas y el respeto a la Constitución y a las leyes; según los golpistas el presidente de la República ni aseguraba la defensa, ni había estabilizado las instituciones, ni respetaba la Constitución.

Nada más lejos de mi intención que defender la gestión de Carlos Andrés Pérez porque era indefendible. Su nefasta gestión a la cabeza del Gobierno había llevado al país a una situación insostenible; pero era uno más de los Ejecutivos que no hicieron nada por Venezuela y el artículo 132 de la Constitución podía haber sido exigido por medios menos violentos y por canales democráticos, dejando el Golpe como última opción.

La segunda alocución del presidente Carlos Andrés Pérez, se produjo a las dos de la madrugada y en ella hizo hincapié en dos puntos esenciales. Primero enumeró la gran cantidad de mensajes que habían enviado varios mandatarios extranjeros e instituciones, en los que mostraban su adhesión a la causa de Pérez; seguidamente recordó que, como presidente de Venezuela, era el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y, como tal, ordenaba a los golpistas que depusieran las armas.

También intervino el secretario general del otro partido mayoritario COPEI, Eduardo Fernández, para mostrar su apoyo al presidente; estas intervenciones, además de otras protagonizadas por diferentes personajes de la vida pública contribuyeron a dar la imagen de que el Gobierno había

controlado la situación por completo y tuvieron un efecto de desmoralización en las fuerzas golpistas que comenzaron a poner en duda el éxito de la tarea que habían emprendido para derrocar a Pérez.

Por parte de las fuerzas leales al gobierno instituido, el general Ochoa Antich asumió el mando total de las operaciones haciendo uso de unidades de la Policía, movilizando al Batallón de Infantería Simón Bolívar, la 31 Brigada de Infantería, algunas unidades blindadas del batallón Ayala, fuerzas del Destacamento 51 de la Guardia Nacional, y de aviones Bronco, Tucán y F16, para enfrentarse a los insurrectos; éstos, trataron de mantener las posiciones que habían ganado pero, poco a poco, los iban cercando y fueron comprendiendo que, mantener su actitud sólo sería alargar la agonía y causar más víctimas mortales.

La rendición de los insurgentes comenzó una vez que las tropas leales retomaron el Palacio de Miraflores a las 4 de la madrugada, hora en la que el presidente volvió a su despacho. El teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, se rindió incondicionalmente en la mañana del 4 de Febrero; pero en Maracaibo, y en el Estado Zulia todavía seguía la acción de los insurrectos.

Francisco Arias Cárdenas, que era responsable de las operaciones en el Estado Zulia, tenía el cargo de Comandante del Grupo de Artillería y Misiles "José Tadeo Monagas" y llevó a cabo con éxito todas las tareas encomendadas en el seno de la operación "Reconstrucción 92" que era el nombre dado por los sediciosos a la toma de Maracaibo y el Zulia. Junto con Arias

Cárdenas se sublevaron el Batallón de Infantería Mecanizada Francisco Aramendi, la Batería de Artillería de Defensa Aérea y el Grupo de Artillería de Campaña Pedro María Freites.

En la medianoche del día 4 de Febrero los rebeldes tomaron militarmente la residencia del entonces Gobernador del Estado, Oswaldo Álvarez Paz; Arias Cárdenas se autoproclamó Gobernador del Zulia, explicando seguidamente por radio a la población civil los motivos del Golpe de Estado y los fundamentos políticos y sociales del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

En el transcurso de las operaciones militares, las fuerzas que mandaba Arias tomaron el puente sobre el lago de Maracaibo, el cuartel Libertador, los destacamentos 33 y 35 de la Guardia Nacional, el Cuartel de la Policía del Estado, la sede de la DISIP, las instalaciones petroleras de la costa Oriental del lago, el comando de la Primera División de Infantería y de la Guarnición Militar del estado Zulia, la base aérea General Rafael Urdaneta, el Aeropuerto Internacional La Chinita, el Comando Regional 3 de la Guardia Nacional y la estación de guardacostas de la Armada, el canal 11 de televisión, varias estaciones de radio y, lo más importante, las vías de acceso a Maracaibo.

Cuando Francisco Arias tuvo conocimiento de que Chávez había fracasado en las operaciones que se le habían encargado para lograr la detención del presidente electo y la toma de Caracas, depuso las armas contando con la mediación de monseñor Roa Pérez, Arzobispo de Maracaibo, después de que varios aviones F-16 y Bronco, leales al gobierno, hicieran

amenazadoras pasadas en vuelo rasante sobre el cuartel Libertador, que se había convertido en el último reducto de los insurrectos.

Por otra parte, en la ciudad de Maracay se sublevaron tres batallones pertenecientes a la 41 Brigada de Infantería Paracaidista y el Batallón García de Sena bajo el mando del Teniente Coronel Urdaneta Hernández. También lo hizo el Batallón de Cazadores General Vásquez al mando del Teniente Coronel Ortiz Contreras. Los golpistas atacaron la sede del comando de la IV División de Infantería, la Base Aérea Libertador, los cuarteles Páez y San Jacinto y la Base Escuela Mariscal Sucre. En el Cuartel Páez, a dos manzanas del Palacio de Gobierno, en el Cuartel La Placera, y en la Base Libertador tuvieron lugar los combates más violentos; a pesar de que los insurgentes rodearon la base, no lograron tomarla debido a que sus defensores se les opusieron con gran decisión.

A primeras horas del día 4 de Febrero, helicópteros y aviones leales al gobierno sobrevolaron la zona de la Base Libertador y otros focos en los que aún se combatía, dando a entender a los sediciosos que su lucha en Maracay, a esas alturas, no tenía ya razón de ser; en horas del medio día, se rindieron los golpistas aunque todavía podían escucharse disparos por las zonas de La Placera y Palo Negro.

En el Estado Carabobo, principalmente en su capital, Valencia, se sublevaron el Batallón Blindado Pedro León Torres, el Grupo de Artillería de Campaña Lara, el Batallón de Apoyo José G. Lugo, una compañía de comunicaciones y una compañía de honor. Durante más de doce horas lograron

controlar puntos estratégicos de la capital como lo era el Comando Regional 2 de la Guardia Nacional y algunos medios de comunicación, entre ellos Radio Mundial, desde los que lanzaron proclamas alentando a la población civil y a otros militares para que les secundaran en el Golpe de Estado que, según ellos, iba a dar mejor calidad de vida a los venezolanos.

También lograron controlar la sede de la Policía del Estado, el aeropuerto internacional Arturo Michelena y establecieron sus operaciones en el Fuerte Paramacay, sede de la Brigada Blindada. Atacaron los puestos de la Guardia Nacional en Tocuyito y en La Cabrera la sede de la compañía 24 de Junio en el Campo de Carabobo. Del mismo modo que en Maracay, aviones F-16 y helicópteros Super-Puma, pilotados por oficiales leales al Gobierno sobrevolaron las zonas donde los rebeldes operaban y realizaron vuelos de reconocimiento en Naguanagua. A las cuatro de la tarde, los rebeldes se rindieron. El Gobernador de Carabobo denunció, tras la rendición, que los militares sublevados habían entregado armas y municiones a los estudiantes de la Universidad de Carabobo, tres de los cuales resultaron gravemente heridos en los enfrentamientos.

Mientras todos estos hechos se desarrollaban a primeras horas de la mañana del 4 de Febrero, Hugo Chávez seguía dirigiendo las operaciones militares en Caracas desde su cómodo refugio en el Museo Histórico Militar de La Planicie hasta que el general Ochoa Antich logró convencerle de que el golpe había fracasado y, justo en ese momento, se rindió y lo trasladaron al Ministerio de Defensa. Una vez detenido, sus jefes naturales le persuadieron de que debía dirigirse a sus compañeros para que depusieran las armas, evitando así más

derramamiento de sangre, lo que hizo por televisión a la una de la tarde escoltado por altos mandos militares con las siguientes palabras:

“Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, POR AHORA, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias”.

La primera consecuencia de esta intentona golpista, fue que el Gobierno decretó inmediatamente la suspensión de todas las garantías constitucionales y estableció un toque de queda indefinido en todo el territorio venezolano. Ya en la mañana del día 5 de Febrero se convocó una sesión extraordinaria del Congreso de la Nación para someter a votación estas medidas propias de un estado de excepción; pero, en lugar de realizar un debate en este sentido, los representantes elegidos por los

venezolanos resolvieron emitir un comunicado condenando totalmente la insurrección. En contra de lo que habían pactado los partidos políticos, el ex presidente Rafael Caldera²⁹, que ocupaba plaza de Senador vitalicio, negó en un violento discurso, que la razón del Golpe fuera el asesinato de Carlos Andrés Pérez y expuso los motivos que, según él, habían llevado a los militares a realizar la asonada, lo que dio lugar a un agrio debate que fue transmitido por televisión.

Este discurso de Caldera, y el posterior debate que suscitó, le valieron al ex presidente una gran popularidad y, de este modo, dio inicio a la campaña política que le volvería a llevar a la presidencia en 1993; pero a pesar de que bastantes instituciones dieron su apoyo a la democracia y se manifestaron contrarios al Golpe, en la calle, la población, no se movilizó en defensa del Gobierno. Esta indiferencia popular ante las peticiones de la clase política, daba una idea de lo hartos que estaban los venezolanos de ser manipulados.

El mismo día 5, el general Ochoa Antich dio a conocer el saldo oficial de la intentona golpista: 14 muertos, 53 heridos,

²⁹ Rafael Antonio Caldera Rodríguez nació en San Felipe, Estado Yaracuy el 24 de enero de 1916. Huérfano de padres de origen español, fue adoptado por una acomodada familia venezolana. Se casó con Alicia Pietri con quien tiene seis hijos. Estudió en el colegio de los jesuitas de San Ignacio. Realizó sus estudios superiores en la caraqueña Universidad Central de Venezuela en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, logrando el doctorado. Enseñó sociología y leyes en varias universidades incluida la propia UCV, fue dirigente político estudiantil, lo que le llevó al mundo político. Domina lenguas como el francés, inglés, italiano, algo de alemán y lectura de portugués. Ha sido miembro de la Academia Venezolana de la Lengua Española. Ha participado en círculos educativos y políticos, como la dirección del Instituto Venezolano de Derecho del Trabajo, 1958-1966, y las presidencias de la Asociación Venezolana de Sociología, 1958-1967, la Organización Demócrata Cristiana de América Latina, 1964-1968, y la Unión Mundial Demócrata Cristiana, 1967-1968.

1.089 militares detenidos y cuantiosas pérdidas materiales. No obstante, las estimaciones extraoficiales daban un saldo de 50 muertos y más de 100 heridos³⁰.

Tanto Chávez como los oficiales de mayor rango que le secundaron fueron sometidos a prisión en el Cuartel de San Carlos de Caracas y luego fueron trasladados a la cárcel de Yare en los valles del Tuy; quince días más tarde, el Tribunal Militar 2 de Primera Instancia de Caracas hizo público que había 24 oficiales acusados de dirigir la intentona, 109 oficiales que se unieron a ella y cerca de mil soldados que permanecían sujetos a investigación.



Chávez en el momento de su rendición ante las cámaras.

³⁰ Existe en el mercado una película venezolana, que se rodó algún tiempo después del levantamiento y que consiguió un premio “Goya”, en la que se recrea con bastante fiabilidad la noche de la asonada militar encabezada por Chávez. Me refiero a la película “Amaneció de golpe” que, con una estética basada en la violencia, escenifica algunos de los hechos de aquella noche.

Uno de los recuerdos que tengo más firmemente grabados es el de Chávez en televisión al medio día del día 4 de Febrero; la memoria me trae la imagen de un hombre ojeroso, defraudado y vencido que conmina a sus compañeros para que se rindan porque él no ha sido capaz de tomar el control del poder en Caracas. El regusto amargo de saber que sus compañeros de asonada habían demostrado sus aptitudes militares para cumplir sus objetivos mientras él se tenía que conformar con ser la cabeza visible de la derrota, se asomaba a sus ojos fatigados con la certitud de quien debe de reconocer su propia incapacidad ante todo el país.

La pregunta que deberían hacerse los seguidores del derrotado Chávez es si ellos se dejarían operar por un cirujano que, a mitad de una intervención quirúrgica, dijera que no sabía cómo continuar, o si pagarían a un ingeniero que, tras haber hecho los planos de un puente y empezado su construcción, reconociese que no sabía levantar las estructuras necesarias; si la respuesta es que no lo harían jamás, deberían demostrarlo fehacientemente no volviendo a votar a un hombre que ha fracasado estrepitosamente en su profesión de militar y ha demostrado que no es capaz de organizar algo para lo que se ha preparado concienzudamente. En resumen, un hombre que, no sólo se rinde, sino que lo hace cuando sus compañeros sí han realizado su trabajo.

Pero algo tan evidente como una rendición sin condiciones no ha tardado en ser transformado por los cerebros analistas del oficialismo venezolano actual, en una muestra de inteligencia en la que el vencido Chávez exige, siempre según ellos, rendirse ante las cámaras del televisión para decir exactamente lo que

tenía pensado. Según estos magos del análisis Chávez comenzó diciendo *“buenos días”* para demostrar así su buena y exquisita educación³¹, identificó su movimiento insurgente diciendo que este *“es un mensaje bolivariano”*, reconoce su derrota y, ¡oh milagro!, desde la posición del derrotado, saca fuerzas suficientes de su *“patriotismo”* y lanza un desafío al poder instituido diciendo *“lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados”* y da un mensaje de esperanza para el futuro inmediato con una frase clara *“El país debe enrumbarse hacia un destino mejor”*.

A poco que hayan observado la fotografía que aparece en la página anterior, la expresión de Chávez no es la un hombre al que le quedan bríos, y un resto de orgullo, para desafiar a nadie pero, mientras las historias las sigan escribiendo los cazadores, los animales serán siempre las víctimas a batir; esta idealización de Chávez como un hombre que se crece ante la adversidad es la que están presentando a los jóvenes que, precisamente por su edad, no vieron aquellas imágenes que, por cierto, no pueden verse en la televisión controlada por el gobierno. Por desgracia, estos remendones de la Historia condenados a reescribir la crónica reciente de Venezuela para salvaguardar a quien les alimenta y les da inmerecidas prebendas, están reescribiendo todos los hechos y los libros de texto por lo que, si algo no lo remedia con prontitud, los niños venezolanos del próximo siglo, crecerán creyendo que Hugo Rafael Chávez Frías fue un héroe a la misma altura que Francisco de Miranda o Antonio José de Sucre.

³¹ Quienes han tenido oportunidad de ver retazos de los discursos de Chávez, ya saben a qué atenerse a propósito de la exquisita educación del teniente coronel obligado a pedir la baja, dimitir en suma, de su cargo y empleo en el Ejército venezolano.

Claro que estos magos de la superchería más descarada no habían sido capaces de explicar por qué Hugo Rafael Chávez Frías, SU gran guerrero, no había sido capaz de entrar en combate como sí lo hicieron sus compañeros, ni la razón que le impulsó a no moverse del Museo de La Planicie hasta que fue trasladado, una vez rendido y preso, a la sede del Ministerio de Defensa; pero la incapacidad para aclarar esas preguntas sólo ha durado cinco años porque, estos equilibristas de la mentira, han hallado por fin la solución a la actitud inexplicable del hoy presidente de la República Bolivariana de Venezuela, como podremos ver a continuación.

En un artículo firmado por Alberto Garrido en el diario "El Universal" de Caracas, titulado "4-F: El día en que Hugo Chávez debió morir", se presentan puntos de vista diferentes sobre el Golpe de Estado de 1992. Uno de los puntos de vista es el de Ronald Blanco La Cruz y el otro el del mismo Hugo Rafael; pero para meternos en situación es necesario decir que Herma Marksman, amante de Chávez en aquel tiempo, relataba que existía una corriente de oposición a Chávez y a Francisco Arias Cárdenas dentro del propio MBR200; Rojas Suárez era uno de los abanderados de esta facción. El desencuentro entre Hugo Chávez y Rojas Suárez, uno de los jóvenes oficiales que se había afiliado a MBR 200, había empezado a causa de la diferencia de opinión en cuanto a la fecha en que se debía realizar el Golpe de Estado contra el presidente Pérez porque mientras Chávez, Arias y otros sostenían que era prematuro, un grupo de oficiales sostenían la teoría de que Chávez y Arias Cárdenas habían pactado en secreto con el general Ochoa Antich para retardar la asonada y, por esa razón, debían considerarlos como traidores.

Chávez defiende su postura relatando que, en principio, pensaban realizar la captura del presidente Pérez y otros mandatarios nacionales, seguida evidentemente de un juicio sumarísimo, el día 10 de Diciembre de 1991 con ocasión del día de la Fuerza Aérea en el que los paracaidistas exhibirían sus habilidades, como era tradición, frente al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas que, según la Ley de Venezuela es el Presidente del Gobierno. Hugo Chávez también sostiene la versión de que le costó mucho frenar el plan y añade que desde ese momento un sector de los conjurados había decidido acabar con su vida³² creyendo que se había “rajado” y añade que, en una ocasión, le habían citado en una cervecería dos oficiales, presuntamente para acabar con su vida allí mismo, pero que a última hora no se atrevieron a llevar a cabo el “encargo” que los disidentes les habían hecho.

Las preguntas que surgen a raíz de estas circunstancias son, como poco, inquietantes: ¿Fueron en realidad Chávez Frías y Arias Cárdenas quienes revelaron al general Ochoa Antich y a Virgilio Ávila el proyecto de insurrección? ¿Fueron Arias y Chávez quienes habrían vendido a sus compañeros por la promesa recibida de prebendas, ascensos u otro tipo de compensaciones?

En caso de haberse producido esta delación ¿Arias y Chávez lo hicieron para recibir una contraprestación por parte del Gobierno o porque se les había escapado el asunto de las manos y querían evitar un baño de sangre?

³² El hecho de que la vida de Chávez haya sido amenazada no es novedad; es algo recurrente en sus discursos ya que fue justificación de actuaciones del ahora presidente de Venezuela. En más de una ocasión ha hecho público el hecho de haber sido descubiertos complots para acabar con él.

En las cartas que Chávez envió desde la cárcel de Yare a Chacón Roa, defiende que él nunca había pactado con Bandera Roja ni con nadie y que desde el momento que se enteró de que dos de sus hombres³³ sí lo habían hecho, se opuso al llamado pacto de San Antonio³⁴. En otra carta a Chacón, Chávez narra que en octubre de 1991 él mismo había puesto en contacto a Rojas Suárez con alguien perteneciente al ala militar de MEP.



Después de los enfrentamientos

³³ Se refiere Chávez a Ronald Blanco La Cruz (luego sería Gobernador del Estado Táchira) y Antonio Rojas Suárez (sería Gobernador del Estado Bolívar).

³⁴ El Pacto de San Antonio fue un programa organizativo y de gobierno paralelo al elaborado por Chávez y Arias. Chávez pensó que el documento fue impulsado por Bandera Roja. El Pacto ponía límites a la jefatura de Chávez y Arias y diseñaba una organización de combate donde el mando sería horizontal. Chávez, que no participó en la reunión donde se discutió, se negó a refrendarlo. Sí que lo hicieron Kléber Ramírez, Eustoquio Contreras, Gabriel Puerta Aponte, Rojas Suárez y “Carlos H.”, pseudónimo protegido hasta hoy por los conspiradores. Chávez había sido citado para discutir con los capitanes las nuevas directrices, pero no asistió.

El otro punto de vista lo da Ronald Blanco La Cruz en una carta dirigida en 1993 a José Vielma Mora³⁵ en la que dice textualmente:

“En los meses de noviembre y diciembre de 1991, dada la escasez de oficiales comprometidos en Caracas con comando de tropa, el comandante Arias y el comandante Chávez nos enviaron dos personas de su confianza para lograr el apoyo civil para las operaciones. Esas personalidades fueron Kléber Ramírez, ex guerrillero (PRV-Ruptura) y Eustoquio Contreras (MEP), con un compañero llamado Andrés (también ex guerrillero), militante del MEP. Además de estos contactos, nos pusieron en relación con Pablo Medina (La Causa R). A finales de noviembre y principios de diciembre, aproximadamente,

³⁵ Nació en Caracas, el 26 de octubre de 1964. Se diplomó en 1987, Promoción General de brigada “Tomás Montilla Padrón”, con el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares. “Siempre figuró entre los primeros del grupo”, asegura el capitán Gerardo Márquez. Se graduó como abogado en la Universidad Santa María, además de realizar dos postgrados. El 4 de febrero de 1992 participó en la intentona golpista contra el gobierno del entonces presidente de la república Carlos Andrés Pérez. Vielma Mora, junto a los capitanes Antonio Rojas Suárez y Ronald Blanco La Cruz, tenían como objetivo la toma del Palacio de Miraflores. Posteriormente solicita su baja en el ejército y se une al Movimiento Bolivariano Revolucionario - 200 para apoyar la candidatura presidencial de Hugo Chávez. Ya en el gobierno chavista, Vielma Mora comenzó su labor como director de Bienes y Servicios en el Ministerio de Transporte y Comunicaciones. En 1999 fue electo como miembro de la Asamblea Nacional Constituyente, es encargado de promulgar la constitución de ese año en el que representó a la circunscripción del estado Miranda. Es designado Intendente Nacional de Aduanas, cesando en el año 2000. En medio de la severa crisis fiscal derivada del paro petrolero iniciado en diciembre de 2002 y finalizado en enero del año siguiente por los empresarios y la oposición política. El 13 de mayo de 2003, Chávez lo designa en el cargo de Superintendente del Servicio Nacional de Administración Tributaria (SENIAT), organismo que se encarga de la recaudación de impuestos derivados de los tributos internos y de la actividad aduanera. En este organismo, aplicó medidas diseñadas por el presidente Chávez y su gabinete económico con el llamado "Plan Evasión Cero" y "Plan Contrabando Cero".

Eustoquio Contreras se reúne con el capitán Rojas Suárez y le expresa que el control de los estudiantes, FCU y otros grupos en los barrios, él no los tiene. Que él es intermediario en el interior. Entonces Rojas me pregunta si hacíamos el contacto con Bandera Roja. Yo le dije que sí. El contacto con el líder de esa organización (Puerta Aponte) lo mantuvo en todo momento el capitán Rojas. Yo me reunía con Eustoquio. El comandante Arias con Kléber y Chávez con Pablo Medina”.

El caso real fue que los capitanes habían decidido aprovechar la ausencia de Arias Cárdenas, que se encontraba en aquel momento de misión en Israel, para iniciar el levantamiento armado el 16 de Diciembre y notificar al pueblo venezolano la toma del poder el día 17 del mismo mes, coincidiendo con el aniversario de la muerte de Simón Bolívar. Arias Cárdenas, al que Chávez había puesto en conocimiento sobre estas contingencias, dirigió una carta a los militares bajo sus órdenes con la orden expresa de no secundar el alzamiento, en el caso de que este se produjera en su ausencia, si los capitanes lo hacían por su cuenta. Al regreso de Arias se reunió con Chávez y decidieron que la fecha de la insurrección sería el 3 de Febrero. El golpe de efecto final fue que, cuando todos pensaban que los problemas entre oficiales habían terminado, llegó la orden de eliminar a Chávez y a Francisco Arias.

Está claro que al entrar en escena Bandera Roja y llegar el Pacto de San Antonio, se abría una línea de gobierno paralela a la proyectada al alimón por los cabecillas de la insurrección, Chávez y Arias; además hay que tener en cuenta que Rojas Suárez tenía la responsabilidad de tomar el Palacio de Miraflores, lugar en el que como he dicho anteriormente se

produjeron violentos enfrentamientos, donde Chávez debía realizar durante el Golpe de Estado un trabajo de apoyo militar con las fuerzas bajo sus órdenes, trabajo que nunca llevó a cabo dejando al capitán Rojas Suárez sin refuerzos en el momento más delicado de las acciones militares.

Por su parte, Chávez rebate estas afirmaciones diciendo que al llegar al Museo de La Planicie, este edificio ya se debía encontrar tomado por las fuerzas de Rojas Suárez, pero que sólo había encontrado fuerzas leales al Gobierno de Pérez por lo que tuvo que enfrentarse a una situación inesperada. Nunca sabremos en realidad por qué razón Chávez no bajó a Miraflores para reforzar a Rojas Suárez, ni si este último decidió no tomar el Museo para poner en peligro la vida de Chávez y librarse de él. El ahora presidente, para justificar su inmovilidad aquella noche, argumenta la falta de apoyo aéreo, la existencia de francotiradores, la falta de apoyo militar y la ausencia de civiles comprometidos. Lo único evidente que se desprende de todas las argumentaciones es que Chávez decidió quedarse a resguardo y no fue a Miraflores en ayuda de Rojas por miedo a que lo mataran.

Es indudable que los regímenes autocráticos y totalitarios de todo el mundo tienden a modificar la Historia hasta que logran dejarla hecha una ensalada irreconocible para quienes la vivieron; pero eso sí, a su favor, obviando asesinatos, problemas y consecuencias que produjeron sus actos, amén de esconder cualquier tipo de error o buscar explicaciones a las actitudes injustificables de quienes, por grado o por fuerza, ostentan el poder, temporalmente, mientras desean eternizarse en las posiciones de mando.

El régimen político desarrollado por Chávez desde que asumió el poder, una autocracia en realidad aunque les pese a muchos, no es una excepción a la regla y, a pesar del poco tiempo transcurrido desde que se produjeron los hechos, a duras penas dieciocho años, quienes se enorgullecen de ser sus seguidores ya han comenzado una sorda labor de zapa, por supuesto orquestada desde el Gobierno, para tratar de convertir la vergonzosa derrota militar de su presidente durante el Golpe de Estado contra un gobierno legalmente constituido y democráticamente elegido por una mayoría de venezolanos, en una brillante victoria política fruto de las “deslumbrantes” decisiones del “Comandante Máximo” y líder incontestable que ostenta el poder en la actualidad.

Esto suena a los famosos “frentes flexibles” o “elásticos” defendidos por Adolf Hitler en la Segunda Guerra Mundial, o a las “espontáneas demostraciones de adhesión inquebrantable” de la era franquista en España y a tantas otras acciones que dictadores, dictadorzuelos, ególatras y autócratas de toda época, país y condición han exhibido desvergonzadamente para esconder sus fracasos; lo peor es que, en todos los casos, estos personajes, a veces verdaderos genocidas, han estado rodeados de una corte de lameculos empeñados en hallar favor a los ojos del “Padrino” de turno y han dejado lo mejor de sus pobres inteligencias en adular a quienes, por méritos personales, en lugar de un curul o de un sillón presidencial, deberían estar ocupando un escabel en una mazmorra perdida en el intestino grueso de una prisión cualquiera.

En el colmo de la desfachatez, con una falta de ética y de vergüenza de la que sólo pueden hacer gala los opresores en

ejercicio, ahora se celebra con gran pompa el día 4 de Febrero; lo han decretado Fiesta Nacional, en conmemoración de la gran “hazaña” y de la valentía demostrada por Chávez y los suyos. Claro que no todo el mundo se calla ante este atropello y el ex presidente Carlos Andrés Pérez, que posiblemente sea el menos indicado para hacer una observación de este tipo aunque fuese el objetivo principal de la asonada militar, contestó al señalamiento de esta fecha como objeto de celebración con una carta desde Miami³⁶.

Retomando el hilo del relato de los acontecimientos hay que ser fiel a la verdad y decir que, a pesar de todo, en la mañana del golpe, creo haber dicho que me encontraba en San Felipe capital del Estado Yaracuy, cuando se conoció la derrota de los sublevados, se respiraba en Venezuela un aire de resignación, de fatalismo; no mentiría si digo que también de tristeza, que era un claro indicador de que mucha gente se hubiese visto muy feliz si la asonada hubiera tenido éxito. Pero del mismo modo debo puntualizar que no era exclusivamente el éxito de personal de Chávez, como protagonista único, el que deseaban

³⁶ Le debería dar vergüenza a Chávez usar el Museo Militar de La Planicie donde se escondió cobardemente el día 4 de febrero de 1992 y desde donde lo único que hizo fue dar instrucciones para asesinar a mi familia que se encontraba en la Residencia Presidencial de La Casona, en lo cual casi tuvo éxito. Celebrar como día de júbilo y de la dignidad la matanza de unos venezolanos por otros venezolanos da la medida exacta del respeto que el régimen chavista tiene por la vida de los venezolanos. Que Chávez y sus adláteres declaren que “la sangre derramada el 4 de febrero del 2002 valía la pena” es una vil declaración. La sangre derramada fue sangre venezolana de hombres que estaban sirviendo en nuestras fuerzas armadas. Chávez fue el gran responsable por la sangre criminalmente derramada precisamente de sus propios compañeros de armas. A los familiares de estas víctimas inocentes les reitero mis condolencias más sentidas. La propaganda y la erosión de la libertad jamás podrán ocultar la miseria y la profunda desigualdad en que está sumida Venezuela.
Febrero 4 del 2005

muchos venezolanos sino el de cualquiera que, en aquellos arduos momentos por los que atravesaba el país tanto en el plano social como en el económico, se atreviese a enfrentar el poder constituido para llevar a cabo unos cambios, muy necesarios por otra parte, que pudieran poner orden en el arrebatado desorden y la gran corrupción que imperaba en las instancias oficiales.

A propósito de aquella noche circularon por la calle, y en los habituales “mentideros” muchos rumores³⁷, hoy ya convertidos en leyendas, referentes a las razzias y batidas que algunos cuerpos de seguridad de la República, entre ellos la Policía Metropolitana, PM, la Policía Técnica Judicial, PTJ, y la DISIP, llevaron a cabo en los barrios marginales de las grandes poblaciones venezolanas, aprovechando la confusión que reinaba durante y después de la asonada militar protagonizada por Chávez, para quitarse del camino a los malhechores que no podían meter entre rejas.

También se habló profusamente de que se llevaron a cabo muchas venganzas de tipo personal; pero además de que nunca han podido ser demostradas, en cualquier caso, de haber existido realmente, aquellas víctimas no podrían ser contadas como víctimas del golpe militar.

³⁷ Una de las leyendas más curiosas que corrió por aquel tiempo, y que todavía puede escucharse en círculos opositores al gobierno fue que, cuando Chávez entró en la misma celda en la que se encontraba preso Francisco Arias Cárdenas, recibió un puñetazo de éste último quien le llamó traidor y cobarde; traidor por haber ordenado desde los medios de comunicación la rendición de quienes todavía luchaban, y cobarde por no haberse movido de la protección de Museo ni haber logrado llevar a cabo la tarea militar de la que se había hecho responsable. No sé si será cierta; lo que puedo afirmar es que muchos de sus compañeros le echaron en cara que Chávez hubiese permanecido en la seguridad de La Planicie mientras ellos luchaban.

En noviembre de 1992, mientras Chávez y los suyos estaban en la cárcel, un grupo de oficiales del Ejército de Aire de Venezuela, secundados por militares de otras Armas, protagonizaron una nueva asonada. A diferencia del alzamiento anterior, capitaneado por Arias y Chávez, éste fue planificado y ejecutado por el grupo Movimiento Cívico/Militar 5 de Julio, que estaba integrado por oficiales de alto rango pertenecientes a las Fuerzas Armadas, algunos civiles pertenecientes a organizaciones revolucionarias de izquierda y grupos adversos al gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez. Este movimiento surgió a consecuencia de la intentona golpista del 4 de febrero, y fue creado para la tarea de intentar un nuevo Golpe de Estado. Los militares responsables de esta nueva intentona fueron el contralmirante Hernán Grüber Odremán, que fue designado jefe de la operación, el contralmirante Luis Enrique Cabrera Aguirre, el General de Brigada de la Fuerza Aérea Francisco Visconti Osorio, el coronel del Ejército Higinio Castro y el Mayor de la Guardia Nacional Carlos Salima Colina³⁸.

Los civiles estaban representados por las organizaciones políticas “Bandera Roja” y Tercer Camino, así como algunos individuos del Frente Patriótico y críticos del gobierno organizados. Los principales enfrentamientos ocurrieron en Caracas Distrito Federal y en los Estados Miranda, Aragua y Carabobo. La insurrección fue rápidamente controlada por el gobierno, en el mismo día 27, provocando la inmediata rendición de todos los involucrados y la huida, y posterior asilo en Perú, de aproximadamente un centenar de los conjurados.

³⁸ Los 2 últimos, si bien participaron en la planificación del golpe, no tomaron parte activa en él.

En los meses que siguieron al fallido intento del 4 de febrero se expandían muchos rumores acerca de la supuesta organización de un segundo intento de golpe de Estado. El gobierno, que conocía algunos de estos proyectos y sabía qué grupos estaban involucrados, logró infiltrar alguno de ellos, como el Movimiento 5 de Julio, por lo que estaba al tanto de los planes que se urdían para derrocar al presidente Pérez.

La siguiente asonada se había preparado en primera instancia para el día 4 de Octubre; más tarde, los conjurados consideraron llevarla a cabo el día 12 de Octubre, fecha en que se celebraba el Día de la Raza, y más tarde pensaron en que el 24 de Noviembre o el día 30 del mismo mes podían ser las fechas adecuadas, para decantarse al final por el día 27 de Noviembre. Al parecer, esta indecisión a la hora de decidir el momento de la actuación, y los cambios de fecha que se produjeron en sucesivas reuniones, fueron a causa de las diferencias de criterio que existían entre los militares y los civiles implicados en la trama golpista, puesto que para los representantes de los grupos civiles, el objetivo primordial del Golpe debía ser el de liberar a Hugo Chávez de la prisión de Yare en la que se encontraba recluido, mientras que los militares consideraban esa labor como un objetivo secundario.

Los conjurados habían acordado que, en el caso que lograran alcanzar con éxito los objetivos militares, el gobierno debería ser encabezado por una Junta Cívico/Militar, compuesta por diez personas de las cuales seis serían civiles y cuatro militares; de estos últimos, sería uno por cada rama de las Fuerzas Armadas. El cargo de presidente debía recaer en un civil, designado por votación de los miembros de la Junta y se

crearía un cargo nuevo, el de Primer Ministro que también sería civil y designado por votación de la Junta.

Las operaciones militares de la asonada cívico/militar, fueron comandadas desde el Museo Histórico Militar de La Planicie, por los contralmirantes Grüber Odremán y Cabrera Aguirre, acompañados por otros oficiales de menor rango. Los golpistas habían aprendido del fallido Golpe del 4 de Febrero que era de vital necesidad tomar el control de todos los medios de comunicación si querían tener éxito y, por esta razón una de las prioridades señaladas por el mando era la de someter los canales de televisión para difundir consignas e impedir que el Gobierno pudiera comunicar nada a la población civil y dar la impresión de que tenían la situación dominada.

Para esta labor, fue designado un capitán al que acompañaban 30 militares del Batallón de Comunicaciones del Ejército del Fuerte Tiuna, quienes lograron tomar la Cadena de Televisión del Estado, el Canal 8, y también la emisora situada en la zona de Los Mecedores; estando esta estación repetidora en poder de los rebeldes, las señales del resto de los canales cayeron bajo su control. Una vez que habían conseguido estos objetivos, los sublevados transmitieron un programa que habían grabado antes del Golpe en el cual, Chávez en persona, secundaba a los insurrectos y pedía a la población civil que se uniera a ellos; pero aquí comienza a enredarse esta historia, ya de por sí compleja, puesto que por alguna razón que aún no ha sido posible determinar con exactitud, no se transmitió programa grabado antes de la intentona por los oficiales que planificaron la acción. En este programa que había sido cuidadosamente montado y editado, se aclaraban las razones

del Golpe, se instaba a la rebelión de los compañeros de armas que todavía no lo habían hecho y se rogaba a la población civil a que los apoyaran en el alzamiento que se estaba llevando a cabo. En lugar de este programa se divulgó, con machacona insistencia, un mensaje de Chávez, que no tenía nada que ver con el preparado por los líderes de la insurrección.

Durante el tiempo que VENEZOLANA DE TELEVISION permaneció bajo la tutela de los conjurados, se difundieron diferentes alocuciones protagonizadas por civiles y militares quienes, de forma improvisada, se dirigían a los venezolanos para que se uniesen a ellos. La aparición de estos individuos fuertemente armados que utilizaban expresiones cargadas de odio y violencia, fue totalmente negativo para los golpistas ya que la población sintió temor.

La decisión de sustituir el programa grabado por los militares, por la que había hecho Chávez y por las alocuciones improvisadas se debió, según algunos de los involucrados en aquellos hechos, a las muchas diferencias existentes en el seno del movimiento golpista. Estas personas, que conocieron la asonada de Noviembre desde dentro, afirmaban que habían sido los afiliados a los grupos de izquierda quienes habían asumido la responsabilidad del hecho ya que no ocultaban su admiración incondicional por Hugo Chávez al tiempo que manifestaban en alta voz sus recelos respecto a los oficiales que encabezaban el Golpe.

Otras fuentes sostienen que este hecho fue debido a los infiltrados gubernamentales que, siguiendo órdenes del Ejecutivo, querían hundir la imagen de un Chávez que se estaba

haciendo demasiado popular. El presidente Pérez, al igual que sucediera en Febrero, se adelantó a los eventos; a las 6, 30 de la madrugada, desde TELEVEN, el Canal 10, que no había podido ser controlado por los sediciosos, se dirigió a los venezolanos para comunicarles que este nuevo intento de Golpe estaba dominado e invitó a la población a que volvieran a sus tareas habituales.

Los combates más violentos se localizaron en la sede del Canal 8, tanto en la toma por los golpistas como en la recuperación por parte de las fuerzas leales al Gobierno de Pérez; en la Base aérea de La Carlota, en el Palacio de Miraflores, en La Casona, en el Helicoide, sede de la DISIP, en Los Chaguaramos y en La Urbina, Estado Miranda, sede de la Policía Municipal del Sucre. Casi a las 5 de la tarde, tras una exhibición de fuerzas blindadas y aviones, por parte de los leales a Pérez, se rindieron los sediciosos y el Gobierno retomó el control de la Base Aérea Francisco de Miranda en La Carlota.

Del mismo modo que sucedió en Febrero, se produjeron desertiones de los aspirantes a golpistas antes de la asonada y también hubo delaciones por lo que el Gobierno, como antes se ha apuntado, pudo tomar rápidamente el control de la situación, a excepción hecha de los focos en los que se combatía, porque tuvo una capacidad de respuesta más contundente que en la anterior asonada; pero el Gobierno fue ayudado por la violencia de algunos hechos de armas llevados a cabo por los alzados, por la mala imagen que transmitían en sus comunicados por televisión, por el pánico que crearon los aviones de guerra volando a baja altura y por el descrédito que, casi desde el principio, alcanzaron los golpistas.



El golpe de Noviembre de 1992

El mismo día 27 de Noviembre, reunido en Consejo de Ministros con el presidente Carlos Andrés Pérez, se tomó la decisión de decretar una nueva suspensión de las garantías constitucionales hasta que el gobierno pudiese tomar por completo el control de la situación.

Al día siguiente el gobierno emitió el decreto núm. 2.669, según el cual se ordenaba la aplicación de un procedimiento extraordinario para enjuiciar a los golpistas, tanto civiles como militares, para lo cual se instaló un Consejo de Guerra Extraordinario. Igualmente se promulgó el decreto núm. 2.670 con el objetivo de garantizar la realización de las elecciones regionales del 6 de diciembre. Con el mismo se restringió el decreto de suspensión de garantías, permitiendo entre otros, el derecho de reunión y se redujo el horario de aplicación del toque de queda.

Quince años después del golpe de Estado de 1992 las críticas en contra el Ejecutivo nacional son las mismas

Gobierno en manos golpistas

► Fueron detenidas 500 personas entre oficiales y suboficiales y cerca de 800 individuos de tropa, además de 40 civiles.

► Ministros, gobernadores, alcaldes y otros funcionarios del Gobierno están entre los protagonistas de la asonada militar.

► Condenas oscilaron entre 7 y 27 años de presidio por el delito de rebelión militar. Muchos debieron, según condena inicial, seguir en prisión.

Sandy Ulacio

El 13 de enero de 1993, el Consejo Supremo de Guerra de Caracas dictó sentencia en contra de los involucrados en el golpe del 27 de noviembre de 1992. La ponencia estuvo a cargo de Alejandro Angulo Fontiveros.

Los involucrados pudieron retornar a la vida en libertad y en calidad de civiles tras recibir el indulto presidencial por parte de Rafael Caldera. Versión Final les presenta a quienes, luego de este beneficio, incursionaron en la arena política nacional, así como otros que pasaron al olvido. Los responsables militares emblemáticos de esta asonada fueron:



**Contralmirante
Hernán Grüber
Odrémán**

Ex gobernador del Distrito Federal. Funció como jefe de la operación y dirigió el alzamiento desde el Museo Histórico Militar de La Planicie. Fue sentenciado a la pena de veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio por el delito de rebelión militar, previsto en el artículo 476, ordinal 1º del Código de Justicia Militar. Su condena terminaría en 7 años.



**Contralmirante
Luis Enrique
Cabrera Aguirre**

Miembro del Estado Mayor Presidencial. Fue uno de los cabezas de la asonada golpista y uno de los pocos oficiales de la Armada. Al fallar la insurrección fue puesto preso en el Cuartel San Carlos junto con sus compañeros de armas hasta su liberación. Condenado a veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio por rebelión militar. En el 2014 cumplirá su sentencia.



**Teniente (Ej)
Jesse Alonso
Chacón Escamillo**

Ministro de Telecomunicaciones. Encargado de tomar las instalaciones del canal 8 (VTV). Recibió veintidos (22) años de presidio, y a las asesoras de ley, como reo del delito de rebelión militar en grado adherente. En la actualidad le faltarán 7 años para cumplir con su sentencia. Muchos lo responsabilizaron de muertes innecesarias en VTV.

**Gral. de Brigada
(Av) Francisco
Visconti Osorio**

Por muchos es considerada la figura principal de la insurrección. Comandó las principales acciones de las fuerzas armadas en la base aérea Libertador. Al ver que la intención estaba siendo repelida con éxito por militares institucionales decidió huir del país sin afrontar la situación. A las 3:00 de la tarde un grupo de 93 insurrectos (41 oficiales, 37 soldados y 15 cadetes) al mando del general Visconti, salió de la base Libertador en un avión Hercules C-130 y huyó a Perú, aterrizando en la ciudad de Iquitos. Solicitaron asilo político y les fue concedido.

**Teniente Coronel
(Ej) Raúl Enrique
Salmerón**

Ex alcalde del municipio Guacipuro, en el estado Miranda hasta el año 2005. Pese a su conocida amistad con el hoy presidente Hugo Rafael Chávez Frías, con quien llegó a jugar beisbol en la Fuerza Armada, falló en sus aspiraciones de ser reelecto en el cargo. Salmerón fue sentenciado a veintidos (22) años de presidio, y a las asesoras de ley, como reo del delito de rebelión militar en grado adherente. En el año 2014 cumplirá su condena. Sin embargo, las cosas no ocurrieron así gracias al indulto presidencial de Rafael Caldera.



**Tenel. (Av) Wilmer
Alfredo Castro
Soteldo**

Ex constituyente, ex ministro de Producción y Comercio y de Turismo. Su pena fue de veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio por rebelión militar. No habría ocupado ninguno de estos cargos hasta el 2014 que cumpliría con la pena impuesta, es decir, dentro de siete años.



**Teniente Coronel
(Av) William
Ramón Fariñas**

Fue presidente del Fondo de Crédito Industrial (Foncri). Su condena fue de veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio, y a las asesoras de ley, como reo del delito de rebelión militar. Este plazo estableció que su libertad sería retomada en el año 2014. Actualmente coordina el Pzsu-Nueva Esparta.



**Teniente Coronel
(Av) Luis Ramón
Reyes Reyes**

Gobernador del estado Lara. Uno de los hombres de confianza del presiden Chávez. Por su participación en los hechos del 27 de noviembre de 1992 se le impuso una pena de veintidos (22) años de presidio. Su salida de prisión estaría prevista para el 2014, pero fue indultado por Rafael Caldera.



**Teniente (Ej)
Eliczer Reinaldo
Otiza Castillo**

Director del Sistema Nacional de Contrataciones. Su participación le llevó a una sentencia de 22 años de presidio. Fue absuelto en el gobierno de Caldera de su delito de rebelión militar en grado adherente. Para 2014 estaba prevista su salida de prisión.

**Coronel (Av)
Jorge Garrido
Martínez**

Comandó las acciones en la base Sucre, bombardearon la base Francisco de Miranda en La Carlota, el Palacio de Miraflores y el helicóptero. Fue sentenciado a veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio por rebelión militar. Le restarían siete años de condena. Fue beneficiado en el indulto otorgado por parte del ex presidente Rafael Caldera a los golpistas. Tras su participación en la intención se vinculó en la carrera política junto con Francisco Arias Cárdenas, pero su paso por este ámbito fue fugaz.

**Mayor (GN) Carlos
Jesús Salina
Colina**

El hoy gerente del Servicio Nacional de Administración Aduanera e Tributaria (Senat) Región Centroccidental fue uno de los aliados en armas del 27 de noviembre y fue sentenciado a veintisiete (27) años y seis (6) meses de presidio por el delito de rebelión militar. En el 2014 retomará su participación en la vida civil. En varios homenajes a los insurrectos el 27N, recibió de parte del presidente Hugo Chávez, elogios por su determinación en aquel día sangriento.

► Condenados a 27 años:

Capitán de navío (Am.) Ramón Emilio Rodríguez Chacra; teniente coronel (Av.) Ricardo José Delon Román; mayor (Ej.) Edgar Ramón López; y el capitán (Ej.) José Gregorio Valera Rumbos.

► Condenados a 22 años:

Teniente de fragata (Ar.) Arne Stevenson Chacón Escamillo; mayor (Av.) Mariela Arévalo Reuseo; coronel (Ej.) Jacinto Arturo Colme-

res Morales; teniente coronel (Ej.) Luis Guillermo Pineda Castellanos; teniente coronel (Ej.) [r] Miguel Armando Medriz Bustamante, capitán de fragata (Ar.) Carlos José Reyes Rodríguez; teniente coronel (Av.) José Antonio Arévalo Colmenares; teniente coronel (Av.) Jesús Juan Guilar; teniente coronel (Av.) José Al. Jiménez; teniente coronel (Av.) Dalmino Pastor Meléndez; teniente coronel (Av.) Antonio Rojas Pizner; teniente coronel (Av.) Pedro José Torres Fiolto; teniente coronel (Av.) José del Valle Villanore; Suptgr. Mayor (Ar.) Roberto Andelmotti Bero; mayor (Ar.) Ri-

cardo Arangua Lumbrienes; mayor (Av.) Pedro Miguel Arroyo Mejías; mayor (Av.) Norbis José Aléiz Valbuena; mayor (Av.) José Berroterán Acosta; mayor (Av.) Carlos García Contreras; mayor (Av.) Jesús Ibarra Delgado; mayor (Av.) Carlos Alberto López Borjas; mayor (Av.) José Rafael Osuna Olivieri; mayor (Av.) Hiran Enrique Pérez Santalla; capitán (Ej.) Rubén Oswaldo Garaicoa López; capitán (Av.) Alexis José Colina Sánchez; capitán (Av.) José Almerida González; capitán (Av.) Oswaldo Espinoza Weisner; capitán (Ar.), José Gregorio Martín Rincónes; capitán (Av.), Alfonso Javier

Ortiz; capitán (Av.) Lenardo Frank Ovalles De Paz; capitán (Av.) Luis Alberto Plaza Paz; teniente (Ej.) Daniel Alejandro Falotico Ortiz; teniente (Ej.) Efraín Javier López Rodríguez; teniente (Ej.) Carlos Radú Tang Villanueva; teniente (Ej.) José Alberto Macías Sánchez; teniente (Ej.) Alejandro Ramón Maya Silva; teniente (Av.) Rafael Arturo Brito; teniente (Av.) William (Sic.) Eduardo Cestarín Navarro; teniente (Av.) José Rafael Cordero Urquigales; teniente (Av.) Edgar Valentín Cruz Antequera; y el teniente (Ar.) Arturo José Tariba Guillén.

► Condenados a 14 años:

Miguel José Yvienes Escobar, Raúl Antonio Valesa Perú, Rony Herrera Vegas Chirinos, Eduardo José Garrido, Rainerly José Ybarra Yván, Luis Roberto Rodríguez y Angelo Mario Auferro Morales.

► Condenados a 7 años:

Capitán De Corbeta (Armi), Diego Hernández Guzmán Molinos y el Teniente (Ej.) Wilfredo José Morales Méjiquez.

Página con los protagonistas del golpe de noviembre

El general Iván Darío Jiménez Sánchez, ministro de la Defensa, informó que como producto de los enfrentamientos, 17 aviones fueron averiados y 4 aeronaves Bronco derribadas. Las estimaciones extraoficiales calcularon en 300 el número de muertos; en tanto que las cifras oficiales de fallecidos fueron de 142 civiles, 19 efectivos del Ejército, 3 de la Fuerza Aérea y 7 de la Guardia Nacional. Se contaron 39 heridos en el Ejército, 32 de la Fuerza Aérea, 17 de la Guardia Nacional y 7 de la Armada. Fueron detenidas 500 personas entre oficiales y suboficiales y cerca de 800 individuos de tropa, además de 40 civiles.

Aunque el alzamiento del 27 de Noviembre no tuvo la misma repercusión mediática que el que protagonizó Chávez, de cualquier manera contribuyó, junto con el enrarecido ambiente político que había por entonces en Venezuela, a debilitar gravemente el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Todos estos hechos concluyeron con la celebración de un “Antejuicio de mérito” en contra de Pérez que dio lugar a un juicio en el Congreso que terminaría con su mandato por haber sido encontrado culpable de corrupción el día 2 de Mayo de 1993.

El “Antejuicio de Mérito”, es una figura jurídica contemplada por la legislación venezolana, por la cual se decide si un parlamentario, o, en general, un cargo político electo que goza de inmunidad, debe ser desposeído de ella para ser juzgado por un delito que haya cometido. En el caso de Carlos Andrés Pérez, fue privado de la inmunidad y enjuiciado por malversación de fondos públicos al acusársele de haber destinado 200.000\$ USA, para ayudar al Gobierno de Nicaragua encabezado entonces por Violeta Chamorro, cargo del que fue hallado culpable.

Si la vida, y la Historia fueran justas, ¿de qué cargos habría que acusar a Chávez en la actualidad después de años de utilizar el dinero público, y el de Petróleos de Venezuela, para financiar campañas políticas en países extranjeros, para financiar proyectos personales, planes y oscuras tramas conducentes a elegir presidentes en otras naciones? ¿Por qué no se le juzga por regalar petróleo a manos llenas a otros países, según le conviene, con la intención de revalorizar su postura personal y la política externa que desarrolla? O sencillamente ¿por qué no se le juzga por Alta Traición, ya que desvela secretos de seguridad nacional a Fidel Castro con la excusa de solicitar su consejo? Estas son preguntas sin respuesta que esperamos sean aclaradas en un futuro que, cuanto más próximo esté, mejor será para Venezuela.

Las elecciones del 6 de diciembre de aquel año se realizaron sin contratiempos, aunque bajo la supervisión de un amplio operativo militar. Resultó elegido Rafael Caldera que encabezó uno de los gobiernos más nefastos que ha tenido Venezuela como la Historia demostrará. En marzo de 1993 la Corte Suprema de Justicia decidió la nulidad del decreto mediante el cual se instaló el Consejo de Guerra Extraordinario, y por lo tanto quedaron invalidados los juicios efectuados por el mismo, así como las condenas decididas.

Mientras tanto Chávez había sido trasladado a la cárcel de San Francisco de Yare en el Estado Miranda y allí cooperaba en la redacción del documento "Cómo salir del laberinto", en tanto se celebraba el juicio por la asonada militar del 4 de Febrero y Rafael Caldera empezaba a recibir los réditos de su oportunista maniobra política: Poco tiempo después Caldera se dio de baja

en COPEI para fundar el movimiento político “Convergencia” y presentar su candidatura a la presidencia que ganó en las elecciones de 1993.

Rafael Caldera, una vez en la presidencia de la República, logró que la causa contra los golpistas fuese sobreseída, cumpliendo así los pactos políticos con el Movimiento al Socialismo, MAS, y otras fuerzas de izquierda que le habían llevado al poder. Al igual que lo sucedido con los involucrados en el intento del 4 de febrero, para los golpistas del 27 de Noviembre, las causas de unos fueron sobreseídas y los oficiales de mayor rango fueron indultados por el presidente Rafael Caldera, a cambio de solicitar su retiro de las Fuerzas Armadas.



**LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL DE 1998, LA
CONSTITUYENTE Y EL DESASTRE DE VARGAS**

Una vez que fue puesto en libertad tras pedir la baja en el Ejército, ayudado como siempre por Herma Mercedes Marksman, Chávez, que ya empezaba a gozar de una popularidad creciente, sobre todo entre las clases más bajas de la sociedad, mantiene diversos contactos con los personajes más importantes de la izquierda venezolana. Aconsejado por estos estrategas Chávez aprovecha la desintegración de los dos partidos tradicionales, y el rechazo generalizado que estaban recibiendo las medidas económicas dictadas por el gobierno de Caldera e inicia un movimiento político que se convierte en un partido político que fue bautizado como Movimiento Quinta República, MVR.

Este partido, en aquellos momentos, contó con el apoyo incondicional de hombres verdaderamente importantes de la izquierda venezolana. Uno de ellos, Luis Miquilena³⁹, trabajó estrechamente con Chávez desde el principio de su campaña e inició una peregrinación por todos los medios de comunicación

³⁹ Luis Manuel Miquilena Hernández nació el 29 de julio de 1919 en Coro, Estado Falcón y se inició en la política como Secretario General del Sindicato de Autobuseros en la década de los 40 del siglo XX, fue militante del Partido Comunista de Venezuela PCV, y firme opositor del presidente Rómulo Betancourt 1945; también se opuso al gobierno de Marcos Pérez Jiménez sufriendo la cárcel en esa dictadura. Ingresó en el partido Unión Republicana Democrática URD. Ejerció como diputado por el Estado Falcón; luego del 23 de enero de 1958, que terminó con la dictadura aceptó pactar con AD y COPEI, en el llamado Pacto de Punto Fijo en el segundo gobierno de Rómulo Betancourt, 1959-1964. Fue propietario y Director del Diario El Clarín. Después abandonó URD y se retira de la vida política activa durante más de 30 años dedicándose al manejo de su finca y otros negocios de comercio privado, de hacendado y como libre empresario. En la década de los 90 conoce a Hugo Chávez, y vuelve a entrar en la vida pública siendo uno de los fundadores del Movimiento V República (MVR). En la actualidad se opone a Chávez.

de Venezuela haciendo proselitismo para el ahora presidente, y defendiendo ante quien quisiera escucharle las ideas del nuevo partido, comprometiendo su palabra para dejar bien claro que Chávez no iba a ser un político al uso; aunque Miquilena se equivocó en algunas cosas, acertó plenamente en definir al futuro presidente como un político atípico.

Otro de “los hombres de presidente” fue el abogado y periodista José Vicente Rangel ⁴⁰ que desde sus programas televisados defendía a Chávez. Durante sus apariciones en televisión, tenía un programa semanal los domingos por la mañana en TELEVEN, presumía de tener un confidente infiltrado dentro de las filas del Ejército venezolano al que daba el nombre clave de “CICERON”; hoy en día ya no se puede

⁴⁰ José Vicente Rangel Vale nació en Caracas, el 10 de julio de 1929, aunque estudió primaria y bachillerato en Barquisimeto, Estado Lara. Su actividad política comenzó a los 16 años, en la Unión Republicana Democrática (URD), y se intensificó con su oposición activa al golpe militar que derrocó al presidente Rómulo Gallegos en 1948 que lo sustituyó por una junta militar. Había empezado la carrera de Derecho en la Universidad de los Andes, ULA, siguió sus estudios en la Universidad Central de Venezuela, UCV, pero fue arrestado por las autoridades militares por sus actividades políticas y expulsado del país. Se exilió en Chile, donde conoció a la escultora Ana Ávalos, con quien contrajo matrimonio. Prosiguió sus estudios en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, y después en España, en la Universidad de Salamanca, para acabar graduándose en la Universidad de Santiago de Compostela. En 1958 regresó a Venezuela después de la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y fue elegido diputado al Congreso durante cinco legislaturas consecutivas, primeramente en representación de URD y después representando a los partidos de izquierda Movimiento al Socialismo, MAS, Partido Comunista de Venezuela, PCV, y El Movimiento Electoral del Pueblo, MEP. Se presentó tres veces sin éxito como candidato a presidente de la República en las elecciones efectuadas en 1973, 1978 y 1983 consiguiendo resultados de 4,26%, 5,18% y 3,34% de votos respectivamente, no superando el tercer lugar. Ejerció la abogacía y el periodismo y, desde uno de sus programas televisivos “José Vicente Hoy” juró ante el pueblo venezolano en repetidas ocasiones que jamás aceptaría un puesto en ningún gobierno. Fue Ministro de Defensa y, después, Vicepresidente Ejecutivo de Venezuela desde el primer gobierno de Chávez.

dudar que este nombre escondía la personalidad de algún acólito de Chávez, si es que no era Hugo Rafael en persona.

En diciembre del año 1994, Chávez es recibido con gran pompa por el mandatario cubano Fidel Castro⁴¹ en La Habana, que lo trató como un hermano de armas, un revolucionario. Aquel encuentro marcó un punto de referencia para Chávez que, apabullado por la personalidad desbordante del viejo dictador cubano, se convierte en uno de sus admiradores más fervientes. Castro, por su parte, perfecto conocedor de la psicología humana, comprendió que tenía ante él a un hombre

⁴¹ Fidel Alejandro Castro Ruz nacido en Birán, Mayarí, actual Provincia de Holguín, Cuba el 13 de agosto de 1926, hijo de un emigrante gallego y su segunda esposa, actualmente ejerce como Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. También ocupó los cargos de Primer Ministro (1959-1976) y Presidente de Cuba (1976-2008). Llegó al poder tras encabezar la Revolución Cubana, que triunfó el 1 de enero de 1959, derrocando el régimen de Fulgencio Batista. Fue nombrado Primer Ministro el 27 de febrero del mismo año por el Presidente Urrutia. Lideró en 1961 la adopción del marxismo por el gobierno revolucionario, estableciendo el primer Estado socialista de toda América. Tras las reformas de 1976, fue electo presidente del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros. Desde la fundación del Partido Comunista de Cuba en 1965, desempeña el primer secretariado del mismo. El 19 de febrero de 2008, en una carta publicada en la edición electrónica del diario Granma, anunció que no se presentaría ni aceptaría el puesto de presidente y comandante en la reunión de la Asamblea Nacional del Poder Popular del 24 de febrero de 2008. No obstante permanece como Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba. Castro destacó en la vida pública cubana por su participación en la vida política, y especialmente tras el asalto al Cuartel Moncada en 1953, por el que fue condenado a prisión. Tras ser indultado gracias a la presión de la opinión pública, se exilió en México, donde planeó la invasión guerrillera de 1956. Su gestión como gobernante de Cuba ha sido la causa de un polémico e intenso debate entre sus opositores y sus partidarios. Internacionalmente trascendió al entablar buenas relaciones con la Unión Soviética. Después de una serie de expropiaciones a propietarios estadounidenses, los desencuentros con EE.UU desembocaron en el embargo estadounidense contra Cuba. Entonces, su relación con la superpotencia se volvió abiertamente antagónica, lo que quedó confirmado tras la fracasada invasión de Bahía de Cochinos estadounidense en 1961.

que, convenientemente manejado y adoctrinado, sería un títere en sus manos. La primera impresión no le engañó y, poco a poco fue aconsejando a Chávez que, sin dudarlo, hacía todo cuanto Castro le sugería.

Puede ser que exista alguien que, al leer lo que acabo de afirmar, piense que estoy exagerando. Para ellos puntualizaré que, mucho antes de que Chávez fuese investido presidente Castro ya le había rodeado de guardaespaldas y consejeros cubanos que le protegían y le encaminaban políticamente. A pesar de que eso supone una intrusión dentro de la política de otro país, lo cual es constitutivo de delito, el dictador cubano recibía frecuentes llamadas telefónicas del venezolano aprendiz de dictador en las que le pedía consejo para manejar la política, tanto interna como externa, de Venezuela.

Una prueba de la frecuente comunicación entre ambos personajes, son las llamadas que, en tono de chanza, hacían a Castro los locutores de Radio Cuba Libre, que tiene su sede en Miami, imitando la voz de Chávez para pedir consejo sobre temas de política y Fidel, acostumbrado a ello, respondía con el mayor descaro.

Fidel Castro, desde aquella primera visita ha sido el paño de lágrimas de Chávez, su hermano mayor, su consejero y su confidente más apreciado. Los numerosos viajes realizados por Chávez a Cuba, y los aportes de Venezuela al Gobierno de la isla Caribeña, tanto en dinero como en petróleo crudo o en reparaciones de la única refinería existente en Cuba, son de dominio público. El hecho de regalar a otro país bienes que son del pueblo, en este caso el petróleo, supone la comisión de un

delito de malversación de fondos públicos; pero Chávez, que todavía no ha presentado las Cuentas del Estado ni una sola vez desde que asumió el poder en 1988, se defiende diciendo que él no regala petróleo puesto que Cuba, en contrapartida del crudo, le paga con servicios y aporta personal técnico.

Si examinamos por un momento lo que sostiene Chávez en lo concerniente al pago que la República de Venezuela recibe de Cuba, sorprende que 50.000 barriles de petróleo diarios, a un precio medio estimado de 50\$ USA suponen 2.500.000\$, puedan compensarse con la llegada a Venezuela de entrenadores deportivos, médicos y maestros cubanos. Una simple operación aritmética nos informa que, a un salario medio de trescientos dólares mensuales que era bastante normal en aquella época, podrían contratarse la friolera de 500.000 individuos para atender las necesidades de 24.000.000 de habitantes, es decir, uno por cada 48 venezolanos. Por otra parte, aun suponiendo que parte de ese dinero sea devuelto en medicinas genéricas, se me ocurren varias preguntas.

¿Qué sucede con los maestros y médicos venezolanos que no encuentran trabajo y deben emigrar? ¿Qué necesidad tiene Venezuela de poner la educación en manos de niños que van a ser condicionados a un marxismo trasnochado? ¿Porqué no invertir en el campo venezolano en lugar de importar frijoles de Cuba?

Se podría seguir preguntando pero nadie respondería nada y, en el caso de que lo hicieran, mentirían descaradamente; la verdad es que Chávez y Castro su "hermano del alma", están convirtiendo a Venezuela en el relevo del marxismo que ha

arruinado Cuba hasta convertirla en una nación paupérrima y por ello, cada vez más, Chávez hace alusión en sus discursos al Socialismo del Siglo XXI, algo que no hizo durante la campaña presidencial de 1998.

Aún antes de la campaña, financiado por personas que han hecho grandes fortunas durante su gobierno, Chávez, recorrió toda Venezuela entre 1995 y 1998, año de las elecciones presidenciales, explicando su proyecto político basado en la refundación de la República y la reforma de la Constitución. Sin temor a errar se puede decir que Chávez realizó una campaña presidencial que duró tres años enteros.

Uno de estos banqueros que se ha enriquecido durante el Gobierno de Chávez es, sin duda Víctor Vargas Irausquin que, además de llenar miles de hojas de papel cuché por el hecho de ser el suegro de Luis Alfonso de Borbón, es señalado por diversos sectores de Venezuela, como uno de los primeros en financiar todas las veleidades políticas del actual presidente Hugo Chávez durante su campaña.

Vargas Irausquin, hijo de un médico y de una Magistrada experta en derecho laboral, nieto de gobernadores por ambas familias, está casado con Carmen Leonor Santaella, hija de una familia de financieros. Este abogado que se tituló en la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, se especializó en derecho laboral y mercantil teniendo en su cartera de clientes, entre otros, al Grupo Polar, Laboratorios Park Davis o Adam's. En 1983 fundó un pequeño banco al que llamó "Banco Cordillera" que vendió ocho años más tarde al Banco Latino por una cifra cercana a los cincuenta millones de dólares y, con

este dinero se asoció con los hermanos Cisneros para explotar yacimientos auríferos y fundó empresas de servicios para la industria petrolera. En 1988, Vargas intentó comprar el National Capital Bank de Nueva York, pero sus contactos con los accionistas no llegaron a cuajar.

Dos años más tarde Vargas intentó comprar el New York Capital Bank para salvar su fallida inversión en el National Capital Bank ya que pasaba por un momento muy delicado al estar investigado por fraudes, créditos irregulares y otros delitos.

Estos investigadores se entrevistaron con Vargas para tratar de saber cuándo se había enterado de estos manejos fraudulentos y, según Mahoney que era funcionario de la Reserva Federal de los EEUU, les respondió con falsedad. Timothy Mahoney, declaró en 1993 ante los jueces que Vargas había dicho a los accionistas del National Capital Bank que no deseaba revelar la adquisición del banco a las autoridades de los USA, al menos durante un año y que el pago se haría a través de varias compañías que él controlaba en las Islas Vírgenes.

A causa de esta investigación, fueron acusados formalmente por la vía penal Renán Mazorra padre, Renán Mazorra hijo y Carlos Córdova, que se declararon culpables de los cargos que les imputaban los acusadores. Por su parte, Vargas Irausquin no fue objeto de ninguna acusación ya que, para evitar el juicio, pactó con la Reserva Federal el pago de una cuantiosa multa más gastos e indemnizaciones y el compromiso formal de no manejar instituciones financieras en los USA sin previa

autorización escrita de la junta de Gobernadores de la Reserva Federal, a pesar de que los tres condenados pusieron en conocimiento de los Jueces que Vargas era sabedor de las numerosas irregularidades que se estaban cometiendo en el banco porque se lo comunicaron en el transcurso de una Junta Directiva del National Capital Bank. Además de todo esto, durante la investigación de los fraudes, Aduanas descubrió que algunas redes internacionales del Narcotráfico con base en República Dominicana utilizaban los servicios del New York Capital Bank para blanquear los enormes ingresos provenientes de la droga⁴².

Así pues, continuando con la Campaña Presidencial de 1998, Chávez, financiado por “desconocidos” comienza mucho antes que los demás candidatos. Los que tenían opciones reales a la presidencia en las elecciones que se iban a celebrar el año 1998 eran los siguientes:

- Hugo Chávez que se presentó liderando la coalición Polo Patriótico en la que estaban su partido Movimiento V República, así como la izquierda en bloque: Partido Comunista, PCV, Movimiento al Socialismo, MAS, y Patria Para Todos, PPT, entre otros.
- Henrique Salas Römer, empresario y economista, gobernador del estado Carabobo, se postuló por Proyecto Venezuela, al que se le sumaron para apoyarle, a una semana escasa de las elecciones, los

⁴² Este asunto que comento, se dio a conocer a toda la opinión pública en un debate, a propósito de la economía y las instituciones financieras, que se llevó a cabo en el Congreso de Estados Unidos, en septiembre de 1996.

partidos tradicionales: socialdemócrata Acción democrática, AD, y socialcristiano COPEI. Estas formaciones políticas que habían renunciado a defender sus propias candidaturas le hicieron un flaco favor al candidato.

- Luis Alfaro Uceró, político de antigua trayectoria del partido socialdemócrata AD, considerado un caudillo de esa formación y fue en un principio presentado por este partido, pero fue expulsado a una semana antes de las elecciones, aunque no se retiró de la campaña siguiendo apoyado por otros partidos como Unión Republicana Democrática, URD.
- Irene Sáez, ex miss universo, metida a política, fue alcaldesa del municipio Chacao, en Caracas, se postuló por su propia organización IRENE, sin embargo partidos más organizados le ofrecieron su apoyo, primeramente la izquierdista La Causa Radical, pero no llegó a concretarse un acuerdo, sin embargo el más influyente y tradicional partido Socialcristiano COPEI de la mano del ex presidente Luis Herrera Campins, le ofreció su apoyo, sin embargo a una semana de las elecciones cambio de parecer, solicitando el voto al candidato Salas Römer.
- Miguel Rodríguez, ministro y protegido del ex presidente Carlos Andrés Pérez, se presentó debido a que Pérez no podía postularse por el impedimento constitucional de esperar 10 años después de su última presidencia.

La carrera por la presidencia, en lo que respecta al tiempo real de campaña, fue una de las más duras, violenta en realidad, que se recuerda en Venezuela y, desde mi punto de vista, la más sucia que me ha sido dado contemplar en toda mi vida; pero mi opinión personal requiere un esclarecimiento para que pueda ser entendida por quienes sólo han recibido las informaciones que publicaban los medios de comunicación, que se decantaban descaradamente a favor o en contra de alguno de los aspirantes.

Fue desde el principio una campaña muy polarizada en la que todos los personajes públicos, artistas, actores, periodistas y medios de comunicación, incluso algunos embajadores de países extranjeros, declaraban de manera pública su preferencia por uno u otro candidato. Los espacios publicitarios en televisión se convirtieron en una plataforma desde la que se podía ofender gravemente al contrario sin que nadie dijese nada. En aquellos días parecía que todo estaba permitido y que se podía insultar, agredir o difamar al oponente político con total impunidad. El Polo Patriótico, contubernio de partidos que apoyaban al candidato Chávez, editó un video, conocido popularmente como “La Fritanga”, en el que Hugo Rafael prometía a voz en grito, en persona, cortar la cabeza de los “adecos”, es decir los simpatizantes del partido AD, y freírlas en una enorme paila para escarmiento de los corruptos. A este anuncio respondieron AD y otros partidos con videos de igual o peor calaña.

En la calle también comenzaron a radicalizarse las posturas llegando a producirse peleas y altercados, más o menos graves, a causa de la filiación política de quienes discutían. Caracas se dividió en dos bandos irreconciliables; o se apoyaba a Chávez

de manera fanática o se estaba contra él porque la neutralidad no tenía cabida en las conversaciones. Mientras la clase media y quienes gozaban de un soportable nivel de vida se decantaban por Salas Römer, los más desfavorecidos apoyaban a Chávez de una manera, fanática y visceral, sin atender a razones ni aceptar un diálogo constructivo.



En apariencia este apoyo sin condiciones a un candidato, por parte de los más desasistidos de toda la población, es inexplicable; pero hay múltiples razones que pueden esclarecer, algo al menos, la fascinación que ejerce Chávez en las clases más pobres de la sociedad venezolana en la actualidad.

En primer lugar debemos tener en cuenta que este sector de la población había sido machacado, de manera sistemática, por casi todos los gobiernos anteriores, y habían perdido la confianza en la clase política, por lo que la aparición de un elemento nuevo que hablaba como ellos y les decía lo que deseaban escuchar, fue un descubrimiento que, en parte, les abrió una puerta a la esperanza. En segundo lugar, Chávez, por haber protagonizado un acto de rebeldía armada en contra de un gobierno que encabezaba Carlos Andrés Pérez, encausado y condenado por malversación de fondos y por tanto ladrón de

los dineros del pueblo, le dotaba de un aura heroica que, ante los ojos de los más incultos, le colocaba a la altura de un Espartaco o un Robin Hood.

Pero quizás la razón más importante sea que el lenguaje demagógico de Chávez, sus constantes desafíos verbales a las trasnochadas instituciones venezolanas, las descalificaciones constantes a la clase política tradicional, los insultos a los partidos políticos históricos y el hecho de poder despotricar contra todos y contra todo a plena luz del día, hacían del candidato Chávez una prolongación de sus deseos.

Mientras quienes han recibido una educación mínima pueden utilizar el diálogo para llegar a un acuerdo entre posturas alejadas, estas personas de baja extracción social, con un gran índice de absentismo escolar, o que no habían tenido acceso a la escolarización, criados en ambientes duros, difíciles, en los que liarse a golpes es un modo tan válido como otro para defender una idea, la violencia del lenguaje chavista caló muy hondo; en resumen, Chávez, candidato a la presidencia por el Polo Patriótico, decía en voz alta lo que todos ellos estaban deseando gritar.

Como ya he dicho antes, Chávez había estado preparando esta campaña con dos años de tiempo y llevaba mucho terreno ganado con respecto a los demás candidatos. Se paseaba por toda Venezuela popularizando un gesto personal que era golpear fuerte la palma de su mano derecha abierta con el puño izquierdo, una señal que, además de recordar el golpe de estado fallido, implicaba la agresión a la derecha. Rodeado de guardaespaldas cubanos, como denunciaron aquellos días

todos los medios de comunicación, se sentía el amo del mundo y les hacía saber a los demás que no habría perdón para quienes no aceptaran las reformas que pensaba hacer.



En medio de un discurso violento, y muy insultante, Chávez amenazaba a sus opositores y prometía un hermoso paraíso de paz, fraternidad, libertad y, sobre todo, de igualdad para todos aquellos que votasen a su favor para auparle a la presidencia de la República de Venezuela.

En ese año Chávez había contraído matrimonio con Marisabel Rodríguez, de la que actualmente está divorciado, y la llevaba a los mítines para dar la imagen del hombre familiar que todos esperan de un presidente, aunque en los círculos más cercanos al futuro presidente se rumoreaba que ella no duraría al lado de Chávez. Muy pronto comenzó la rumorología y se filtraron informaciones del trato denigrante que el candidato presidencial daba a su esposa que, en privado, admitía ser utilizada como imagen de la pareja ideal de un Presidente de Venezuela, sin el menor reparo por parte de Chávez⁴³.

⁴³ Marisabel Rodríguez se separó de Hugo Rafael Chávez al poco tiempo de que éste hubiera asumido la presidencia de la República. Durante mucho tiempo se especuló con la posibilidad de que Chávez la hubiese golpeado en diversas ocasiones y ella, por su parte, no lo negó. Durante la época en la que se produjo el paro general en contra de Chávez, Marisabel apareció en televisión, acompañada por su hija Rosinés pidiéndole a Chávez que dimitiera de su cargo como presidente.

Sostengo, además, que la campaña fue realmente sucia porque los gregarios de Chávez se presentaban en los actos públicos de los partidos opositores al teniente coronel retirado y no dudaban en agredir físicamente a quienes asistían, a palos, a pedradas o con lo primero que tuviesen a mano, ante la mirada complaciente, o al menos increíblemente ciega, de todas las autoridades policiales.

Para ilustrar lo que afirmo voy a insertar un artículo aparecido en el diario El Universal de Caracas el domingo 9 de agosto, 1998. El artículo, firmado por Carlos Alberto Montaner, se titulaba: "UN CAUDILLO CON LA CARA PINTADA"

"A Venezuela le está saliendo un caudillo. Los caudillos le salen a las sociedades como los golondrinos le salen a la gente en los sobacos. Y salen por las mismas razones: una severa infección que aflora en un punto del cuerpo cuando las defensas están bajas. El caudillo venezolano se llama Hugo Chávez y se hizo muy famoso en 1992 cuando organizó un golpe militar contra el gobierno legítimo de Carlos Andrés Pérez. El golpe fracasó, pero el intento bastó para hacerlo tremendamente popular entre muchos venezolanos.

A las 72 horas de la asonada castrense, de acuerdo con las encuestas de la época, 65 por ciento de la población adulta decía respaldar al golpista. Hoy, a los seis años de aquella sangrienta aventura, Hugo Chávez amenaza con convertirse en el próximo presidente de Venezuela, pero no para mantener las instituciones del país, sino para llevar a cabo la mítica revolución radical de izquierda, utilizando para ello los recursos del Estado de Derecho. Algo parecido a lo que Hitler y

Mussolini hicieron en los años treinta en sus respectivas naciones. Se servirá de los procedimientos democráticos para disolver el Parlamento y gobernar a su antojo por decreto. Naturalmente, hundirá al país en el horror y la violencia, pero eso es algo que la mayor parte de los venezolanos hoy son totalmente incapaces de percibir. Están demasiado entretenidos en luchar contra la inflación, el desempleo y la inseguridad ciudadana para preocuparse por la defensa de las libertades. Sufren -y con razón- la nostalgia de aquellos tiempos gloriosos en que un dólar valía cuatro bolívares, mientras ahora les cuesta quinientos.

Tienen demasiada rabia contra los políticos y funcionarios corruptos, y demasiada indignación contra la ineptitud de la burocracia estatal, para detenerse a pensar en que Chávez, lejos de resolver los problemas del país, los agravará cruel e irresponsablemente, aunque sólo sea porque en su cabeza violenta y cuartelera no hay otra cosa que ideas insensatas extraídas de la mitología revolucionaria latinoamericana de mediados de siglo.

En un país que se muere de estatismo, Chávez aumentará el perímetro del Estado.

En una sociedad agredida durante décadas por absurdos controles económicos, Chávez multiplicará los cerrojos y limitará aún más las libertades políticas.

En una nación en la que el Estado de Derecho es casi una ficción, este presidente carapintada sustituirá cualquier vestigio de constitucionalismo que quede en pie por su

omnímoda voluntad. "¿Cuál es nuestra Constitución?", se preguntaba en los años treinta el doctor Hans Frank, nazi notorio. Y enseguida se contestaba: "Nuestra Constitución es la voluntad del Führer".

La Constitución de los venezolanos será la voluntad de Chávez. El caudillismo es eso: una abdicación de la soberanía popular, una transferencia de poderes. ¿Cómo saldrán los venezolanos de este atolladero? Por supuesto, muy magullados. Basta leer cuidadosamente los discursos de Chávez en La Habana, publicados en el periódico Granma, y los elogios que Castro le propina, para comprobar que este hombre no tiene la menor idea sobre cómo los pueblos crean riqueza y cómo la destruyen. Si gana las elecciones, una vez instalado en Miraflores, en el mejor de los casos se comportará como Salvador Allende - un caotizador de izquierda- y en el peor, intentará hacer una revolución de corte estalinista semejante a la de su admirado vecino cubano. En ambas situaciones movilizará a sus partidarios y los encuadrará en formaciones cuasi militares para defender la revolución, arriesgándose a un peligroso enfrentamiento con el Ejército, donde siempre habrá algún Pinochet dispuesto a sacar los tanques a la calle para liquidar violentamente a quienes pongan en peligro la hegemonía de las Fuerzas Armadas. Esto es gravísimo.

Los militares venezolanos pueden ser devastadores si se disponen a matar. Hace años le pregunté a un general de ese país cómo habían controlado el "caracazo" - los motines callejeros de la capital- todavía recuerdo con cierto escalofrío su respuesta torva y sin emociones "raspamos a mil coños de

madre en una noche”, dijo mientras aplastaba su cigarrillo en el cenicero con un gesto displicente. Así, innecesariamente, puede acabar este absurdo drama: millares de venezolanos “raspados”, extirpados como verrugas por personas violentas de uno y otro bando que han sido incapaces de encontrar fórmulas para solucionar pacíficamente sus conflictos. ¿Hay maneras, todavía, de impedir esta catástrofe? Sí, si las fuerzas democráticas fueran capaces de pactar la gran coalición de la libertad, pero no sería honrado forjar esa alianza sólo para derrotar a Chávez en las urnas.

Eso sería mezquino.

Habría que proponer un plan realista y serio que les demuestre a los venezolanos que la respuesta a sus males está en la democracia y en el Estado de Derecho, y no en la acción de los caudillos fascistoides. No sólo se trata de salvar a Venezuela del daño que en el futuro puede hacerle Hugo Chávez. El objetivo también es salvar a Venezuela del daño que le han hecho en el pasado otros venezolanos que llegaron al poder sin la cara pintada”.

La violencia que se generó aquellos días en todo el territorio venezolano fue increíble; todos los días, los medios de comunicación de uno y otro bando, reportaban agresiones, algaradas y desórdenes focalizados en los actos políticos.

Estos “comandos chavistas de acción”, recién creados y aparentemente expresión de la voluntad del pueblo, que no dudaban en agredir físicamente a quienes se les pusieran por delante, fueron el embrión a partir del que se desarrollaron los

llamados “Círculos Bolivarianos” que sembraron, que siembran todavía, el terror en las calles de Venezuela a pesar de lo que quieran decir quienes viven a costa de la Revolución Bolivariana. En Caracas es de triste memoria Lina Ron⁴⁴, más conocida como la “Comandante Ron” quien no dudaba en agredir a cualquier persona que no se mostrara de acuerdo con la política de Chávez, encabezando un grupo de radicales paniaguados, como lo atestiguan las imágenes emitidas por los canales de televisión que no estaban bajo la censura del gobierno.

Una de las consecuencias de estas elecciones fue la caída total de los dos partidos tradicionales, AD y COPEI, además del descalabro del La Causa Radical, LCR, que en las últimas

⁴⁴ Lina Ninette Ron Pereira nació el 23 de septiembre de 1959 en Anaco, Estado Anzoátegui, es hija de Manuel Ron Chira. Se trasladó a Caracas ingresando en la Universidad Central de Venezuela para realizar estudios de medicina que nunca terminó. Dirigente estudiantil de izquierda, destacando su papel como dirigente en el Comité Unido de Luchas Populares, C.U.L.O., donde realizó luchas a favor de los estudiantes y los vendedores ambulantes. Cuando accedió a la presidencia de Venezuela Hugo Chávez, ella se convirtió en una de las más entusiastas seguidoras del presidente y su política revolucionaria, participando en numerosas marchas pro-Chávez. Se dio a conocer especialmente por un acto frente la embajada de Estados Unidos en Caracas el 11 de septiembre de 2001, por protesta al imperialismo de ese país contra Venezuela. Dirigió posteriormente una sección de los Círculos Bolivarianos. Muy criticada por la oposición e incluso por sectores chavistas como el vicepresidente del ejecutivo José Vicente Rangel o el alcalde del Municipio Libertador de Caracas Freddy Bernal. Un caso dramático fue el del alcalde de Vargas Alexis Toledo, pro-Chávez, quien supuestamente intentó asesinarla por encargo por medio del grupo terrorista pacificado Tupamaro, lo que denota las diferentes corrientes entre sectores chavistas y donde Ron representa los movimientos de calle. En la actualidad dirige el Centro Cultural Cristóbal Altuve, en la antigua Plaza Andrés Bello la cual fue tomada por ella y varios de sus seguidores, participa y conduce programas de televisión alternativos, de opinión, participativos y programas juveniles, en el canal público Venezolana de Televisión, VTV, y sigue realizando activismo político a favor de Chávez y la Revolución Bolivariana.

elecciones de 1993, había captado el 20% de los votos mientras que, en estas que nos ocupan, sólo pudo hacerse con el 0,11%. Claudio Fermín, que después de ser expulsado de AD se presentó como candidato independiente, para renunciar posteriormente por la baja intención de voto, al igual que hizo el candidato Gonzalo Pérez Hernández.

El único candidato que realmente tenía opciones para enfrentarse a Chávez era Henrique Salas Römer⁴⁵ porque, mientras estuvo en el puesto de Gobernador del Estado Carabobo, hizo de éste un lugar habitable, moderno y desarrollado; pero ya Chávez llevaba demasiada ventaja y los ciudadanos de Venezuela, una vez más, se doblegaron a la violencia callejera y siguieron viviendo en medio de una ira descontrolada y de la inoperancia de las fuerzas policiales.

Por otra parte, el hecho de que, a última hora, los dos partidos tradicionales, AD y COPEI, decidieran apoyar a Römer, supuso un lastre adicional para Proyecto Venezuela, el

⁴⁵ En las elecciones de 1983, es elegido como independiente al Congreso de la República. Su gestión se destaca por la defensa de los espacios ciudadanos y la descentralización. Cuando, se acuerda la elección directa de Gobernadores y Alcaldes, con el apoyo de los partidos COPEI y del MAS sorprende al país, al derrotar a un adversario que se consideraba invencible. Tres años después es reelecto, cosechando esta vez casi tres cuartas partes de los votos, y meses más tarde, en medio del proceso traumático que culmina con la separación del poder del Presidente Carlos Andrés Pérez, logra fundar con sus colegas la Asociación de Gobernadores de Venezuela, convirtiéndose en su primer Presidente. Sus luchas por la descentralización y el poder ciudadano le dan una elevada visibilidad nacional, pero debe dejar la gobernación por no estar permitido una segunda reelección. Henrique Salas Römer dedica los dos años subsiguientes a recorrer el país, y a finales de 1997, anuncia su candidatura independiente a la Presidencia de la República. A lo largo del Gobierno de Hugo Chávez, Salas Römer, quien ha sido agredido y allanado, pertenece a la Academia Mexicana de Derecho Internacional y desde 1999 es integrante del Consejo Asesor Internacional de la Universidad de Yale.

partido que había fundado Salas, ya que inmediatamente los electores identificaron al candidato presidencial con los vicios y corruptelas que, durante tantos años, habían alentado y encubierto ambas formaciones políticas. Esta circunstancia restó muchos votos a Römer y, posiblemente, le hicieron perder los comicios.

Los resultados de aquellas elecciones fueron los siguientes:

- Hugo Chávez, MVR, 3.673.685 votos, 56,20%
- Henrique Salas Römer, Proyecto Venezuela, 2.613.161 votos, 39,97%
- Irene Sáez, IRENE, 184.568 votos, 2,82%
- Luis Alfaro Ucero, O.R.A., URD, 27.586votos, 0,42%
- Miguel Rodríguez, Apertura, 19.629 votos, 0,30%
- Alfredo Ramos, La Causa Radical, 7.275 votos, 0,11%
- Otros, 11.400 votos, 0,17%

Hugo Rafael Chávez Frías ganó las elecciones de 1998 con la promesa de cambiar la Constitución de 1961, que era la vigente, debiendo preparar un proceso Constituyente y asumió el poder el día 2 de Febrero de 1999 jurando, textualmente, *“sobre esta constitución moribunda”*, y el día 25 de Abril se celebra un referéndum que aprueba el cambio de la Constitución con un 92% de los votos a favor del cambio y el día 25 de Julio, se realizan las elecciones para conocer a los integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente en las que el Polo Patriótico obtuvo 121 escaños por 7 de la oposición. Entre los constituyentes se encontraba la, entonces, Primera Dama de Venezuela, su esposa Marisabel Rodríguez de Chávez que, como hemos dicho, se apartaría del recién electo presidente.

Aunque es verdaderamente difícil conocer el pensamiento de otra persona, y mucho menos las intenciones que tiene, Chávez, aún antes de asumir el poder, ya había viajado a Extremo Oriente para, según él, cerrar negocios con diversos países de la zona. La realidad de los negocios que hizo se resume en unos tractores chinos que se oxidaron sin apenas darles uso, en 2004 podían verse todavía algunos en las afueras de Puerto La Cruz, y la imagen de Chávez cumpliendo su sueño personal de visitar Extremo Oriente haciendo turismo; la imagen del teniente coronel retirado “trotando” por la Gran Muralla de China, seguido por una nube de guardaespaldas y fotógrafos quedará para la Historia como el capricho de un niño que cumple sus sueños.

Otro de los detalles que puede ayudar a definir la personalidad de Chávez y a comprender la magnitud de sus frustraciones es el de volver a vestir el uniforme militar. Al haber dimitido de su cargo en el Ejército, no tenía derecho a llevar el uniforme militar sin permiso del Ministerio de Defensa; pero a los pocos días apareció vestido de uniforme con las insignias correspondientes al rango de teniente coronel, por lo que se producían situaciones atípicas⁴⁶. Todo se resolvió, ¡cómo no!, a favor de Chávez puesto que preguntado el Ministro de Defensa, el General Raúl Salazar⁴⁷, por el hecho de que un expulsado llevara el uniforme, éste respondió que el

⁴⁶ Por ejemplo el hecho de que un general tuviese que cuadrarse ante un teniente coronel.

⁴⁷ Raúl Salazar, después de haber sido Ministro de la Defensa, fue nombrado Embajador de Venezuela en España y, una de sus primeras acciones en el cargo fue la de visitar, por orden de Chávez, al dictador venezolano Marcos Pérez Jiménez que vivía un exilio dorado en Madrid. Por aquellos días todos pensaban que aquella visita había tenido como objetivo la vuelta de Pérez Jiménez a Venezuela pero éste se negó a volver.

permiso se lo había dado él, como general y Ministro y que con eso se acababa el problema. Amén.

Mientras todos estos sucesos llenaban las páginas de los periódicos y encabezaban los noticieros radiofónicos y televisados, los nuevos “próceres” de la nación iban redactando los artículos de la Constitución que querían someter a referendo lo más pronto que fuese posible. Entre otras modificaciones, se encontraba una que daba bastante que hablar ya que se aumentaba el periodo presidencial elevándolo de cinco a siete años ya que Chávez había repetido insistentemente que, en menos tiempo, no podía llevar a cabo la modificación del país que tenía prevista. Aquel artículo destapó de nuevo las intransigencias de parte y parte; mientras que unos defendían la idea de Chávez, otros pensaban que se trataba de una estratagema para seguir en el poder de manera indefinida.

El proyecto de Constitución fue terminado oficialmente el día 20 de Noviembre de 1999 y, tras repartir miles de copias para que los venezolanos pudiesen leer su contenido, el día 15 de diciembre se realizó una consulta popular en la que el 70% de los sufragantes aprobó la nueva Constitución; pero justo el día 14 de diciembre se produce una catástrofe que, en parte, demostró las prioridades de Hugo Chávez: La Tragedia de Vargas.

Conocida también como el Desastre de Vargas consistió en un conjunto de corrimientos de tierras, deslaves e inundaciones que sucedió en el litoral norte de Venezuela, en el Estado Vargas, que costó, aproximadamente, entre 30.000 y 50.000 vidas humanas. Tan sólo había transcurrido una semana del

mes de diciembre cuando se declaró la primera alerta en el Estado Vargas porque, según la Fuerza Aérea de Venezuela, estaba lloviendo el triple del promedio histórico en la zona y ya se contaban por cientos las casas destruidas⁴⁸ y, para el día 14 se han registrado precipitaciones que quintuplican las normales para la época.

Mientras los venezolanos se preparan para votar al día siguiente en el referéndum para la aprobación de la nueva Constitución, las precipitaciones continúan; aunque los bomberos de la región aconsejan decretar el estado de emergencia en la zona, el gobierno nacional, más preocupado por sacar adelante su proyecto de Constitución, desoye la petición y Chávez cita la frase de Simón Bolívar: *“Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca”*. Muchos sectores de la oposición, al igual que miles de venezolanos, interpretaron que para el gobierno tenía mayor importancia la asistencia a las urnas que la ayuda a los primeros damnificados.

El día 15 de Diciembre, el país, en medio del referéndum, desconoce todavía el alcance real de la tragedia y, mientras algunos autobuses que debían estar rescatando damnificados de los lugares arrasados o de mayor peligro se dedican a transportar votantes chavistas a los colegios electorales, los medios de comunicación empiezan a dar las primeras noticias sobre el desastre. Junto con un grupo de compañeros, nos dirigimos al Parque Naciones Unidas del sector Paraíso de

⁴⁸ El Ministerio del Ambiente emitió una alerta mientras que las precipitaciones habían causado un millar de damnificados en Vargas. Los primeros derrumbes importantes empiezan a producirse y, para el día 10 de Diciembre, se habían sacado de las carreteras 1.500 toneladas de barro, piedras y escombros.

Caracas para ayudar a todos los afectados que estaban llegando desde las zonas arrasadas y, tras unos momentos de vacilación, nos dicen que vayamos al Estadio Brígido Iriarte que allí somos más necesarios.



Vista aérea de Carmen de Uria antes y después del deslave.

La escena que contemplamos al llegar era realmente espantosa: cientos de personas se hacinaban en lo que era una sala dedicada a la esgrima. Las miradas de aquellas personas estaban vacías, no entendían cómo estaban vivas y, en pleno shock, trataban de darse ánimos unos a otros; pero cuando se lograron darse cuenta de la inmensidad de su tragedia personal, cuando pudieron comprender que lo habían perdido todo, que carecían por completo de futuro, se hundieron en una desesperación que se traducía en silencios y aislamientos voluntarios.

Mientras los damnificados sufrían en silencio, empezaban a llegar los primeros colchones, ropas, alimentos y medicinas donados por el pueblo caraqueño que, desde el primer momento se volcó para ayudar a quienes más lo necesitaban puesto que su única propiedad era la vida.

De aquellos días quiero recordar la enorme solidaridad de los venezolanos, el trabajo de los voluntarios y las donaciones de quienes casi no tenían para ellos. De todo esto voy a rescatar algunos hechos. A mitad de la noche se presentó una camioneta conducida por algunos emigrantes portugueses que habían confeccionado tres mil arepas rellenas y llegaron al estadio para donarlas. Diferentes fabricantes donaron miles de pañales, cientos de biberones y alimentos para bebé.



Imagen de la tragedia

La empresa Coca Cola paró un tren de llenado para poder enlatar agua potable en envases sin marca de Panamco, que durante el paro petrolero sería allanada por la Guardia Nacional bajo las órdenes de Luis Felipe Acosta Carlés, y lo mismo hizo la Empresa cervecera Polar. Mc. Donald's y

Burguer's King, ambas empresas con capital imperialista, junto con Pollos Arturo's, estuvieron repartiendo de forma gratuita hamburguesas, patatas fritas, pollo y refrescos para ayudar a la alimentación de quienes lo habían perdido todo. A esto hay que añadir la enorme cantidad de ropa y calzado, donada por fábricas y particulares, que llenaba toda una gradería del Brígido Iriarte.

Pero también hubo abusos por parte de algunas personas en ambos sentidos. Unos porque se hicieron pasar por damnificados para lograr que les regalaran cosas y otros porque, debiendo custodiar los bienes donados, hicieron caída y mesa limpia, apropiándose de ropa, alimentos, juguetes y otros bienes que no estaban destinados a ellos, con el mayor descaro.

Es evidente que Chávez no tiene ninguna culpa de los desastres producidos por la lluvia y el deslave posterior que se produjo, pero sí debe asumir su culpabilidad en no haber suspendido el referendo constituyente y en no haber decretado el estado de emergencia, medida con la que se hubiese conseguido que todas las unidades militares que se encontraban movilizadas en los colegios electorales y en el dispositivo propio de unas elecciones, podían haber contribuido al rescate de víctimas al reparto de agua o víveres y a las tareas de transporte de los damnificados hacia zonas más seguras de Caracas. También la tiene por presentarse en el Estadio Brígido Iriarte a las tres de la madrugada, rodeado de cámaras de televisión y de periodistas, todavía no sé si, para "consolar" a los damnificados o para conseguir una mayor repercusión internacional a nivel personal haciendo ver que no

dormía visitando a quienes sufrían en sus carnes una desgracia tan lamentable. El caso es que, el padre del pueblo que se conmovía con el dolor de sus compatriotas, no dudó en realojar a los perjudicados por el deslave, en puntos de la geografía venezolana muy distantes a sus lugares de residencia.



Los damnificados recogen lo poco que poseen

El hecho de que los alojase provisionalmente en cuarteles, o que los llevase a otras ciudades y les dotase de viviendas provisionales, no paliaba la falta de trabajo, el hacinamiento y

los problemas que suscitaba un enorme aumento de la población en los lugares designados para el reasentamiento; quizás por ello, muy pronto, comenzaron a escucharse las primeras protestas en lugares como San Juan de los Morros y otras poblaciones de Venezuela con pocos habitantes en el censo. Del mismo modo, se empiezan a tener noticias de los primeros delitos cometidos por algunos desplazados que, sin medios de vida y, ante la imposibilidad de conseguir trabajo, tratan de sustentar a su familia por medio del robo o la mendicidad.

El día 20 de Diciembre, *una vez que los resultados del referéndum Constituyente fueron corroborados*, el gobierno declara el Estado de Emergencia y empiezan a conocerse las primeras cifras concretas⁴⁹; pero la ayuda internacional había comenzado a llegar. Salvo un “pequeño” incidente que se produjo al no dejar Chávez que unos barcos militares norteamericanos llegaran al puerto de La Guaira para descargar ayuda y maquinaria pesada, la solidaridad internacional se

⁴⁹ La Tragedia de Vargas afectó a casi el 35% de los venezolanos, dejó pérdidas por más de 4.000.000.000 \$, más de 500.000 personas sin agua potable por varios días, cerca de 100.000 damnificados, y entre 15.000 a 30.000 fallecidos según cifras conservadoras, aunque el presidente de la Cruz Roja indicó que dicha cifra podría haber llegado hasta los 50.000 fallecidos. En Caracas diversas urbanizaciones y sectores quedaron inundados destacando San Bernardino. La autopista que conecta con el estado Vargas quedó seriamente afectada, dos estaciones del Metro se inundaron además de otras calles y avenidas de la ciudad. El servicio eléctrico y de agua se ve afectado. Unas 180.000 personas se vieron perjudicadas de las cuales 15.000 quedaron sin hogar. Cerca de 50 mil muertos o desaparecidos. Unas 10.500 casas se ven afectadas, además de las 1.500 destruidas. En Vargas al menos 3 centros poblados desaparecen del mapa, y muchos otros quedan en condiciones casi inhabitables, cerca del 10% de las casas de la región desaparecen, unos 5 hospitales y ambulatorios quedan dañados, más del 85% de las carreteras del Estado quedan bloqueadas o destruidas y el sistema de aguas blancas y negras colapsa.

había volcado con Venezuela. Comida, medicinas, asistencia médica, hospitales de campaña, helicópteros, equipos de construcción y dinero⁵⁰.

La oposición política ha criticado duramente la gestión del gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías durante la crisis, así como todo el proceso de reconstrucción de las infraestructuras;

⁵⁰ Algunas de las donaciones fueron: **Argentina**: 18 toneladas con ayuda. **Canadá**: envía personal con experiencia en desastres para ayudar con los rescates. **Colombia**: envía equipos de rescate, comida y 2 millones de dólares. **Cuba**: envía personal médico. **Chile**: envía un avión Hércules con más de 209t. en alimentos, tiendas de campaña, camas y mantas. **Ecuador**: envía un avión con alimentos, medicinas, equipos de socorro y médicos. **El Salvador**: envía lo recaudado en el país. **Estados Unidos**: el embajador de Estados Unidos en Venezuela acuerda enviar 75.000 \$, helicópteros y aviones; por su parte, Bill Clinton autoriza al Ministerio de Defensa a donar 20 millones de dólares en artículos de ayuda humanitaria y la Agencia Internacional para el Desarrollo ayuda con otros 3 millones \$. **México**: el gobierno envía hospitales de campaña, y un grupo de 190 especialistas de rescate. Israel: cargamento de material farmacéutico vital por un valor de 100.000 \$. **Alemania**: materiales para la reconstrucción del sistema de agua potable del estado Vargas. **España**: el gobierno dona a Venezuela medio millón de dólares para la adquisición de medicinas. Miles de españoles donan dinero, medicinas y libros. **Francia**: envía ayuda económica y de logística, además, la embajada francesa en Venezuela reconstruye la localidad de Nuevo Guapo en el estado Miranda con donaciones de Francia. **Irlanda**: dona unos 308.000 \$ en ayuda humanitaria. **El Banco Mundial** hace una donación de 12,5 millones \$. **La Comisión Europea**: ofrece un total de 55.000.000 de Euros para la reconstrucción de la zona en un plan de 4 años. **La FAO** (Programa Mundial de Alimentos): 5,1 millones de dólares que se administrarán en un plan de 5 meses. **OEA**: transfiere recursos del Fondo de Asistencia para Situaciones de Emergencia. **A.B.V.**: recolectó cerca de 2.000 millones de Bolívares (alrededor de 1.000.000.000 \$ para ese momento) para ser destinados a la reconstrucción de la zona afectada. **BBVA Banco Provincial**: dona al Estado 180.000 metros cuadrados para la construcción de nuevas casas para los damnificados. **Fundación Telmex**: dona al país 110 t en ayuda humanitaria con plantas de luz, medicinas y alimentos. **El Príncipe Felipe de Borbón** otorga un préstamo de 100.000.000 \$ a Venezuela. **Gustavo Vollmer** proporciona al Estado 100 ha. para la construcción de casas. **Reinaldo Cervini** traspasa al Estado más de 4.000 ha de terreno para la construcción de nuevas viviendas.

quizás una de las cosas de las que más se quejan es de que no se hayan presentado las cuentas de todo el dinero que Venezuela recibió aquellos días de gobiernos e instituciones extranjeras.

Algunos sectores, en el que se incluyen personas pertenecientes al propio gobierno de Chávez, han asegurado reiteradamente que la tragedia de Vargas no fue "natural" sino el producto del cambio climático ocasionado por la emisión de gases que causan el efecto invernadero por los países industrializados.

Otros sectores incluso han mencionado que la tragedia de Vargas fue inducida por el gobierno de Estados Unidos mediante "armas geofísicas de destrucción masiva" que modificarían el clima para causar desastres ambientales en países enemigos o como simple experimentación⁵¹.

En julio de 2000, con la nueva Constitución en vigencia, se realizan unas elecciones que servirían, según el gobierno, para dar nueva legitimidad a los poderes públicos que Chávez gana con casi el 60% de los votos.

El Centro Carter que fue el encargado de supervisar las elecciones, explicó en su informe que debido a la evidente parcialidad del Consejo Nacional Electoral y a la presión política del gobierno Chávez, le resultó imposible validar los resultados aunque concluyeron que, en principio, el resultado de las elecciones podía ser dado por válido. Quizás el Centro Carter desconocía los entresijos de la vida diaria de las

⁵¹ En este sentido se puede leer el artículo de Franz J. T. Lee titulado "Venezuela ... Los ángeles no tocan este (ha)arpa"

instituciones venezolanas y la excesiva creatividad de algunos funcionarios oficialistas que estaban, que están, corrompidos hasta la médula. Me explicaré.

La Ley Electoral de Venezuela, que a partir de entonces debía llamarse “República Bolivariana de Venezuela”, es tajante a la hora de dar como válido un solo documento de identificación del votante que es la Cédula de Identidad, el equivalente al DNI español, debidamente plastificado. En la práctica no todos los venezolanos poseen dicho documento por las enormes colas que se producían a la hora de solicitarlo y, muchos de ellos, andan con un resguardo verde que, si bien es aceptado en todas las instancias como pieza válida para identificar a una persona, incluso se pueden firmar contratos o poderes notariales con este documento, no es válido para ejercer el derecho a voto. Por otra parte, en barrios y pueblos hay personas que desde siempre, la corrupción no empieza con Chávez, han llevado gente a votar para un determinado grupo político por lo que percibían una compensación económica o algo que les permitiese beneficiarse⁵². Estas personas, u otras de la misma calaña, siguen haciendo lo mismo para el actual gobierno por lo que no hace falta ser un Nóbel para entender que, en caso necesario, esas personas que van a votar por Chávez o sus adeptos tendrán preferencia a la hora de poseer el documento exigido para el sufragio, conseguido por la puerta trasera, mientras quienes sean de inclinación dudosa, serán

⁵² En una de mis estancias en Vargas, antes de la tragedia y mucho antes de que Chávez llegara al poder, conocí a un joven que se dedicaba a esta tarea y, para recompensarle, le habían dado un puesto de jardinero en la Alcaldía de La Guaira; pero, debo añadir que, sólo iba a cobrar el sueldo ya que se dedicaba a otros menesteres. Indagando el caso, supe que dicha alcaldía tenía más de cien trabajadores en las mismas condiciones.

relegados a guardar largas colas, que a veces se empiezan a formar a las diez de la noche, o cuando lleguen al mostrador se habrá estropeado la cámara o no habrá materiales por lo que deberán salir armados con uno de los comprobantes que sirven para todo menos para votar.

En el mes de septiembre del año 2000 se celebró en Caracas la cumbre de la OPEP y, a finales de octubre llega de visita oficial a Venezuela Fidel Castro. La llegada del dictador cubano fue todo un acontecimiento que sacudió a los venezolanos por distintos motivos puesto que la sociedad estaba profundamente polarizada; mientras unos citaban a Chávez como “mi comandante”, los otros le escarnecían de manera abierta nombrándolo “mico mandante”. También pesaba en el ánimo de muchos venezolanos el hecho incontestable de que, durante la época guerrillera de Venezuela, habían corrido insistentes rumores de que Castro estaba ayudando a los guerrilleros y pensaba efectuar un desembarco para ayudarles.

El partido de béisbol celebrado en Caracas entre dos selecciones informales de Cuba y Venezuela, tuvo como lanzador en el bando venezolano a Hugo Rafael Chávez Frías quien, por fin, cumplió otro de sus sueños infantiles al jugar en un gran estadio con numeroso público en las gradas; pero eso no pasa de ser una anécdota aunque añade un rasgo más a la personalidad de quien se estaba convirtiendo en un autócrata quien, como todos los dictadores, adora los vítores del público y las alabanzas ajenas aunque no sean del todo sinceras.

Mientras que a principios del año 2001 Chávez realiza una gira por los países asiáticos y trota con gran alegría por la

muralla china ante la sorpresa de propios y extraños, en Venezuela la situación comienza a ponerse muy tensa ya que, por un lado, coloca en puestos de responsabilidad a los adeptos al presidente y su pensamiento político, sin olvidar la enorme dosis de nepotismo desplegada por el presidente de la República y sus adláteres, y por otro, el gobierno emplea gran cantidad de recursos económicos en la captación y compra de voluntades, viviendo en una permanente situación de campaña electoral⁵³, y por otro muchas personas comienzan a ver la realidad de un gobierno que va camino a una autocracia sin paliativos. En medio de ese enredo, el Congreso aprueba de manera genuflexa y servil, un Decreto Habilitante que concede poderes totales al presidente de la República para que pueda decretar una serie de leyes como lo son la Ley de Tierras, la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Pesca.

Voy a detenerme de manera breve en la Ley de Tierras porque creo que es la que mejor define el espíritu de la política chavista.

Esta ley, enmascarada tras la promesa de una reforma agraria, incluía entre otras cosas la autorización a los campesinos para ocupar tierras que no estuviesen siendo usadas en la producción agrícola. Lo que en principio puede parecer razonable a tenor de la enorme extensión de muchas de

⁵³ El hecho de que el programa “Aló Presidente” copara la televisión pública, VTV, como plataforma para que Chávez pudiese decir lo que le viniese en gana sin que nadie le contradijera, y la gran cantidad de cadenas oficiales en las que todos los canales de televisión debían suspender su programación para que Chávez hablase durante una, dos o más horas de lo que en ese momento le apetecía, sumado a la creciente violencia de los “Círculos Bolivarianos” y a los continuos desplantes del presidente, sembraron una incomodidad manifiesta en una gran parte de la población.

las fincas ganaderas, no lo es tanto si pensamos que los ganaderos necesitan una hectárea de pasto por cada una de las reses que tengan, para la alimentación de las mismas. Los llamados “potreros”, zonas cercadas donde pastan los animales, o las grandes extensiones de los Llanos venezolanos, no pueden considerarse como zonas no explotadas.

Como la ley dejaba a criterio de los allanadores cuáles eran las tierras productivas y las que no lo eran, se produjeron abusos, capitaneados por los responsables bolivarianos de los sectores afectados, y más de alguna venganza personal que saldaba deudas rencorosas o de envidias personales.

A partir del momento en que la Ley de Tierras fue promulgada, se rompieron cercas por la noche, se montaron viviendas de fortuna y se ocuparon tierras de pasto justificando la acción con el peregrino argumento de que no había nada plantado; se empezaban a tener noticias de que se habían producido enfrentamientos armados localizados en alguna de las fincas que querían ocupar, y en Estados como Zulia, los ganaderos dispusieron guardas armados para evitar las invasiones de sus terrenos.

Quienes se acogían a esta Ley para invadir terrenos y ocuparlos, aducían que muchos de los propietarios de estas fincas no tenían el título de propiedad de las mismas; olvidaban de manera voluntaria que la Ley de Venezuela contempla el derecho de pisatario que convierte automáticamente en propiedad privada todos aquellos terrenos que hayan sido ocupados durante más de veinte años por la misma persona física o jurídica por lo que, hicieran lo que hicieran, los

invasores, incesantemente alentados por la verborrea colorista del presidente Chávez estaban cometiendo un grave delito de allanamiento.

Otro problema era el de la vivienda que, según Chávez defendía en sus cadenas televisivas, se estaba solucionando a marchas forzadas con la construcción de miles de casas para el pueblo soberano.

Fracasos como los de Upata, en el que se construyeron las viviendas sobre un cerro arcilloso y aparecieron grietas en las paredes antes de ser ocupadas las viviendas, o el de Valencia, eran noticia en casi todos los medios de comunicación; era evidente que en la televisión pública, bajo el férreo control del gobierno, las noticias no tenían nada que ver con lo que se podía observar en el país⁵⁴ hasta el punto que, de manera irónica, muchos venezolanos decían que Chávez vivía en otro país y que ellos también querían vivir en el mismo sitio que su presidente donde todo era hermoso y feliz.

Al final el Congreso aprobó más de cuarenta y cinco leyes que no satisficieron a todos y, lo que dio en llamarse oposición, aunque nunca llegó a serlo, encabezada por FEDECAMARAS, Federación de Cámaras de Comercio de Venezuela, y por el sindicato Confederación de Trabajadores de Venezuela, CTV, se unen para enfrentarse al paquete de leyes aprobadas. Es una de las pocas veces en la Historia de la Humanidad en la que los

⁵⁴ La publicidad comercial fue desapareciendo del canal público para ser sustituida por video clips propagandísticos que mostraban los logros, no del gobierno de la nación, sino del propio presidente. La imagen sonriente de Chávez inaugurando viviendas, repartiendo tierras o regalando microcréditos, se multiplicaron hasta que, de manera definitiva, VTV, se convirtió en la televisión personal de Chávez.

Sindicatos obreros y la Patronal se unen para enfrentar juntos las decisiones de un gobierno.

Chávez atacaba desde su programa de televisión y desde las cadenas que protagonizaba con frecuencia, una o dos veces por semana, a cualquiera que se le opusiese; la ventaja de tener a su disposición un medio de comunicación para decir lo que se le antojara y la particularidad de que en muchas zonas rurales las emisoras privadas no tenían cobertura pero sí la cadena pública, fueron mentalizando a parte de la población campesina del país colocándola al borde de la fascinación. Como las personas objeto de este verdadero lavado de cerebro no tenían acceso más que a la televisión oficial y desconocían el pulso real del país, por vivir en zonas casi incomunicadas, comenzaron a decantarse a favor de Chávez.



EL PARO PEROLERO

La política de Chávez a principios de 2001 era tan personalista, tan autócrata y dictatorial que el mismo Luis Miquilena, su primer y más valioso valedor ante la izquierda venezolana, y ante el país, dimitió de su cargo como Ministro del Interior y, desde entonces, demostró públicamente su malestar ante los albures del gobierno; pero la de Miquilena no fue una acción aislada porque en Febrero varios oficiales de alta graduación piden la renuncia de Chávez⁵⁵ dando pie a muchas deserciones de oficiales de las Fuerzas Armadas.

Mientras el presidente Chávez pronunciaba un discurso desde la base aérea de La Carlota en Caracas, que estaba siendo televisado a toda la nación, cientos de personas se manifestaron en su contra y se produjo el primero de los múltiples cacerolazos que muy pronto se escucharon todas las noches tanto en la ciudad capital como en otras muchas del interior de país; poco más tarde FEDECAMARAS y la Confederación de Trabajadores de Venezuela, CTV, llamaban conjuntamente a un paro nacional para protestar por la política del gobierno y, aunque aquel primer paro tuvo un discreto éxito, no pudieron cambiar la opinión del gobierno y las Leyes Habilitantes siguieron su camino.

De cualquier modo el primer paso estaba dado y todos los medios de comunicación, salvo aquellos que estaban bajo el férreo control del gobierno, se alinearon masivamente en contra de las decisiones tomadas por el presidente.

⁵⁵ Se trata de Carlos Molina Tamayo, Guaicaipuro Lameda, Alberto Poglioli y Pedro José Flores.

En el mes de Marzo la CTV, FEDECAMARAS, la UCAB, Universidad Católica Andrés Bello, y la Iglesia Católica firman un documento en el que se oponen a la política desarrollada por Chávez desde que había sido investido presidente y, sobre todo, ante la arbitrariedad de los legisladores quienes, en un alarde de lameculismo, anularon el primer año del mandato de Hugo Rafael Chávez porque, según ellos, había que comenzar a contar los siete años que contemplaba la nueva Constitución desde que ésta había sido aprobada por lo que el primer gobierno de Chávez pasó a ser de ocho años, en lugar de los cinco para los que había sido elegido.

Tras el clima de tensa calma que se vivía en la calle, se podía notar el creciente malestar de gran parte de la población, excedida por las cadenas televisadas y la actitud triunfalista, por no decir prepotente, de Chávez. Por otra parte, el canal de televisión público, el único que podía presumir de cobertura total en Venezuela, se esforzaba en difundir propaganda política en la que Chávez aparecía como un salvador de la patria, heredero de las bondades de Bolívar, publicitando una imagen dialogante y bondadosa del líder de la revolución bolivariana que encabezaba; la verdad es que el presidente se mostraba agresivo, hiriente e irrespetuoso para con todos aquellos que no estaban de acuerdo con su política o sus decisiones. Además se pasaban filmaciones de los logros del presidente en campos tan dispares como la construcción de viviendas, la puesta en marcha de Planes y Programas, cuya gran mayoría no llegaron a ver la luz.

En muchas ocasiones parecía que el mandatario venezolano, durante las muchas e interminables cadenas televisadas,

comenzaba a enumerar los planes que tenía anotados y, de repente, se le ocurría algo por asociación de ideas y lo decía como si ya fuese algo que hubiese madurado y consultado con su Gabinete Ministerial. Según algunos venezolanos era que “se le calentaba la boca” y comenzaba a prometer, dar y repartir sin siquiera meditarlo durante un segundo; pero este especial estilo de hablar y hacer política, era el que le gustaba a su amplia base votante y él, que lo sabía perfectamente, abusaba de su verbo florido para encandilar a quienes le escuchaban.

El resultado de aquellos excesos verbales y muestras de irracionalidad no se hizo esperar y, a mediados de año, se reiniciaron las protestas de la oposición por las calles y un grupo de 14 oficiales de alta graduación del Ejército, algunos de ellos retirados, se pronunciaron en público contra el gobierno de Chávez y decidieron acampar en la Plaza Altamira, declarándose en franca desobediencia al Ejecutivo venezolano. Este gesto fue seguido por algunos oficiales, suboficiales y clases de tropa que llegaron a sumar un número superior a 120 insumisos.

Ante esta señal inequívoca del descontento de la población, Chávez mantuvo una postura chulesca, desafiante, en la que sostenía a voces su inmensa superioridad personal e intelectual sobre aquellos pobres errados que se le oponían y no dio ninguna orden oficial con miras a reprimir la protesta, aunque los Círculos Bolivarianos aparecían a diario por la Plaza para provocar enfrentamientos e insultar a los allí reunidos. No era infrecuente en aquellos días que los seguidores de Chávez, montados sobre motos de pequeña cilindrada pagadas con dineros del erario público, se presentasen en la plaza para

insultar, cuando no agredir, vejar de manera ostensible o apedrear, a quienes allí se manifestaban de manera pacífica defendiendo sus ideas.

La polarización y la rabia de los venezolanos se hicieron patentes en las calles y los Canales privados de televisión trasladaron equipos a la Plaza Altamira y hacían frecuentes conexiones en directo con los que se habían declarado en desobediencia. Actores, artistas, intelectuales y miles de personas, apoyaban a diario a quienes habían declarado su abierto rechazo al gobierno de Chávez.

Uno de los canales más radicalmente opuestos a Chávez, GLOBOVISION, inicia el programa “Aló Ciudadano” dirigido y presentado por el periodista Leopoldo Castillo. Este programa, cuyo título era clara oposición del que semanalmente endiosaba a Chávez bajo el nombre de “Aló Presidente”, muy pronto alcanza gran difusión y se convierte en una de las puntas de lanza de la oposición venezolana, junto con el del periodista Domingo “Mingo” Blanco que comunicaba las noticias a primera hora de la mañana. El trabajo en otros canales y medios de comunicación de grandes profesionales, como Napoleón Bravo, Nelson Bocaranda, Marcel Granier, Teodoro Petkoff, y Orlando Urdaneta entre otros muchos, hizo que las posturas se radicalizaran, todavía, más de lo que ya estaban. El saludo de Napoleón Bravo en su programa matinal, se hizo popular y resumía el sentimiento de muchos venezolanos: *“¡Buenos días, sobrevivientes de la Revolución!”*

El descontento seguía creciendo entre gran parte de la población y el gobierno, para guardar las formas ante la presión

de la OEA, cuyo presidente era el colombiano César Gaviria, que había sido presidente de su país, crea una mesa de diálogo y de acuerdos supervisada por el Centro Carter, en la que, desde el primer momento, se apreció que Chávez no estaba dispuesto a ceder ni un ápice en su postura. Aquel fue el momento en el que muchos venezolanos se dieron cuenta de que el presidente, en el que habían puesto todas sus esperanzas, estaba enrumbando su gobierno hacia unas cotas de autoritarismo que no se habían visto desde las épocas dictatoriales de Pérez Jiménez o de Juan Vicente Gómez; el caballo por el que habían apostado para vencer a la miseria, a la corrupción y al despelote político, se había sacudido las riendas y corría desbocado hacia donde quería sin hacer caso a nadie.

En algunos círculos se empezaba a comentar la posibilidad de convocar un referendo revocatorio, como admitía la Constitución en vigencia, que, como por una amarga broma del destino para Chávez, él mismo había impuesto con el enorme peso que suponían los votos de sus seguidores que en aquel tiempo, todo hay que decirlo, eran muchos más de los que ahora se quiere hacer creer.

El día 2 de diciembre de 2001, se convoca un paro general encabezado por FEDECAMARAS, la CTV, “Gente del Petróleo”, la Iglesia Católica y los partidos políticos de oposición que es apoyado por casi todos los medios de comunicación. La duración prevista era de 24 horas; pero el descontento era tal, los abusos que el gobierno cometía con la caja de PDVSA⁵⁶ eran

⁵⁶ Chávez, escudado en que PDVSA era propiedad del pueblo venezolano, había tomado a la Petrolera estatal como si fuera la caja de los fondos del gobierno y, cada vez que necesitaba dinero para uno de sus proyectos, echaba mano de los fondos de la misma para su uso.

de tal calibre que el paro se fue alargando y se convirtió en una verdadera Huelga General en protesta por la política que el presidente Chávez estaba llevando a cabo.

Todos los canales privados apoyaban el paro dando su visión particular de los hechos que se estaban desarrollando en Venezuela, el canal público VENEZOLANA DE TELEVISION, detuvo toda su programación apoyando de manera total al gobierno de Chávez con la emisión de videos sesgados a favor del mandatario por lo que la polarización del país se acentuó hasta alcanzar el estatus de confrontación abierta y desgarrada. El gobierno, con dinero público, se lanzó a la creación de emisoras de radio, periódicos, sitios Web y emisoras de televisión para apoyar sus ideas y defender a Chávez para mantenerlo en el poder.

La paralización del país llegó a su punto más alto cuando PDVSA declaró el cese de actividades y miles de empleados abandonaron sus puestos de trabajo; pero aquello no podía arredrar a un Chávez que ya había perdido toda medida en sus reacciones.

Para contrarrestar esta huelga, lo primero que hizo fue poner en marcha las instalaciones de PDVSA con obreros sin cualificar, adeptos a su causa, lo que provocó que se produjeran diversos accidentes que el gobierno anunció como sabotajes que la oposición efectuaba con el único fin de arruinar a Venezuela, adornado con la verborrea demagógica y grandilocuente con la que solía “destaparse” el presidente en cada oportunidad que tenía y en las cadenas nacionales televisadas que se multiplicaron por aquel entonces.

Pronto se empezó a notar la escasez de gasolina y otros artículos de primera necesidad y comenzaron otra vez las marchas de la oposición en protesta por las decisiones de Chávez. Estas demostraciones de repulsa al presidente electo se hicieron casi diarias y, con el dominio del lenguaje que desde siempre ha demostrado Chávez, en una de sus alocuciones al país, para expresar que no acudía mucha gente a las marchas, dijo que eran escuálidas por lo que sus seguidores, siempre atentos y dispuestos para aprender, pasaron a denominar “escuálidos” a todos aquellos que se opusieran al presidente Hugo Chávez.

Mientras la oposición se congregaba a diario en la Plaza Altamira y en la sede de PDVSA, en Chuao, en el llamado cubo negro, los chavistas lo hacían en torno al palacio de Miraflores, la Plaza Bolívar y la sede de PDVSA en la Campiña; para un observador imparcial, Caracas daba la imagen de un futuro campo de batalla en el que, previamente a la confrontación final, inevitable por otra parte, los ejércitos enemigos velaban armas espiándose sin ningún pudor.

Los cacerolazos se sucedían todas las noches y, ante el reto de Chávez en una de sus cadenas nacionales gritando excedido “*¡Cobardes, muestren sus caras!*”, la gente empezó a salir a la calle para golpear cacerolas vacías frente a las cámaras de televisión que destacaban los canales privados para transmitir en directo aquellas muestras de disconformidad con la política que llevaba a cabo el gobierno. Paralelamente a estos hechos, los afectos al chavismo comenzaron a destruir las unidades móviles de las Cadenas privadas de radio y televisión ante la pasividad del gobierno quien, por boca de sus portavoces

hacían saber a quien quisiera oírles, y creerles, que ellos no tenían nada que ver en aquello, que era “el pueblo soberano” y que contra la voluntad del pueblo no se podía hacer nada.

Esta situación dio origen a diversos enfrentamientos violentos entre opositores y chavistas, a lo largo de todo el país, radicalizándose todavía más las posturas si es que aquello todavía era posible. Por un lado los recién bautizados “escuálidos” cometían el gran pecado de mostrar su desacuerdo con la Ley Habilitante y el paquete de leyes, aprobadas por Chávez en el espacio de una sola noche, incluida la más controvertida de todas que era, como he dicho, la Ley de Tierras; por el lado opuesto, que en realidad era totalmente contrario sin esperanza de acuerdo, los seguidores de Chávez y sobre todo los “Círculos Bolivarianos”, campaban a sus anchas sembrando terror ante la pasividad de quienes debían cortar aquellos brotes incontrolados de violencia.

El escenario empezaba a tomar tintes trágicos puesto que, si no había muertos, sí que se produjeron bastantes heridos sin que, ni la policía bajo las órdenes del Alcalde Mayor de Caracas Freddy Bernal, impuesto por Chávez, ni la Justicia dependiente en todo momento de los deseos presidenciales, hicieran nada por remediarlo. Esta situación, en la que también se produjeron algunos ataques a propiedades de extranjeros y saqueos a comercios, creó una inseguridad jurídica en los ciudadanos que obligó al cierre temporal, y a veces definitivo, de muchos negocios. Por otra parte el comercio informal, los “buhoneros”⁵⁷

⁵⁷ Especie de puestos de venta, parecido a un mercadillo, en el que se vendían toda clase de objetos y textiles sin control alguno incluso en las puertas de las tiendas dedicadas a ello de manera legal.

se instalaban ante los comercios legalmente instalados y hacían competencia desleal, vendiendo a precios más baratos material falsificado y ropas traídas de Colombia sin ningún tipo de control aduanero, cuando no exhibían su prepotencia impidiendo el paso de los clientes a los comercios de la zona en que se instalaban.

Los buhoneros, además de afear con sus tenderetes de tubos metálicos cubiertos de cartones y plásticos las zonas más hermosas de Caracas, como era el caso de Sabana Grande, creaban problemas de inseguridad ciudadana ya que los rateros pululaban para aprovechar el descuido de algún incauto que, a la hora de hacer sus compras, perdiera de vista un momento el bolso o la cartera.

Uno de los hechos que marcaron la generalización del paro tuvo lugar el 5 de diciembre cuando el petrolero “Pilín León”⁵⁸, actualmente rebautizado por el régimen con el nombre de “Negra Matea”, al mando del capitán Daniel Alfaro, fue fondeado por su tripulación en el lago de Maracaibo y cuando las autoridades chavistas quisieron suplantar al capitán, enviando otro, Alfaro en su condición de máxima autoridad del navío, informó que un tribunal había ordenado que el buque permaneciera en la zona al mando de su autoridad original e informó que las credenciales del capitán Isaac Jordán, enviado a suplantar a Alfaro, habían sido rechazadas pues no cumplían con los requisitos exigidos; pronto otras embarcaciones siguieron su ejemplo y se cortó la exportación de petróleo hacia otros países. En la fotografía puede verse a los seguidores del presidente, a bordo de piraguas y barcas a motor, rodear al

⁵⁸ Nombre de una modelo que fue elegida Miss Venezuela.

petrolero de manera amenazante para instar al capitán y la tripulación a que pusieran en marcha el buque; la ley y la justicia estaban en manos de los seguidores de la política chavista sin que nadie pudiese poner coto a la situación.

Los opositores sólo pedían una cosa con machacona insistencia: “Chávez, vete ya”.



Mientras los seguidores del presidente parecían no saber lo que sucedía en el país, Venezuela estaba sumida en un caos de desabastecimiento que los venezolanos ya habían olvidado desde hacía años.

Esta actitud de indiferencia ante las protestas de los venezolanos tuvo su clímax cuando el vicepresidente ejecutivo José Vicente Rangel fue preguntado por la situación del país y contestó, de manera desafiante y payasa, que todo estaba normal que él, personalmente, no tenía conocimiento de que hubiese un paro en Venezuela, que aquello eran rumores alimentados por la oposición política al presidente y que todo era normal; pero a pesar de aquellas declaraciones chulescas de Rangel, por todo el país podían verse largas colas en las gasolineras esperando la llegada de cisternas para poder llenar los depósitos de los coches.

En el programa “Aló presidente” emitido desde la refinería de “El Palito”, donde el presidente electo por los venezolanos

daba salida a su vena histriónica cantando, recitando y conduciendo un “magazine” chavista, como si fuera una vedette de la televisión, Chávez se dirigió al pueblo venezolano para demostrar que él podía con cualquier contingencia y que el paro no le estaba haciendo daño.

En un golpe de efecto perfectamente orquestado, ante la excitada verborrea del presidente que gritaba *“¡ahí va otra cisterna!, ¡más gasolina para los venezolanos!”*, *“¡los escuálidos no podrán con el pueblo!”*, bajo el ensordecedor ruido de los chavistas congregados frente al showman mediático, comenzaron a salir cisternas presuntamente cargadas de combustible hacia diferentes puntos del país ante el delirio de los asistentes al programa; la verdad es que las cisternas no fueron ochenta, como decía el presidente, sino veinte que, una vez fuera de la refinería, volvían a entrar por otra puerta para hacer un carrusel y, por si esto fuera poco, la mayoría de ellas estaban vacías.

Pero, a pesar del clamor general, Chávez no estaba dispuesto a dimitir de ningún modo y proclamaba que su mandato duraría hasta 2021 por mucho que hicieran sus opositores.

En una acción descarada, tan ilegal como efectista, apoyados por el presidente del Gobierno, los afectos al chavismo comenzaron a desalojar a las familias de los empleados de PDVSA de las casas propiedad de la compañía, por medios violentos, para ocuparlas ellos, al tiempo que la Guardia Nacional recibió orden de sacar de las viviendas a quienes hubieran secundado el paro.

Las imágenes transmitidas por los canales de televisión, en las que aparecían chavistas apedreando las casas y utilizando cohetes pirotécnicos de gran potencia contra las ventanas de las viviendas, mientras que sus ocupantes aterrorizados trataban de huir con niños en brazos ante la mirada complaciente de los efectivos de la Guardia Nacional, eran por una vez, las mismas; pero los locutores las comentaban de maneras diametralmente opuestas.

Mientras VENEZOLANA DE TELEVISION, el canal público que estaba en manos del Gobierno hablaba del “pueblo soberano” recuperando para el país las viviendas pertenecientes a PDVSA que estaban ocupadas en ese momento por “traidores a la patria”, los canales afectos a la oposición hablaban de terrorismo y ataque a ciudadanos indefensos, poniendo de manifiesto la inoperancia total de las Fuerzas Armadas debido a las órdenes recibidas de sus superiores jerárquicos en el sentido de no intervenir a no ser que se derramase sangre. Mi opinión personal es que, la violencia inusitada con la que se produjeron aquellos ataques, no puede ser justificada aunque sí explicada por un afán de revanchismo, un rencor y una envidia alimentada durante años hacia quienes trabajaban en la petrolera y disfrutaban de buenos sueldos y, dado que las imágenes de aquellos allanamientos violentos fueron transmitidos a todo el país, Chávez, no podía decir que no tenía conocimiento de ello por lo que se convirtió en cómplice de las facciones más violentas de los “Círculos Bolivarianos”.

Desde el gobierno se defendía la consigna de que o se estaba a favor de Chávez de manera incondicional, o se era enemigo

del pueblo y de la Patria sin que hubiese una postura que permitiera aceptar lo bueno de las dos partes y rechazar lo malo de ambas; familias enteras se dividieron entonces de manera irremediable por las opiniones diferentes de sus miembros.

No podemos pasar por alto un hecho que puede ilustrar la gravedad de la situación que se vivía en el país. El día 6 de diciembre, en pleno Paro Nacional, hacia las nueve de la noche, mientras GLOBOVISION realizaba una conexión en directo con la Plaza Altamira en la que se reunían los opositores para arrojar a los militares que allí habían acampado en señal de protesta, un hombre armado de una pistola disparó en veinte ocasiones contra los reunidos dejando un saldo de tres muertos y más de trece heridos de diversa consideración.

El agresor fue detenido de inmediato y agredido por la multitud siendo evacuado en un furgón de la Policía. El autor de los disparos, identificado posteriormente como Joao de Gouveia⁵⁹, quien mientras era conducido hacia el furgón

⁵⁹ Joao de Gouveia, portugués asentado en Venezuela, era originario de Madeira. Este incidente trajo la radicalización y la crispación entre el gobierno venezolano y la oposición, ya que mientras unos alegaban que Gouveia era un sicario contratado por Chávez, los chavistas decían que había sido contratado por la oposición para asesinar a su propia gente y así tener un pretexto de derrocar a Chávez. Sin embargo a los pocos días de la masacre de Plaza Altamira fue hecho público un video filmado de noche y desde cierta distancia en el que se ve a Joao de Gouveia hablando con él entonces diputado chavista Juan Barreto Cipriani, que fue alcalde de Caracas. En el video Joao de Gouveia parece estar trabajando, cargando enseres a un camión y recibiendo órdenes junto a otros hombres de parte de Juan Barreto Cipriani. Igualmente se comprobó que Joao de Gouveia antes de los asesinatos, venía recibiendo beneficios como créditos en efectivo y una beca de parte del gobierno chavista. Cuando fue arrestado declaró en defensa del Presidente Chávez y balbuceaba que el motivo de su acción fue porque el canal venezolano de noticias Globovisión, lo tenía secuestrado. Fue declarado culpable por el Tribunal y condenado a 30 años de prisión.

declaró ante las cámaras de televisión que lo había hecho para defender a Chávez y que su acción era para dar un escarmiento a GLOBOVISION y a todos los canales privados de televisión. Mientras todas las emisoras de televisión del país, menos el canal público, mostraban las imágenes del hombre disparando contra la multitud y las de los muertos y los heridos, Chávez inició una Cadena Nacional diciendo que no sabía cómo podían acusar a alguien sin darle la presunción de inocencia.



Joao de Gouveia en el momento de su detención

Estas declaraciones presidenciales desataron un cúmulo de rumores en el sentido de que, posiblemente, Joao de Gouveia, había sido pagado para realizar este acto terrorista por afectos al gobierno, hecho que no se comprobó nunca a pesar de que algunos canales mostraron videos en los que el asesino aparecía

con Freddy Bernal, entonces alcalde de Caracas, y con Juan Barreto, hoy alcalde de Caracas, en las afueras de la sede de PDVSA en La Campiña. Lo que no se podía negar de ningún modo era que el hecho había sido cometido con premeditación y alevosía; pero hay algunas preguntas que debemos hacernos, por muy incómodas que puedan parecer.

¿Por qué razón un emigrante como Joao de Gouveia, que se desempeñaba según las informaciones publicadas como taxista en Caracas, decide de repente convertirse en un asesino para tomarse la justicia por su mano defendiendo al presidente de un país que no es el suyo? ¿Será cierto, como afirman muchos, que este hombre originario de Madeira había sido con anterioridad mercenario en Angola? ¿Se tiñó la tarde anterior a los hechos el pelo de rubio porque pensaba que podía salir huyendo después de disparar a bulto contra los congregados en la plaza o sólo una decisión de carácter estético? ¿Será cierto lo que confesó durante los interrogatorios a los que fue sometido en el Helicoide, sede de la DISIP⁶⁰ en el sentido de que tenía disfunciones mentales por haber sido violado cuando era un niño o se trató de una patraña para tratar de eludir la acción de la Justicia?

Sea como fuere, a causa de los disparos indiscriminados que hizo el portugués, esa misma noche se produjeron diversos disturbios en el país que ocasionaron asaltos a sedes del MVR, partido en el gobierno, en una reacción irracional por parte de los opositores.

⁶⁰ Según informaciones que se filtraron desde la DISIP, en estas dependencias, Joao de Gouveia tenía la puerta de su celda abierta y, a la cabeza de otros detenidos, se dedicaba a meter miedo y aterrorizar a quienes eran custodiados en aquellos calabozos.



Uno de los asesinados en la Plaza Francia de Altamira.

El 9 de diciembre, un gran número de chavistas se dirigieron hacia la sede de GLOBOVISION y trataron de asaltar el edificio, que apedrearon con verdadera saña, en protesta por la tendencia antigubernamental de este Canal privado de televisión; estas manifestaciones, orquestadas por dirigentes conocidos de los Círculos Bolivarianos, se extendieron a otros Canales privados. El gobierno negó toda relación con estos hechos diciendo que eran protagonizados por amas de casa, estudiantes y trabajadores; en esto no les faltaba razón aunque se les olvidaba sistemáticamente puntualizar que eran fanáticos de Chávez manipulados y pagados por los paniaguados del gobierno que, de esta manera llevaban a cabo públicamente lo que, en privado, manifestaba el presidente.

La razón oficial de estas protestas, que el gobierno justificaba como expresiones espontáneas del pueblo enfadado ante la manipulación de las noticias en los Canales privados de Televisión, nada tenía que ver con la realidad ya que, las protestas, estaban dirigidas a coartar la libertad de información con objeto de que sólo VTV, canal del gobierno, pudiera difundir las noticias que interesaban a Chávez. La Navidad se acercaba y pareció abrirse una tregua en la que todos los venezolanos se acercaban para darse la mano, comer hallacas o felicitarse las fiestas; pero, desgraciadamente, este espejismo duró muy poco tiempo ya que, con el final de las fiestas decembrinas, se dio el pistoletazo de salida para la violencia y el despropósito que terminarían de manera sangrienta el día 11 de Abril.

El día 23 de Enero de 2002, el chavismo convocó una marcha multitudinaria en la avenida Bolívar de Caracas. Según el gobierno, esta marcha demostró al mundo que Chávez todavía tenía apoyo del pueblo y, por ende, suficiente piso político para soportar un nuevo mandato.

A pesar de que el gobierno se empeñó en mostrar imágenes de la marcha en las que se veían cientos de miles de caraqueños apoyando a Chávez, los autobuses aparcados a la entrada de Caracas, procedentes de todos los puntos de la geografía venezolana, daban fe de que no eran caraqueños sino que habían sido transportados en vehículos alquilados por el gobierno. A quienes asistieron a esa marcha les pagaron 50.000 bolívares⁶¹ y repartieron gratis bocadillos, cerveza y ron. De nuevo Chávez repetía, quizás sin saberlo, tácticas que ya habían

⁶¹ Aproximadamente treinta dólares USA.

sido utilizadas por otros dictadores que le precedieron en la represión de sus pueblos y en el intento sistemático de asfixiar a quienes se les oponían de manera frontal.

El día 2 de Febrero se terminó una recolección de firmas para realizar un referendo revocatorio que pudiera sacar a Chávez del poder como lo contemplaba la Constitución vigente y, tras una accidentada entrega de las mismas en el Consejo Nacional Electoral⁶², el día 3 se desconvocó el paro general con la promesa de una recolección de firmas oficial para la celebración del referendo que era pedido a gritos por la mayoría de los venezolanos; pero pronto se pudo ver que, en lugar de iniciar un diálogo que hubiese acallado las protestas generalizadas, el Gobierno, bajo la incansable batuta de Chávez secundado por José Vicente Rangel y Diosdado Cabello, se dedicó a crispar aún más el ya de por sí enrarecido ambiente, sin cesar de insultar a los opositores.

Para enrarecer aún más el ambiente que se vivía en Venezuela, las firmas recogidas por los opositores fueron declaradas no válidas debido a supuestos defectos de forma en su recogida ya que, según el Consejo Nacional Electoral, CNE, la recogida de firmas para convocar un referendo revocatorio, debía ser hecha a instancias del organismo responsable que no era otro que el CNE; la desesperanza comenzaba a expandirse por los opositores que empezaban a pensar en la eternización del presidente en el poder, a la cabeza de un gobierno conformado por sus seguidores.

⁶² Círculos Bolivarianos y gente afecta al chavismo, agredieron en diferentes puntos de Caracas al camión que transportaba las cajas con las firmas y a quienes acompañaban la comitiva a pie. Luego se desestimaron estas firmas.

En una alocución televisada a todo el país Chávez anuncia, con su logorrea de costumbre, pero esta vez con un silbato de plástico en la boca y una gorra con el logotipo de la petrolera nacional sobre su cabeza, el despido de gerentes y altos cargos de Petróleos de Venezuela S.A., PDVSA, en un acto en el que demostró claramente su capacidad histriónica y dio pruebas de que, cuando se excita porque se siente apoyado, no conoce límites. El resultado de aquel despido masivo fue la intensificación de las protestas callejeras y el día 9 de Abril, en un comunicado conjunto, FEDECAMARAS y CTV, anuncian un paro general de veinticuatro horas en solidaridad con los gerentes de la petrolera.

Las cadenas presidenciales para dirigirse a todo el país se multiplicaron en número y duración, intentando concienciar a los venezolanos de que los opositores estaban totalmente equivocados en sus planteamientos y, en un alarde inusitado de bonhomía, ofrecía su perdón a quienes recapacitaran, volviesen a la cordura y formasen al lado del Gobierno; pero estos ofrecimientos duraban escasos minutos puesto que, pocas frases más tarde, olvidadas sus promesas, reanudaba sus furibundos ataques a los “escuálidos”, prometiendo mano dura, castigos, prisiones y todo cuanto en ese momento le venía a la mente, sin medir las consecuencias que sus palabras podían desencadenar entre sus seguidores más violentos.

Durante algunos días se pudieron observar por las calles de Caracas marchas multitudinarias en protesta contra el régimen de Chávez y durante las noches se podían oír cacerolazos a todo lo largo y ancho de Caracas. El presidente, secundado por su Gabinete Ministerial, hacía oídos sordos a todo aquello y por

televisión decía que quienes protestaban eran muy pocos y, además, pertenecían a las clases más acomodadas, negando la evidencia de que su mandato estaba mal visto por una gran parte de la población, al tiempo que hacía más ancho el abismo entre las clases sociales.

Venezuela, dividida en escuálidos y chavistas, como facciones condenadas a no entenderse, se encaminaba a una situación grave que muchos adjetivaban de “guerra civil” y no era infrecuente escuchar a viejos emigrantes españoles, huidos de España en la década de los cuarenta del siglo pasado para evitar las persecuciones franquistas, comparar la situación que se vivía en Venezuela con los tiempos que precedieron a la Guerra Civil española. Aquellos hombres que habían sentido en sus carnes las disidencias políticas entre “rojos” y “nacionales”, que habían terminado por originar un desgarrado y violento enfrentamiento entre compatriotas, aquellos ancianos que en su juventud habían abandonado la nación que les había visto nacer, opinaban con tremenda tristeza que podían volver a revivir aquella pesadilla en el país que habían adoptado como suyo con la firme convicción de que uno no es del país donde nace sino del que elige libremente para morir.

En aquel clima que rezumaba violencia, la oposición convocó una marcha para el día 11 de Abril invitando a los caraqueños, y a todo aquel que quisiera sumarse a ella, para demostrarle a Chávez que una gran mayoría de los venezolanos no estaban de acuerdo con la forma que tenía de gobernar el país. La noche del día 10 de Abril, se respiraba un aire de fiesta y los cacerolazos, los apagones de luz y los gritos de “fuera Chávez”, llenaron el cielo de toda Venezuela. A la mañana

siguiente los opositores al presidente iban a demostrarle que eran muchos, a pesar de la amenaza de los violentos.

Durante aquellos días amargos, la única situación que me dejó un buen sabor de boca fue cuando los opositores bloquearon la autopista y se encontraron con un grupo chavista que, sin ejercer violencia, se enfrentó a ellos. Como ninguno de los dos grupos estaba dispuesto a moverse, tomaron posiciones, hicieron dos equipos y ¡se pusieron a jugar al fútbol chavistas contra opositores!

Mientras los jugadores hacían lo posible por marcar gol, eran jaleados por sus seguidores que delimitaban el terreno de juego en pleno alquitrán de la autopista. No recuerdo quién ganó, pero el partido terminó con abrazos muy sentidos entre venezolanos mientras se escuchaban los aplausos de los conductores que, a causa del cierre de la autopista deberían haberse enfadado; pero, al menos aquella vez, el amor entre venezolanos, entre compatriotas, fue más fuerte que las opiniones políticas.



LA MANIFESTACION DEL 11 DE ABRIL

Los manifestantes se citaron a primeras horas de la mañana para dar inicio a una marcha que reunió a más de millón y medio de personas. En el sector de La Carlota, punto de encuentro de los manifestantes y lugar desde el que se iniciaría la multitudinaria protesta, se podía respirar la esperanza de que, aquella demostración popular multitudinaria en la que estaban representados todos los estratos sociales, hiciera reflexionar al presidente Chávez.

La manifestación era festiva y la gente marchaba contenta gritando sus consignas hacia la sede de PDVSA en Chuao; las frases más repetidas a coro por más de un millón y medio de gargantas decían *“se va, se va, se va”* y *“Chávez vete ya”*. Los asistentes a la marcha desfilaban bromeando y el ambiente era tan proclive a la celebración, que todavía recuerdo a Claudio Naoa mostrando un cartel, escrito a mano, en el que podía leerse *“Chávez, no toques mi whisky”*. Viendo que la gente se mostraba eufórica, y que no habían aparecido los *“Círculos Bolivarianos”* a entorpecer la manifestación como ya era algo habitual, los organizadores de la marcha decidieron llegar hasta el Palacio de Miraflores para, apoyados por la enorme multitud que se había brindado a manifestar su desacuerdo con el Gobierno, pedir pacíficamente a Chávez que dimitiese; pero cuando la protesta estaba llegando al centro de la ciudad, ya podían verse muchos grupos chavistas que flanqueaban de lejos la marcha insultando a los manifestantes y lanzando las primeras piedras contra ellos. A renglón seguido se empezaron a producir los primeros enfrentamientos entre los seguidores de Chávez y los manifestantes.

Cuando los reclamantes llegaron al centro de Caracas, los afectos al gobierno habían consolidado un cordón, una contramanifestación que esperaba a los opositores para no permitirles el acceso al Palacio de Miraflores mientras coreaban "*Chávez no se va*" alternando con el grito trasnochado y de amargos recuerdos para los españoles de "*no pasarán*". Los encontronazos se convirtieron en violentas batallas campales y, tanto la Policía Metropolitana como la Guardia Nacional, intervinieron lanzando gases lacrimógenos para calmar los ánimos y disolver la manifestación; pero estaba claro que el asunto se les iba de las manos por lo que Chávez, desde Miraflores se dirigió a las Fuerzas Armadas en una Cadena televisada para activar el Plan Ávila⁶³.

Mientras los manifestantes eran golpeados y atacados desde diversos frentes, Chávez se preguntaba en una cadena televisada a todo el país: "¿pero, para qué quieren venir hasta el Palacio? ¿Qué buscan aquí si yo no voy a dimitir?" y añadía "aquí estoy respaldado por el pueblo que no dejará que me pase nada"; en sus ojos se leía el miedo, el terror infinito de perder el poder. Tenía la misma mirada cobarde y huidiza del día en que se quedó en La Planicie mientras sus tropas se enfrentaban a fuerzas superiores, el mismo pavor y la misma derrota que podía leerse en su rostro el día que se había rendido frente a las cámaras de televisión dejando en la estacada a sus compañeros de intentona golpista y, aún así, se atrevía a decir que "lo diga quien lo diga, lo quiera quien lo quiera, no voy a renunciar". ¿Dónde estaba aquel Chávez de la

⁶³ Es un plan especial de las Fuerzas Armadas venezolanas que se debe aplicar cuando hay una conmoción interna que amenaza la estabilidad y seguridad nacional. A pesar de que el mandatario venezolano lo niega, existen grabaciones de dominio público con su voz al dar la orden.

campana presidencial que proclamaba que, si Rafael Caldera no convocaba elecciones, había que hacer un paro nacional y salir a la calle para que percibiendo al pueblo descontento se viese en la obligación de dimitir?

Los canales de televisión, salvo el controlado por el gobierno, eludieron la cadena nacional, obligada por Ley, dividieron sus pantallas para mostrar dos planos y, mientras en uno se podía ver al presidente diciendo que “cuatro locos” andaban protestando en las calles, la otra mitad de la pantalla mostraba las imágenes de los graves desórdenes que se estaban produciendo en Caracas. Ante esta situación, Chávez ordenó sacar del aire a los canales privados para evitar que en el resto del país se conociera el verdadero alcance de los disturbios que estaban teniendo lugar en la ciudad capital; pero las emisoras, con un plan alternativo de circunstancias, lograron burlar la orden y en menos de cinco minutos volvían a emitir.

Cerca de las dos de la tarde ya se tenían noticias de los primeros muertos y heridos en las filas de quienes protestaban. Entre los manifestantes se corrió la voz de que, en algunos lugares, francotiradores disparaban desde las terrazas y empezó a cundir el pánico. Las imágenes eran, como poco, brutales: mientras las fuerzas de seguridad trataban de disolver la manifestación con gases lacrimógenos y disparos, los manifestantes respondían a pedradas o a tiros y buscaban protección donde podían; pero lo más grave estaba sucediendo en Puente Llaguno en donde algunos afectos al gobierno de Chávez, acompañados de varios diputados de la Asamblea Nacional, disparaban desde las barandillas del puente contra los manifestantes.



Imágenes del 11 de Abril

Este episodio de Puente Llaguno⁶⁴ es uno de los más tristes de aquel día ya que, a pesar de que las imágenes mostradas por GLOBOVISION y otros canales privados eran suficientemente claras como para identificar a los agresores, e incluso se podía ver a un diputado del partido en el gobierno entre quienes disparaban y fue presentado, junto con otros a los que se identificaba en las imágenes, ante el Tribunal de Control número 26, fueron todos declarados inocentes en una farsa de juicio celebrado en el año 2004; pero también hay que hacer la observación de que esas imágenes, fueron utilizadas de modo abusivo por los mismos canales de televisión para probar hechos que, a veces, sólo existían en su imaginación.



Dos de las víctimas de aquel día.

Los acusados por el tiroteo de Puente Llaguno se defendieron diciendo que ellos disparaban, en realidad, contra los francotiradores situados en las terrazas de los edificios que tenían enfrente; pero las imágenes no dejan lugar a dudas y en

⁶⁴ Otro de los despropósitos de Chávez ha sido el de celebrar como festivo el día de los “Defensores de Puente Llaguno” en honor a quienes masacraron indiscriminadamente a los manifestantes.

ellas se aprecia claramente que las armas empuñadas por estos asesinos apuntan hacia abajo, es decir, hacia la avenida por la que transitaban los manifestantes.



Imágenes de Puente Llaguno

Una de las imágenes más impactantes de aquel día, emitida en todos los canales de televisión que no dependían del gobierno, fue una escalofriante secuencia que duraba apenas quince segundos en la que podía verse a una mujer rubia, joven todavía, que estaba en medio de la calle aparentemente conversando con un hombre que estaba a su lado y, justo en el momento en que las cámaras filmaban desde ese punto de vista, la mujer recibió un impacto de bala en plena cabeza desplomándose a continuación. Por el movimiento de la cabeza al recibir el balazo, los analistas determinaron que el disparo se

había producido desde una gran altura y había sido hecho con un arma larga con proyectiles de gran calibre lo que confirmaría la tesis, negada siempre por los partidarios de Chávez, de que había francotiradores apostados en las terrazas⁶⁵.

Es de reseñar el hecho de que, a pesar de las declaraciones del gobierno en el sentido de que no había francotiradores en disparando contra la manifestación, a estos afectos del gobierno que disparaban desde Puente Llaguno, se les acepta la defensa de que disparaban contra los francotiradores que, según Chávez, nunca existieron; no sólo se les acepta sino que les sirve además como coartada justificada para conseguir la declaración de inocencia total en los hechos.

La parafernalia que luego montó el departamento de balística de la Policía Técnica Judicial, no aportó nada nuevo puesto que, tras “arduas investigaciones”, como se dice siempre que se ha pasado por encima de un asunto sin prestarle demasiada atención, determinaron que los impactos de bala que podían verse en las paredes de los edificios contiguos al lugar de los hechos, demostraban que habían sido disparados desde abajo hacia arriba, lo que negaba la presencia de algunos francotiradores; pero aquellos técnicos en balística forense que tan bien supieron definir un dato que a primera vista nos parece complicado, no fueron capaces en varios días de atenta observación en la escena de los crímenes de encontrar ningún impacto de las balas disparadas desde el puente por los seguidores de Chávez.

⁶⁵ A los helicópteros de los canales de televisión que habían salido para seguir la manifestación, desde el gobierno se les dio la orden de volver a las bases para que no pudieran filmar.



Chavista disparando con bolas de cojinete a los manifestantes

Las cifras oficiales de las víctimas que se produjeron aquel amargo día fueron de diecinueve muertos y más de cien heridos aunque, en honor a la verdad nunca se sabrá con exactitud, la diferencia entre los cálculos que hizo el Gobierno de Venezuela y los que hizo públicos la oposición a Chávez son abismalmente diferentes. Podemos decir que las estimación de víctimas que se produjeron aquel día, basadas en los cadáveres recibidos en las distintas morgues de Caracas y los heridos que pasaron por las

diferentes Urgencias hospitalarias de la capital de la República, son de más de cincuenta muertos y trescientos heridos de diversa consideración.



Tres víctimas más de la masacre.

Los venezolanos recibieron este jarro de agua fría con total incredulidad; en realidad se negaban a dar por cierto lo que había sucedido en Caracas.

Los rostros de los escasos viandantes que circulaban encerrados en un silencio brutal, obstinado, mostraban amargura, dolor y una desesperanza muy difícil de explicar a quienes no conocen de primera mano el carácter dicharachero y desinhibido de los caraqueños.

Casi al final de la tarde, los canales privados de televisión transmitieron un mensaje grabado por varios almirantes y generales en el que desconocían al gobierno de Chávez y proponían la creación de una Junta Cívico-Militar que tuviese la potestad de convocar elecciones.

Ante el peligroso giro que estaban tomando los acontecimientos, Chávez fue presionado por la cúpula militar para que renunciase al cargo y amenazaron con tomar, “manu militari”, el Palacio de Miraflores en el que se encontraba el Presidente a la espera del desarrollo de los acontecimientos.

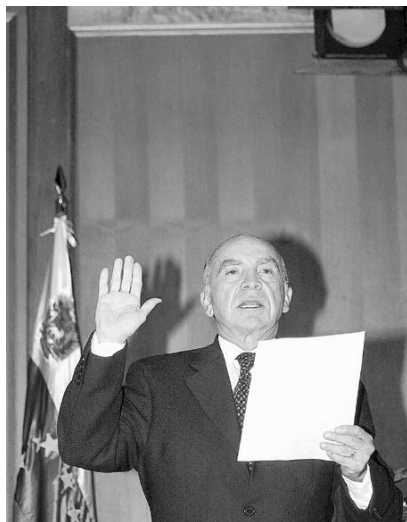
El presidente, una vez más, hacía patente su gran cobardía al no tomar decisiones; al menos podía haber ordenado una cadena televisada a todo el país, como hacía siempre que tenía ganas de decirle algo al país, para explicar lo sucedido y asumir responsabilidades.

A las doce de la noche, aproximadamente, el Ministro de la Defensa, general Lucas Rincón Romero, apareció rodeado por Jefes del Estado Mayor, y anunció públicamente por televisión que se le había solicitado la renuncia al presidente y que este la había aceptado.

Ya en la madrugada del 12 de Abril, Chávez abandona Miraflores escoltado por oficiales del Ejército y se entrega, una vez más, siendo llevado a Fuerte Tiuna donde pacta su salida del país con destino a Cuba. Después fue transportado a la base naval de Turiamo para posteriormente ser llevado a la isla de La Orchila donde debía esperar el avión que debería conducirlo al destierro.



Lucas Rincón Romero



Pedro Carmona Estanga

Una vez en la isla, Chávez, pide ser visitado por Monseñor Ignacio Velasco, nuncio del Papa en Venezuela, para hablar con él. El nuncio apostólico accede y se reúne con el teniente coronel; tras esta entrevista, el religioso dijo que se había encontrado con un hombre abatido y temeroso que le había *“llenado la sotana de lágrimas y mocos”* (sic); pero en la tarde del 12 de Abril ya se había juramentado como presidente de la República Pedro Carmona Estanga, entonces presidente de FEDECAMARAS, sin contar, ni con las autoridades ni con la mayoría de la población.

Carmona en un acto autoritario y fascista, derogó las leyes habilitantes, disolvió la Asamblea Nacional así como el Tribunal Supremo y se atribuyó poderes que sobrepasaban con mucho los límites marcados por la Constitución, prometiendo, que se celebrarían elecciones a finales de ese año o en los primeros

meses del siguiente, lo que no terminó de gustar a los venezolanos porque veían en la actitud de este empresario algo parecido a lo que habían vivido durante muchos años con los dos partidos tradicionales que se sucedían en el poder.

Aquella asunción de poderes, y el tiempo que debía pasar antes de la celebración de las elecciones, fueron un jarro de agua helada para todos y causó irritación entre los partidarios de Chávez y entre los sectores moderados de la oposición, privándole al mismo tiempo de apoyos internacionales.

El resultado de aquella payasada que protagonizó Carmona Estanga fue que muchos de los partidarios de Chávez comenzaron a manifestarse con gran violencia tanto en Caracas como en algunas de las grandes ciudades de Venezuela; la furia con la que los seguidores del depuesto presidente hicieron acto de presencia el 13 de Abril en la autopista de La Guaira, sólo es comprensible si tenemos en cuenta que, a muchos de ellos que estaban paniaguados por el gobierno, no sólo se les acababa la bonanza económica sino que, además, podían ser juzgados por los desmanes cometidos durante el tiempo en que Chávez había ocupado la presidencia, sin contar con la rabia y el afán de revancha con los que hicieron pagar a los demás el miedo que habían pasado.

En horas de la noche de ese mismo día, los partidarios de Chávez toman Venezolana de Televisión, el Canal público, comienzan a emitir programación⁶⁶ y se empiezan a oír las

⁶⁶ Ante los abusos que se habían producido en ese Canal, y a la gran cantidad de propaganda gubernamental, la estación había sido tomada por la policía del estado Miranda, luego que Enrique Mendoza, gobernador de Miranda, dijo por VENEVISION "Esa Basura que se llama el canal ocho va fuera del aire".

primeras voces que defienden la idea de que Chávez ha sufrido un golpe de estado. Al mismo tiempo, un batallón de soldados con base en Maracay, a las órdenes de Raúl Isaías Baduel, se declara en defensa de Chávez y comienzan lo que dieron en llamar la Operación rescate de la Dignidad Nacional.



Reunión de chavistas

Los partidarios de Chávez toman el palacio de Miraflores, ya desalojado por los opositores⁶⁷ en horas de la tarde y el Presidente del Congreso juramenta al vicepresidente, Diosdado

⁶⁷ Al ver la actitud prepotente y extemporánea de Pedro Carmona Estanga y su camarilla de seguidores, gran parte de los opositores decidieron deslindarse de aquella postura autocrática.

Cabello, como presidente en funciones de la República. Algunas horas más tarde, ya de madrugada, Chávez vuelve desde la Orchila, llega a Caracas y Cabello le devuelve el mando.



Grafiti en la ciudad de Caracas

Ese mismo día el presidente Hugo Rafael Chávez Frías se dirige a la nación por medio de una cadena nacional televisada llamando al diálogo y a la concordia, haciendo una parodia, muy de su gusto en la que, recordando a todos que era zurdo, dijo que se pasaba la espada de atacar a sus enemigos a la mano derecha y la envainaba en claro gesto de paz, reconciliación y disposición al diálogo. Después, mostrando un crucifijo que llevaba en la mano, prometió, juró ante todos los venezolanos que daba por terminadas todas las acciones violentas y que, a partir de ese momento se iba a portar como el presidente de todos los ciudadanos de la República Bolivariana de Venezuela. Ante esta inusitada actitud de quien, hasta hacía unas horas, había sido un muñeco vocinglero, desafiador e insultante,

muchos creyeron que, por fin, Chávez había recapacitado. Pero el malestar seguía a pesar de todo porque, muy pronto, las intenciones de diálogo que Chávez había apuntado se convirtieron como por arte de magia, en numerosas cadenas que volvieron a contener amenazas, insultos y descalificaciones a quienes osaran llevarle la contraria. El Chávez de siempre había vuelto a la palestra después de prometer que los sucesos de Caracas, estaban muertos y enterrados; los únicos que estaban muertos y enterrados eran los cadáveres de las personas que osaron desafiar al presidente y ejercer su derecho a la protesta.



Chávez jurando en falso sobre el crucifijo

El régimen de Chávez ha hecho desde entonces incontables esfuerzos, invirtiendo muchos recursos económicos, para que aquellos hechos sean considerados como un golpe de estado; aunque, en conciencia, todos saben que no lo fue, a pesar de las irregularidades ocurridas en el trasvase de poderes que cometiera, a título personal como se ha explicado, Pedro Carmona, presidente de FEDECAMARAS. Sobre este punto, gran parte de los seguidores chavistas, aportan una serie de pruebas, evidentes por otra parte, de protocolos que no se siguieron a la hora de la toma del poder en la República por lo que, según la legislación venezolana, el mandato de Carmona Estanga era ilegal. Es eso estamos totalmente de acuerdo; pero en lo que respecta a la violación de leyes y protocolos, sus seguidores deberían hacer gala de sentido común puesto que Chávez, es un maestro de la especialidad que las lleva ejecutando durante años sin que sus partidarios abran la boca⁶⁸.

El día 14 de agosto del año 2002, el Tribunal Supremo de Justicia, dictó una sentencia en la que hacía público que, según las leyes de Venezuela, los hechos de los días 11, 12 y 13 de Abril no se podían considerar como un golpe de estado; pero como esta decisión no era compartida por Chávez y sus allegados políticos, fue anulada el año 2005 por el mismo tribunal que la había dictado.

⁶⁸ No defiendo en absoluto la frase “mal de muchos consuelo de tontos”; pero debo escribir un dicho venezolano que asevera “lo que es igual, no es trampa”. Efectivamente, el gobierno Chávez, hace y deshace sin tener en cuenta las leyes y protocolos que son de obligado cumplimiento para todos los demás.



MI GENTE **DEPORTES**
 Por fin
 Ganaron
 las Panteras

www.migenteveb.com | 7041531-6633

WOLFF-MAZES O FOLLA EN LAS CAROLINAS Lunes 3 de Diciembre 2007

GRATIS

Venezuela
 le dijo
NO a
 Chávez



LOCAL **ESTATAL** **LA PIRUMBA**

El jueves se
 elegirá al nuevo
 Sheriff

Collegios
 Comunitarios
 se volverán a
 incómodos

Durero a
 "El loco"
 Quintana
 vendrá a
 Charolera



EL PRIMER "NO" DEL PUEBLO VENEZOLANO

A partir de ese momento, toda la lucha política de la oposición se centró en la realización de un referéndum. Durante los meses de abril y mayo, las firmas se recogieron en mesas situadas en diferentes lugares de las poblaciones venezolanas, y la oposición logró reunir un número mucho mayor de las exigidas por la Constitución para llevar a cabo la consulta popular. A lo largo de los tres días que las mesas permanecieron a disposición de los ciudadanos, gran cantidad de gente se acercó para dejar sentada su firma, a favor, o en contra del referendo revocatorio. Al final, ganaron los que deseaban que se celebrara, y llegó el día de la consulta popular.

Los resultados del Referéndum Revocatorio Presidencial de Agosto de 2004, según el CNE fueron los siguientes:

- NO: 5.800.629 59,096%
- SI: 3.989.008 40,639%
- NULO: 25.994 0,265%
- Total Electores: 14.037.900 100%
- Total Votantes: 9.815.631 67,083%
- Abstención: 4.222.269 30,08%

Si observamos los datos que dio el CNE, se puede constatar la gran abstención que se produjo, lo que nos hace preguntarnos el por qué de la misma dada la extrema radicalización y polarización de las facciones políticas en liza y, sobre todo, después de haber ganado los que deseaban que dicho referendo se celebrase. La gran abstención sólo es explicable por la manera de manipular las elecciones, antes de

que se produzcan a base de la expedición de documentos válidos para presentarlos como pieza de identificación en los sufragios como he explicado con antelación. Las firmas recogidas en contra de Chávez para el referendo revocatorio, fueron reunidas en la llamada “Lista Maisanta”. Aquellos que aparecen en esta lista no reciben ni becas, ni créditos oficiales, ni pueden optar a empleo público y, en la medida de lo posible, no tienen acceso “por problemas técnicos” a las cédulas laminadas que les permitirían votar.

Una vez perfectamente asentado en el poder, y sin nadie que se atreviera a levantar la voz tras la ola de represión burocrática posterior al referéndum, Chávez pudo trabajar tranquilamente a favor de sus candidatos en las elecciones regionales de octubre de 2004 en las que, 20 de los 22 Estados quedaron en manos del chavismo así como casi el 90% de las Alcaldías de todo el país.

Ya en 2005 Chávez pone en marcha finalmente la Ley de Tierras, una de las leyes habilitantes aprobadas en 2002, la que desencadenó más polémica entre la población venezolana, y comienza la expropiación de las tierras que estaban aparentemente improductivas hasta entonces. Excepción hecha de la arbitrariedad de tales medidas, lo único que se consigue con este tipo de donaciones de tierra a los campesinos, es la supervivencia del individuo ya que, con las hectáreas que reciben los beneficiados por esta ley, sólo puede mantenerse una familia; pero, en puridad, no reporta ningún beneficio común. Aparte, habría que preguntarse cómo sobreviven estas personas hasta que consigan los resultados de las primeras cosechas o si, a la par que las hectáreas de tierra, también les

regalan una vivienda, ropas y, de ser así, si esas familias tienen acceso al agua y la electricidad por poner un ejemplo.

En las elecciones celebradas el 4 de Diciembre de 2005, todos los diputados del Parlamento son ocupados por afectos a Chávez por lo que, la retirada de los partidos de la oposición y su llamada a la abstención total, conscientes de lo amañadas que iban a estar las elecciones, deja al gobierno todo el espacio necesario para hacer lo que le venga en gana. En las elecciones presidenciales del 3 de diciembre de 2006 Chávez es reelegido como Presidente de Venezuela obteniendo casi ocho millones de votos y asume el poder el 10 de enero de 2007 para el período 2007-2013, anunciando ante la Asamblea Nacional que llevará a la República Bolivariana de Venezuela hacia el denominado Socialismo del siglo XXI, lanzando la frase "Patria, Socialismo o Muerte".



Inmediatamente nacionalizó la CANTV, Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela y la sección de telefonía móvil MOVILNET, que hasta ese momento estaba en manos de VERIZON; lo propio hace con EDC, Electricidad de Caracas, controlada por AES y pone la guinda, en su pastel personal, denegando la renovación de la concesión de RCTV, Radio Caracas Televisión con lo que quedan en manos del gobierno las comunicaciones telefónicas y domina una banda más del espacio de transmisión.

Pero no podemos decir que todo lo hecho por Hugo Chávez ha sido negativo para el país. Ha implantado una política de programas sociales, llamados misiones que, a pesar de haber tomado giros que no estaban previstos eran, en origen, muy beneficiosas para los habitantes menos favorecidos de la sociedad venezolana. Veamos algunos ejemplos de estos programas sociales.

- **La Misión Robinson:** que se dedicaba en principio enseñar a leer y a escribir en los barrios populares, y en el medio agrícola, con métodos venezolano-cubanos; lo que en principio debía ser una labor social de largo alcance, terminó siendo una misión de adoctrinamiento que, entre otras cosas, dotó de televisores con video aportados por Cuba y pagados con petróleo y, lo de enseñar a leer, en muchos casos, terminó cuando quienes debían votar, aprendieron a firmar para sufragar a favor de Chávez.
- **La Misión Ribas:** debía facilitar los estudios primarios de todos los venezolanos en edad escolar; terminó

adoctrinando a los niños con consignas cubanas y contándoles una historia de Venezuela totalmente irreal.

- **La Misión Sucre:** facilitaría los estudios secundarios y la universidad; terminó igual que la anterior ya que, ambas, tienen como objetivo facilitar estudios a los afectos del gobierno y prepararlos para darles empleo público y eternizar la revolución propuesta por Chávez.
- **La Misión Barrio Adentro:** era una de las más ambiciosas y necesarias ya que estaba destinada a la atención sanitaria de las clases menos favorecidas; pero gracias a ella se introdujeron en Venezuela elementos de la Inteligencia cubana que se ocuparon en adoctrinar a los habitantes de las barriadas más humildes. Posteriormente empezaron a trasladar enfermos para ser curados en Cuba aunque quienes fueron hasta la isla protestan porque los tratamientos sólo duran quince días ya que es el tiempo en el que llegan ciento cincuenta venezolanos más para ser atendidos.
- **La Misión Mercal:** apuntaba a paliar el encarecimiento de los alimentos básicos y, en su mayor parte, ha generado acaparamientos y reventas por parte de algunos afectos a Chávez; ahora no puede abastecer a nadie puesto que el desabastecimiento de los productos básicos es general.

Entre el paquete de medidas sociales adoptadas por el gobierno de Chávez podemos encontrar la rebaja del IVA, el aumento del presupuesto para salud, la fundación de escuelas

que asumen el costo del desayuno, el almuerzo y la merienda de los niños asistentes, el Banco de la Mujer y la moratoria de 10 años para evitar que las personas que habitan en lugares ilegales puedan ser desalojadas.

A poco que se miren con atención estas medidas, podremos darnos cuenta de que tienen más de populismo que de ayuda; Chávez que protestaba amargamente de las llamadas becas⁶⁹ otorgadas por gobiernos anteriores, ha caído a su vez en un paternalismo que, si bien soluciona temporalmente algunos problemas, no termina con ellos. Los gobiernos paternalistas, aquellos que se preocupan por regalar alimentación y cobijo, sin facilitar la creación de empleo o la preparación profesional, tienden a ser populistas en extremo ya que favorecen el pan para hoy ignorando el hambre del mañana; si bien la rebaja del IVA y el aumento del presupuesto para salud son medidas que mejoran el poder adquisitivo, la calidad de vida y no está nada mal que muchos niños se favorezcan de la alimentación que reciben en la escuela, tanto el Banco de la Mujer como la moratoria para desalojos son medidas que no favorecen al país en su conjunto.

El Banco de la Mujer fue creado para otorgar micro créditos a las mujeres para que pudieran crearse puestos de trabajo sin salir de casa. El hecho de que el gobierno preste dos millones de bolívares⁷⁰ a una mujer para que se compre una máquina de coser y haga algunos trabajos para las vecinas, o que compre insumos en Mercal y se ponga a vender arepas, empanadas o

⁶⁹ La Beca era la entrega a las familias de un cheque por cada niño. Este cheque podía cambiarse por leche en polvo, pañales y otros insumos para la alimentación y cuidado de los niños en cualquier tienda o supermercado.

⁷⁰ Unos 1000 \$ USA.

zumos de fruta en las calles, lo que hace es favorecer la economía informal, que no reporta beneficios sino a quien la ejerce, sin solucionar el problema del desempleo⁷¹. En resumen, Chávez finge alimentar a la población con menos recursos, pero no hace nada para que el país avance puesto que actualmente carece de un plan de Estado, si es que alguna vez tuvo alguno que no fuera el de enquistarse en el poder como un tumor que está matando a Venezuela.

Por otra parte, la moratoria de 10 años en el desalojo de quienes viven de manera ilegal en terrenos públicos o privados, fomenta sin duda la marginalidad y el chabolismo, amén de poner en peligro las vidas de quienes habitan en terrenos inseguros, de alto riesgo o al lado de los lechos de ríos. Ya en el deslave de Vargas que hemos tratado con anterioridad se produjo una gran mortandad de personas y daños materiales porque gran parte de las víctimas vivían en terrenos de suelo inestable, en viviendas que se habían construido en las laderas de las montañas, sin hacer estudios previos del terreno.

Una de las últimas misiones que ha preparado el gobierno de la ahora República Bolivariana de Venezuela, ha sido la que han bautizado “Misión Che Guevara”, supongo que para dejar bien claras sus intenciones desde el principio. La misión es definida por el gobierno de la siguiente manera:

“Diseñar y ejecutar acciones en materia de formación, capacitación y organización laboral sustentables, desarrollando la conciencia ética y moral revolucionarias

⁷¹ El préstamo ofertado para la formación de una cooperativa puede llegar a los 15.000.000 de bolívares (7.500 US\$) y, una vez cancelado, la capacidad crediticia se incrementa de manera automática en un 50%.

como factores determinantes en la formación del hombre y de la mujer nuevos, sentando así las bases del proyecto revolucionario bolivariano, garantizando que todas las potencialidades de los lanceros y lanceras se correspondan con las necesidades formativas de las áreas de influencia, con prioridad en las comunidades más desasistidas y engranados con los proyectos estratégicos de la Nación, convenios internacionales, proyectos y desarrollos de las diferentes instituciones del Estado, gobiernos regionales, municipales, territorios federales, distritos insulares y Ciudades Comunes”.

No creo necesario hacer ningún comentario porque los “lanceros y lanceras” de nuevo cuño pueden enfadarse al no entender que alguien pueda estar en contra de una propuesta tan hermosa e igualitaria, que deja fuera de este programa a todo aquel que no esté de acuerdo con la filosofía chavista, al tiempo que prepara a los “lanceros y lanceras” para enquistarse en la instituciones y el funcionariado haciendo muy difíciles los cambios.

Desde que asumió el poder, Hugo Chávez, aparte de los continuos e intensos contactos con Fidel Castro, quien es el verdadero diseñador de la política venezolana, se ha inmiscuido en la política interna de otros países apoyando movimientos abiertamente antigubernamentales en cada uno de los casos, ha contribuido económicamente, con fondos de la República a campañas políticas como la de Evo Morales en Bolivia, la de Rafael Correa en Ecuador y la de Daniel Ortega en Nicaragua, sin olvidar las injerencias en la política peruana y argentina. También es de dominio público el uso que hace del

petróleo como arma de presión o moneda de soborno ya que, sin tener en cuenta que es un bien propiedad de los venezolanos y no de uso particular para él y su camarilla, regala crudo para ganar voluntades en la zona caribeña.



Latas de atún regaladas por el Gobierno de Venezuela tras el terremoto de Perú

Mantiene estrechos contactos con mandatarios que están enfrentados con Estados Unidos como es el caso de Nguyen Minh Triet, Robert Mugabe, Fidel Castro y Mahmud Ahmadineyad; como es natural, mantiene discrepancias, por decirlo de manera suave, con el gobierno USA y sus viajes

internacionales se dedican desde hace algún tiempo a promover su nuevo postulado político: “El socialismo del Siglo XXI”. De cualquier manera es evidente su acercamiento a los países árabes, muchos de ellos socios de la OPEP.

Una de las características del gobierno de Chávez es su ideología errática que trata de acomodar a cada paso. Si en su primera campaña presidencial definió su movimiento como Bolivariano, luego fue derivando poco a poco hacia la postura actual en la que se define como netamente socialista; supongo que el socialismo del siglo XXI que preconiza a cada momento será un socialismo sui generis sin comparación en ninguno de los países conocidos y sospecho que este no será el último bandazo que de en el futuro.

Toda su política, dirigida a convertirse en el líder sudamericano por excelencia, los pactos energéticos con Bolivia, el ingreso en MERCOSUR en junio de 2006, su oposición al ALCA⁷² y la creación del ALBA⁷³, además de su trayectoria como líder populista, apoyada en la dura estratificación que sufren muchos países de América Latina, hacen de él un personaje que no deja indiferente a nadie, como puede observarse si se presta atención a sus apariciones en las reuniones de los presidentes Iberoamericanos.

Estas decisiones políticas de Chávez, sus “amistades peligrosas” y su forma personal de entender las relaciones diplomáticas, molestaba a todos los países demócratas que, de

⁷² Área de Libre Comercio de las Américas.

⁷³ Este mercado es la alternativa Bolivariana para la América Latina y el Caribe. Creada en La Habana, sus países miembros son Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua.

mil maneras intentaban hacerle el vacío; pero cuando se acercaba la fecha de la Cumbre de Chile, celebrada a finales de Octubre de 2007, un hecho inesperado agravó la tensión que se estaba viviendo ante la confrontación de Chávez con algunos de los presidentes Iberoamericanos y, especialmente, con el colombiano Álvaro Uribe.

Para nadie es un secreto el hecho de que los verdaderos protagonistas de las últimas cumbres Iberoamericanas son Fidel Castro, Hugo Chávez y, en menor medida sus asalariados Evo Morales, Rafael Correa y Daniel Ortega. Las acusaciones de Chávez, a menudo fuera de tono cuando no insultantes, no sólo se ensañan con el presidente de los USA George W. Bush y los componentes de su gabinete, sino que también se ceban con cualquiera que ose molestar su exacerbado ego.

Justo antes de que se celebrase la Cumbre de Chile, el ex presidente español José María Aznar, quien no pierde oportunidad para zaherir a Chávez y Castro, hizo unos ácidos comentarios sobre el régimen chavista en Venezuela y el primer mandatario venezolano se sintió agredido en su orgullo por lo que, una vez en Santiago de Chile, se dedicó a insultarle en privado y en público. No conforme con eso, se alió con sus "compadres" Evo, Rafael y Daniel, para sacar a colación en las reuniones de alto nivel, una vez más, los desmanes que los españoles habían cometido con los indios hace más de quinientos años.

La sesión plenaria se presentaba verdaderamente dura porque, durante la mañana, Chávez y su combo de presidentes a sueldo, se habían empleado a fondo contra José María Aznar

y no habían dejado de hacer alusiones a las masacres de los españoles con los indígenas sudamericanos. Chávez, que es muy listo aunque no sea inteligente, manipulaba los hechos a su favor teniendo en cuenta que, en pocas semanas, debía enfrentarse a un referendo constitucional que su gobierno había preparado para modificar la misma Carta Magna que él había propuesto en el año 1999, para retocar artículos que le permitieran perpetuarse en el poder.

Antes de comenzar la sesión, pidió la palabra el presidente español José Luis Rodríguez Zapatero que estaba acompañado por el rey de España Juan Carlos de Borbón. Cuando la presidenta chilena Michelle Bachelet se la concedió, Rodríguez Zapatero pidió a Chávez que fuese respetuoso en sus afirmaciones sobre el ex presidente Aznar.



Chávez no dejaba de hablar interrumpiendo al presidente español hasta que el rey puso en su boca una frase, un ruego,

una pregunta que millones de personas teníamos en la punta de la lengua: ¿Por qué no te callas?

Aquella frase que ha sido cien veces sopesada, juzgada, analizada y desmenuzada ha suscitado tantas opiniones como personas la han citado. Para unos fue una salida de tono por parte del monarca español, para otros fue normal que el rey defendiese al ex-presidente del gobierno, para otros no fue una buena toma de postura diplomática. Sea como fuere, lo cierto es que aquella frase, que sin duda pasará a la historia, fue un punto de partida que en cierto modo ha cambiado el panorama político Iberoamericano. En primer lugar, por primera vez en la historia, alguien se atrevía a pararle los pies a Hugo Chávez en público y, en segundo lugar, también por primera vez, el presidente de Venezuela no supo reaccionar a tiempo; al día siguiente, miles de estudiantes venezolanos que se oponían a la reforma constitucional propugnada por Chávez en Venezuela, salieron a la calle con camisetas y pancartas en las que estaba impresa la frase pronunciada por el rey en Santiago de Chile.



Camisetas impresas por los estudiantes venezolanos

Chávez, una vez que pudo reaccionar, es decir a las cuatro o cinco horas del hecho, mantuvo una postura confusa; pero cuando llegó de vuelta a Venezuela cambiaron las cosas. Nada más verse rodeado de periodistas venezolanos en el aeropuerto de Caracas, contó las cosas a su manera, como es costumbre en él y, si se le hubiera creído, hubiera parecido que, él solito, había dominado a todo un rey de España y lo había humillado como Simón Bolívar lo hizo en el siglo XIX.

Los días siguientes a la Cumbre de Chile, en España se dividieron las opiniones en tres grandes grupos. Mientras unos pensaban que el rey se había excedido, otros decían que había hecho lo correcto y, un tercer sector de los opinantes, pensaba que estaba bien que lo hubiese dicho pero de una manera un poco más diplomática.

En Venezuela, que todavía está radicalizada, los opositores aplaudían en público al rey de España; los seguidores de Chávez, por su parte, denostaron al monarca comparándolo a esos reyes del oscurantismo, a los autócratas y dictadores que desde su trono ordenaban y mandaban porque eran dueños de almas, vidas y haciendas, sin que ninguno pudiese protestar. En una palabra, denostaban al rey porque había hecho lo que Chávez hace a diario.

Para colmo de males para Hugo Rafael, tras una campaña verdaderamente dura, en el referendo constitucional del 3 de Diciembre de 2007, ganó el "NO" que defendían los opositores a Chávez; pero esta victoria electoral no se debió en absoluto a las bondades de la oposición política venezolana, sino a la voz de un sector del pueblo encabezado por los estudiantes.



EL NACIONAL
 CARACAS - VENEZUELA Jueves 6 de diciembre de 2007
 www.el-nacional.com Bs 1.500 Bs F 1,50

Banesco **Aquiles Báez** tiene una *Patilla* de ritmos
 El guitarrista presenta esta noche en Corp Banca su nuevo disco REPORTAJE PÁG. 3

EL PRESIDENTE ANUNCIÓ UNA SEGUNDA OFENSIVA PARA LA REFORMA CONSTITUCIONAL

Chávez: El triunfo del No es una victoria de mierda

Acompañado del Alto Mando, usó la misma expresión escatológica, en horario todo público, para insultar al periodista de este diario Hernán Lugo-Galicia

Jorge Palacios, decano de la Facultad de Derecho de la UCV, sostuvo que el proyecto no puede ser sometido a una nueva consulta en el actual período. El constitucionalista Gerardo Blitche afirmó que

AUTORIDADES BAJO OBSERVACIÓN

Rodríguez, Cabello, Vivas y Bernal cargan con la derrota

Los integrantes del Comando Zafiro, los ministros constitucionales como "padrinos" de los comités regionales y los gubernadores que obtuvieron graves resultados adversos mencionados en las intervenciones que se han dado a lo

ocurrido el 2-D. En Caracas, la responsabilidad de la derrota de Vivas y Freddy Bernal, este último por partida doble, por su condición de "padrino" en el Táchira, donde el Si obtuvo 42% y el No 57%. REPORTAJE PÁG. 4 (1) PÁG. 10

Tras felicitar a los vencedores, Chávez desapareció durante unos días para reaparecer, con más fuerza que nunca, mezclado con las FARC, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia; pero la relación de Chávez con los terroristas no es algo nuevo. Para finalizar, a propósito de la felicitación de Chávez a los ganadores, aunque la portada del diario El

Nacional no necesita explicación, no puedo evitar el mostrar unas imágenes de la misma noche en que el mandatario venezolano aparecía en televisión para comunicar a sus compatriotas la derrota que había sufrido, podían observarse unas extrañas huellas en su mano.



Estas señales son las que le dejaron los golpes que propinó a muebles y paredes cuando se enteró de que su moción a favor del Sí en el referendo constituyente había sido rechazada por voluntad popular.

Sin comentarios.

¡REPATRIACIÓN

para Ilich Ramírez!

Cmte. CARLOS

PRISIONERO del IMPERIO en CELDAS FRANCESAS



Comité por la Repatriación de Ilich - <http://ilich.companeros.org>

EL GOBIERNO DE CHÁVEZ Y EL TERRORISMO

La fotografía que encabeza esta parte del libro, no es un fotomontaje que yo me haya entretenido haciendo sino que es la reproducción de un cartel real impreso por las juventudes bolivarianas de Venezuela. El que aparece esposado en la fotografía no es otro que Carlos Ilich Ramírez, más conocido como “El Chacal”, que permanece preso en Francia condenado por varios asesinatos y múltiples delitos terroristas.

Es posible que muchos piensen que el pedir la libertad de un terrorista convicto, confeso y orgulloso de serlo es una locura; pero poco puede sorprendernos de una juventud fanatizada, seguidora de Chávez, como en su día las juventudes Hitlerianas seguían al tristemente recordado Adolf Hitler. No debe extrañarnos que estas juventudes pidan la libertad de “El Chacal” ya que el mismo Chávez, siendo presidente, escribió personalmente a este sádico asesino prometiéndole la ayuda del Gobierno venezolano que él encabezaba para conseguir su repatriación a Venezuela lo antes posible. Puede parecer un poco inquietante pero, por aquellos días, oí de labios de algunos chavistas que Ilich Ramírez debía ser considerado como un héroe venezolano ya que, de algún modo también había “luchado” por la libertad y contra el imperialismo.

Desde el principio de su mandato, muchos personajes del gobierno de Chávez, han sido condescendientes con los terroristas aunque, en realidad Rafael Caldera dejó en libertad al etarra Ramón Sagarzazu Gaztelumendi, alias Ramontxo, y no sólo eso sino que le dio documentación de residente, aunque había llegado a Caracas procedente de Amsterdam devuelto por las autoridades holandesas al estar en posesión de un

pasaporte falsificado. El presidente Caldera⁷⁴, que tenía muchas amistades con los líderes del Partido Nacionalista Vasco, según esta publicación, decidió dejarlo en libertad.



Aspecto de las pintadas en la Embajada de España en Caracas

Los expertos de la lucha anti terrorista afirman que la organización terrorista ETA tiene unos treinta militantes en Venezuela de los que, al menos diez, todavía colaboran activamente con esta banda. Partamos de la base que la mayoría de estos terroristas permanecen en territorio venezolano por mor de un acuerdo al que llegaron los por entonces presidentes Carlos Andrés Pérez y Felipe González Márquez, para tener bajo control a los militantes de la banda que andaban errantes por varios países; pero desde el momento en que se firmó el acuerdo hasta el día de hoy han sucedido muchas cosas y nada

⁷⁴ Publicado en el diario El Mundo el 17 de agosto de 1997.

de lo que pensaron ambos presidentes ha resultado como ellos deseaban; en realidad, los etarras en Venezuela han disfrutado de una libertad de movimientos que para sí quisieran muchos de los actuales opositores al régimen de Chávez.

Como ejemplo citaremos a Miguel Angel Aldana Barrena, buscado por las autoridades españolas, que durante algún tiempo se desempeñó como cocinero en el Centro Vasco de la ciudad de Caracas a pesar de las insistentes peticiones del gobierno español para que fuese extraditado, y que nunca fue molestado por la policía venezolana.



Pero uno de los casos más escandalosos es el de Arturo Cubillas, activista de ETA, componente del Comando Okera que está acusado de varios asesinatos desde Noviembre de 1984 a Mayo de 1985⁷⁵. A este comando también pertenecía la peligrosísima Idoia López Riaño, condenada ya por matar unas 20 personas.

Cubillas fue detenido por la DISIP en 2002 y puesto en libertad unas horas más tarde por órdenes superiores para aparecer más tarde en un acto, preparado e inaugurado por Chávez, que reunió a radicales de todo el mundo en el Fuerte Tiuna de Caracas, en el que tanto Cubillas, como otros

⁷⁵ El de Joseph Couchot, cometido el 16 de noviembre de 1984 en Irún; el de Angel Facal Soto, perpetrado el 26 de febrero de 1985 en Pasajes, y el del policía nacional Máximo García Kleinte, ocurrido en San Sebastián el 15 de mayo de 1985.

independentistas vascos y catalanes, justificaron las acciones extremas y los atentados terroristas.

Por si este trato de favor hacia un sospechoso de tres asesinatos fuera poco, Arturo Cubillas se desempeñó como Director de Bienes y Servicios, siendo para entonces ministro, Elias Jaua. Su esposa Goizeder Odriozola Lataillade, que ya estuvo a cargo de la Dirección General Encargada de la Oficina de Información y Relaciones Públicas del Ministerio de Agricultura y tierras, fue nombrada Directora General de la Dirección del Despacho de la Presidencia de la República de Venezuela. Preguntado por este nombramiento, José Vicente Rangel, Vicepresidente Ejecutivo de Venezuela, dijo que no encontraba ninguna razón para que no fuera así⁷⁶.

Pero no sólo el gobierno de Venezuela es el único responsable de permitir estas las apologías del terrorismo que, de vez en cuando, hacen ciudadanos españoles, bien que ellos se consideren vascos o catalanes, ya que también debemos preguntarnos por qué los gobiernos españoles 1que se han sucedido en el poder no elevan protestas oficiales cada vez que se lleva a cabo uno de estos actos públicos en los que se habla de las torturas y la represión que sufren estos pobrecitos militantes de la independencia vasca y catalana en territorio español; la verdad es que, desde hace mucho tiempo, estos asesinos y los que son cómplices por omisión, por silencio o porque en realidad están de acuerdo con ellos, viven en una

⁷⁶ Sus palabras textuales fueron: *"Está naturalizado venezolano, trabaja en Venezuela desde hace mucho tiempo. Se casó con una mujer hija de vascos exiliados cuando la guerra en España, estudiante de Periodismo ella, se graduó en la Universidad Central. Es una pareja muy seria, muy responsable de su trabajo, no han incurrido en ningún delito en Venezuela"*.

especie de limbo jurídico permisivo en el que no hay quien les pare los pies aclarando que en España ni se tortura ni se reprime.

Aunque el Ministro Moratinos, responsable de Exteriores *no le dio importancia*, el día 22 de Febrero de 2008, personas que no pudieron ser identificadas arrojaron una granada irritante contra la Embajada de España en Caracas y pintaron en sus muros el emblema de ETA, consignas en apoyo a la banda terrorista y unos monigotes con las efigies del rey de España, la de Rodríguez Zapatero, la de Federico Ravell, director de GLOBOVISION y la de Leopoldo Castillo, sin que la policía encargada de patrullar el sector, en el que se encuentran varias Embajadas, supiera nada del asunto. Si se observa la fotografía que muestra el aspecto del muro exterior de la Embajada, se podrá observar que tardaron bastante tiempo en hacer las pintadas sin ser descubiertos.

El daño que le hacen a la imagen de España estos individuos que campan por sus respetos en Venezuela es mucho mayor de lo que en principio pueda parecer ya que, ante el silencio de las autoridades españolas frente a las declaraciones de estos tipos impresentables, sigue un reforzamiento de las tesis de los que sólo conocen la violencia y el asesinato como forma de hacer política o de conseguir sus metas de poder y de dominio; pero ¿cómo consiguen los etarras reclutar voluntades?

Es de dominio público que el Movimiento de Liberación Nacional Vasco, MLNV, cuya punta de lanza es sin duda ETA, busca entre los regímenes de Venezuela, Bolivia y Nicaragua, países con gobiernos que considera como proclives a las causas

radicales, contactos para establecer nuevos lugares en los que puedan refugiarse los terroristas.

Las gestiones para conseguir estos objetivos se realizan normalmente a través de la organización ASKAPENA, constituida en 1987 para lograr del entonces presidente de Nicaragua, y por mera casualidad presidente actual, alguna complicidad con lo que todavía queda del Frente Sandinista. Con posterioridad, ASKAPENA extendió sus tentáculos a otros países que van desde Cuba hasta Palestina o el Sáhara; pero Cuba, que era un santuario seguro, es una incógnita para la banda terrorista puesto que la grave enfermedad de Fidel Castro y su avanzada edad, augura sin ningún tipo de duda un futuro incierto en la isla, aunque todavía en 2009, se ponían trabas al trabajo de las autoridades españolas en Cuba según publicaba el diario "El Mundo" en su artículo del 21 de marzo de ese año titulado **"Cuba expulsa a un equipo del CNI que investigaba a una veintena de etarras"**.

Este panorama político que deben enfrentar a corto plazo quienes forman parte del entramado terrorista de ETA, ha obligado a la reactivación de la organización ASKAPENA que está multiplicando el envío de mensajeros a Sudamérica. Estos portavoces buscan convencer a todos de que ETA es la única salida a la opresión del Estado Español comparando la España actual con la que hace cinco siglos colonizó, y asesinó, en aquellos territorios, justificando así lo que ETA llama lucha armada que no es sino una colección de asesinatos a sangre fría y atentados terroristas; eso supone elevar a los terroristas etarras a la categoría de luchadores por la libertad.

Lo peor de esta situación es que ASKAPENA encuentra un abonado en aquellas tierras que, después de la derrota de los españoles, han sufrido regímenes totalitarios, persecuciones, corrupción y estados policiales de manera continuada. Los argumentos que exhiben estos predicadores del terrorismo son variados y están llenos de mentiras y filosofías sesgadas. Defienden que el problema del País Vasco es igual al de Irlanda lo que, históricamente, es falso puesto que no se puede comparar la trayectoria de Irlanda del Norte, con la de Euskadi. Para convencer a quienes les escuchan, se hacen pasar por víctimas de un Estado Español que, a pesar de dar la apariencia de una democracia consolidada es un estado policial que asfixia al pueblo vasco marginándolo y negándole cualquier ayuda. A esta sarta de mentiras añaden que ETA está compuesto por un grupo de patriotas que dan su vida para recuperar la libertad del País Vasco, que los presos de ETA son presos políticos, que los vascos nunca han sido españoles, que Euskadi ha sido sistemáticamente despojada de sus bienes por España, que el nacionalismo abertzale es moderado y, en el colmo de la desfachatez, justifican la anexión de Navarra diciendo que es el germen de donde nació Euskadi. Un grupo de estos “embajadores del terror”, estuvieron en Venezuela en donde miembros de la Coordinadora Simón Bolívar, les facilitaron el acceso a los medios de comunicación chavistas para difundir el mensaje de que el llamado “Proceso de Paz”, se había roto por culpa del gobierno que lidera José Luis Rodríguez Zapatero y que, en realidad ETA era la única que tenía deseos de paz.

El gobierno de Chávez, por su parte, estuvo a punto de conceder la nacionalidad venezolana a cuatro etarras⁷⁷, cuyo

⁷⁷ Se trata de Ayestarán, Aldana, Urteaga y Barrutiabengoa.

historial delictivo suma más de cuarenta asesinatos, para evitar que fueran extraditados a España. También acordó indemnizar con más de 325.000 euros a otros dos etarras⁷⁸, por haber sido entregados a España en 2002, cuando residían “legalmente” en Venezuela.

Rafael del Naranco, en Junio de 2007, publicó un artículo en diario El Mundo, en el que asegura que etarras jóvenes se están entrenando en Venezuela porque creo que son interesantes y, de alguna manera, reflejan el “paraíso” en el que viven los etarras, y otros radicales reconocidos en todo el mundo, bajo el régimen de Chávez. Para aclarar conceptos transcribo algunos de los párrafos de este artículo.

“Una información dada a conocer esta mañana en Madrid por los servicios de inteligencia militar del Gobierno español, afirma que la banda ETA cuenta con “cinco comandos itinerantes” compuestos por un total de 70 jóvenes radicales no fichados, que han sido adiestrados en los últimos meses en diversos países de Sudamérica, entre ellos Venezuela. Estos alevines de extremistas han recibido formación de la mano de diversos veteranos terroristas refugiados en Venezuela, México, Colombia o República Dominicana”. “Las autoridades también confirmaron que José Luis Eziolaza Galán, considerado número dos del aparato militar de la organización, ha estado en estas tierras dirigiendo la estructura de la organización vasca conocida como Bikingoak. En Venezuela se encuentran en calidad de refugiados un número no mayor de 33 miembros de “Euskadi Ta Askatasuna” (ETA), tras un acuerdo de los entonces presidentes de ambos países Carlos Andrés Pérez,

⁷⁸ Son Sebastián Etxaniz y Juan Víctor Galarza.

Jaime Lusinchi y Felipe González". "La mayoría de estos etarras llegaron directamente de Argelia donde se hallaban en calidad de expatriados. Muchos, según informes de los servicios secretos españoles como el presentado hoy, aunque nacionalizados e incorporados a la vida laboral y familiar en Venezuela, siguen realizando "trabajos" de diversa índole para la organización. También sale a relucir ahora que hace cuatro años el fiscal general Isaías Rodríguez, solicitó la captura de Miguel Ángel Aldana, Eugenio Barrutiabengoa Zabarte, Jesús Ricardo Arteaga Repulles, Ramón Sagarzazu Gaztelumendi, Martín Sansebastián Aguirre, Luis María Olalde y José Lorenzo Ayestarán, al ser solicitados por el Gobierno español por diversos delitos de terrorismo". "En el informe de los servicios de inteligencia militar se incide en que estos etarras de reciente incorporación no han recibido un entrenamiento demasiado "específico", lo que implica un bajo grado de sofisticación en la colocación de artefactos explosivos".

Por otra parte el SEPRIN, un servicio privado argentino de información, ha comunicado que, algunos informes recientes demostraban que los jefes de la ETA, estaban en la Argentina, Venezuela y otros países, conocidos como heladeras⁷⁹.

Cualquiera que indague con un poco de atención, podrá saber que, Chávez, no duda en financiar SU Revolución Bolivariana, con dinero negro y con jugosas operaciones que salen de la compañía estatal de petróleos PDVSA. Los rumores según los cuales petrodólares venezolanos fueron usados para animar campañas electorales y financiar la revolución como las

⁷⁹ Se conoce como heladeras a los países en los que activistas y terroristas dejan que los delitos cometidos se enfríen para luego volver a las andadas en sus países de origen.

de Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, Humala en Perú y Ortega en Nicaragua, para mencionar los casos más relevantes, se han confirmado y, además, tienen su mejor ejemplo en la República Argentina.



Un personaje llamado Guido Antonini Wilson, venezolano de nacionalidad norteamericana, entró a la Argentina, procedente de Venezuela, con una maleta que contenía 800 mil dólares sin declarar, siendo detenido por las autoridades de aquel país y, poco más tarde, fue puesto en libertad sin cargos.

Como dato curioso, diremos que Antonini estaba acompañado por algunos empleados de las empresas estatales de petróleo de dichos países, Argentina y Venezuela, respectivamente, ENARSA y PDVSA, y habían llegado a esa República en un avión privado. Después de serle incautado el dinero que intentaba entrar ilegalmente, lo que ya supone un delito, se le permitió la salida hacia Uruguay, sin cargos, ese mismo día; de manera extraoficial se supo que ese dinero estaba destinado a la financiación de la Campaña electoral de Cristina Kirchner.

El SEPRIN asegura, además, que el gobierno de Chávez financia el Hotel Bauen, situado en el 1856 de la Avenida Corrientes de Buenos Aires, así como también colabora económicamente con las Madres de la Plaza de Mayo, algunos militares nacionalistas, grupos de la izquierda radical argentina

y funcionarios. Esta información, además de en los archivos de SEPRIN, aparece en las investigaciones que hace algunos años llevó a cabo la SIDE, Secretaría de Inteligencia del Estado, en las que también se indagó la penetración de las FARC en Argentina. Todos estos detalles confirman la denuncia hecha ante el FBI por Federico Alves, un economista venezolano residente en Miami, en uno de cuyos párrafos dice que “Hugo Chávez financia secretamente actividades políticas en varios países con la intención declarada de derrocar gobiernos democráticos e instalar regímenes “chavistas” títeres, dedicados a distribuir el virus del anti-norteamericanismo y a promover actos de agresión contra los EEUU, su gobierno y sus ciudadanos”.

La reacción de Chávez ante estos hechos fue la de acusar a los periodistas de que no se centraban en las bondades del gobierno sino en detalles escabrosos y los declaró enemigos de la humanidad, mientras que los más destacados miembros de su gobierno decían que no era sino una conspiración de los medios de comunicación para desestabilizar al régimen de Hugo Rafael, sin olvidar de hacer alusión a que los revolucionarios están armados y que piensan seguir en el poder de manera indefinida sin importar quién opine lo contrario.

Por si no hubiese suficientes pruebas sobre lo que miles de voces están denunciando, en los últimos meses, Chávez, se está inmiscuyendo de manera flagrante en la liberación de rehenes por parte de las FARC colombianas con las que parece tener línea directa. Si todavía alguien duda de la implicación del gobierno chavista en actividades terroristas no tiene más que evocar la inmensa alharaca que desató al conocer la muerte del

número dos de las FARC en territorio ecuatoriano hace muy poco tiempo y cómo reaccionó ante las declaraciones de Álvaro Uribe.

No hace falta tener una memoria fotográfica para recordar que Chávez no se remitió a protestar de viva voz, aunque insultó gravemente al mandatario colombiano, sino que movió tropas a la frontera colombo-venezolana amenazando con desatar un conflicto armado en la Región. Si a esto se añade el hecho de que se atreve a decir que los narco-guerrilleros de las FARC son parte de unas Fuerzas Armadas que luchan contra la opresión, podemos deducir sin dificultad que el presidente de la actual República Bolivariana de Venezuela colabora con grupos armados irregulares de todo el mundo.



Manuel Marulanda (a) Tirofijo, Jefe de las FARC (+)



Resultado de una de las acciones “patrióticas” de las FARC

Aunque puedan ponerse en duda las relaciones entre Chávez mismo y ETA, u otros grupos terroristas, queda claro que, de alguna manera defiende a las FARC y, esta banda guerrillera y ETA, mantienen contactod desde hace muchos años. Como confirmación de cuanto asevero, valga la transcripción del artículo publicado en el diario “El Mundo” el sábado 14 de junio de 2008.

SEGÚN ‘CAMILO’, DOS ETARRAS LES DIERON UN CURSO EN LA SELVA

BOGOTÁ.- “Su nombre de guerra es Martín Capa. Es alto, fornido, barrigón, pelo castaño y ojos claros. Roza los cuarenta. Le gustaba empezar las jornadas con un carajillo bien cargado y hablar de Vizcaya y de fútbol en los descansos”. Así describe ‘Camilo’ al etarra del que fue alumno en los 12 días que duró el curso de explosivos.

“ETA está más avanzada que las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC) en terrorismo urbano. Nos entrenaron a detonar bombas por dispositivos celulares [teléfonos móviles]”, señala ‘Camilo’, alias de un guerrillero de 29 años que optó por dejar las armas en septiembre del año pasado. “Tienen un vínculo de negocio con las FARC: ellos dan formaciones en explosivos y las FARC les pagan”.

Gracias a los terroristas españoles, las FARC dieron el salto y pasaron de la dinamita y la mecha lenta, a activar a distancia pequeñas bombas de enorme potencia.

El antiguo subversivo afirma que la colaboración se extiende al área financiera, puesto que ETA les ayuda en España a recibir cargamentos de cocaína y dinero del narcotráfico.

“Nos hablaban de política, que ellos tienen una lucha de independencia”, pero a esa parte teórica, que también entraba en el programa, reconoce no le prestaba mucha atención. Le interesaba más lo que podría aplicar en su lucha armada.

“Nos enseñaron a manejar el C-4, un explosivo que en Venezuela se consigue porque lo emplean en los trabajos petroleros. La ventaja es que ya no necesitamos utilizar 100 kilos de dinamita sino cinco de C-4. Ahorramos esfuerzos y lo camuflamos mejor. Cuando terminamos el taller, me sentía en capacidad de montar una bomba”.

El curso al que asistieron 20 alumnos, tres mujeres entre ellos, y que impartieron Martín Capa y otro etarra más joven, que daba las clases políticas y cuyo nombre no recuerda, tuvo lugar a finales de julio de 2007 en una finca cercana a Guasqualito, en el estado de Apure, Venezuela, fronterizo con Colombia.

'Camilo' y otros dos compañeros debían aprender rápido porque tenían la misión de incorporarse a la Red Urbana Antonio Nariño, que tiene su base de operaciones en Bogotá, para boicotear las elecciones locales que tendrían lugar en octubre de ese mismo año.

"Es una finca expropiada por las FARC. Secuestraron al dueño, le pidieron 300 millones de bolívares que pagó pero luego le siguieron molestando y se marchó del país. Es muy buena porque tiene corrales, tractor y hasta embarcadero para el ganado". La fachada era la casa y el trabajo normal de una granja. A escasos metros, un bosque cerrado ocultaba el campamento guerrillero, similar al que levantan en las selvas.

"Teníamos pista para explosivos y lanzamiento de granadas. Los dos de la ETA se quedaban a veces a dormir y conversar con nuestros comandantes, 'Arnobis' y 'Nicolás Pizarro', pero por lo general dormían en la casa. Martín Capa era bromista, charlatán. Decía que habían formado a mucha gente con buenos resultados. Y cierto que tenía buen conocimiento. Montaba un explosivo y decía: va a estallar en cinco segundos, y detonaba sincronizado". Les ponía ejemplos de atentados, como las bombas de Londres, pero nunca mencionaron el del 11-M.

Viaje a España

Una de las misiones de este ex guerrillero en los dos años que permaneció en Venezuela era lograr documentación falsa para los 'farianos' que viajaban a España. "En Caracas les conseguía las tarjetas de crédito y los 'voucher' de los hoteles, que allá los hacen bien, para presentarlos en el consulado porque viajaban como turistas. Y en Cúcuta (Colombia) los euros falsos que son los mejores. Llevaban quinientos auténticos y mil quinientos falsos".

Relata que son giras para establecer contactos políticos y de narcotráfico. "A veces van a recibir un cargamento o plata. Todo entra y sale por Venezuela. El aeropuerto de Maiquetía (Caracas) es controlado", señala dando a entender que no tiene problemas con lo que sacan o introducen por dicha vía.

'Camilo' estuvo a punto de ir a Canarias, pero al final no pudo. "Era estar 15 días y buscar contactos para cuando viajara la mercancía (cocaína)".

Para los servicios de inteligencia colombianos y otros organismos que participan en la lucha antiterrorista, no hay duda de la conexión ETA-FARC. Pero no como apunta uno de los correos hallados en el ordenador del fallecido comandante Raúl Reyes, que de forma escueta se refiere a un entrenamiento que etarras habrían recibido en un campamento de las FARC.

"No tienen nada que aprender porque sus guerras son distintas. La de la ETA es urbana y las FARC entrenan a combatir en la selva", aseveró un alto funcionario experto en la materia, que pidió anonimato. Sus palabras coinciden con otros dos organismos consultados y que así mismo solicitaron reserva. Para todos ellos, es al contrario: los etarras fueron instructores de los colombianos.

Las primeras informaciones acerca de las relaciones entre ambas bandas criminales datan de 2002, pero la mayoría de ellas sólo se conocieron recientemente, gracias a las declaraciones facilitadas por guerrilleros que se desmovilizaron dentro de un programa que promueve el gobierno.

En la actualidad, la persona que coordina las actividades de las FARC en Europa es el colombiano 'Lucas Gualdrón', cuyo verdadero nombre es Omar Arturo Zabala, de 38 años, natural de Bucaramanga. Reside tranquilamente en Lausanne

(Suiza) como refugiado político y con la fachada de profesor de Filosofía y Literatura, a pesar de que posee siete pasaportes con distintas identidades y es reconocido en Colombia como un terrorista.

Según fuentes cercanas, el sábado pasado mantuvo una reunión en un local conocido como 'Punto d'incontro' en Zurich, con diferentes organizaciones extremistas cercanas a su grupo armado. Quim Boix, del Partido Comunista Español de los Pueblos, fue uno de ellos.

Mientras los miembros del gobierno venezolano y los adeptos al presidente niegan tajantemente estas relaciones peligrosas, hay algunos periodistas afectos a la oposición a Chávez que llevan esta presunta colaboración al terreno de la lesa traición a Venezuela haciéndole responsable. Citaré dos casos que me parecen representativos de ello y que se centran en el ataque de las guerrilla venezolana al puesto fronterizo de Cararabo. El primer artículo que transcribo es el de Asdrúbal Aguiar publicado el domingo, 9 de agosto de 2009 bajo el título "Los fantasmas de Cararabo".

La masacre de Cararabo, conocida a través de las imágenes de TV que presenta el periodista José Vicente Rangel el 26 de febrero de 1995 y saca del museo de la memoria por Hugo Chávez Frías para aliviar sus culpas, dada la denuncia colombiana sobre el uso por la narcoguerrilla de lanzacohetes AT- 4 suecos propiedad del Ejército de Venezuela, es de dolorosa recordación. Ahora más, puesto que se cuece sobre las ollas de una traición.

Ocho infantes de marina son brutalmente asesinados – degollados – en tanto que otros cuatro quedan heridos y tres

desaparecen, por acción de guerrilleros de la columna Domingo Laín del llamado Ejército de Liberación Nacional (ELN). Practican éstos un ejercicio para su graduación: el “bautizo de fuego”. El puesto fluvial de Cararabo es el objetivo y al efecto disponen de unos setenta irregulares, apoyados por armas largas, morteros y cohetes. Tienen tantas que no necesitan de otras.

La acción criminal sobre el puesto fronterizo de nuestra Marina de Guerra, cercano a Puerto Páez, conmueve nacional e internacionalmente. La brutalidad es lesa. Les sacan la lengua a los jóvenes infantes dejándoselas colgadas a la manera de corbatas, luego de cortarles el cuello y de regarlos con más de una docena de tiros a cada uno. El demente Comandante Alexis, acompañante de los bautizados como guerrilleros, campesinos drogados, narra años luego desde la cárcel – a Roberto Giusti – que a varios de los infantes los encuentran llorando en el baño y otro, que yace escondido bajo la cama, lo despachan con fuego cerrado. El odio hacia Venezuela y sus soldados es mucho, y así se los demuestran.

De los partes de la época, unos dicen se trata de marinos sin preparación, bisoños, que sirven de obstáculo al libre tránsito de gasolina hacia Colombia, básica para la fabricación de la cocaína. Sus muertes e identidades – Colmenares, Armada, Ascanio, Graterol, Viloría, Contreras, Guarenas, Arenas - nada significan, por obvias razones, a quienes, gobernando hoy el país de espaldas a su historia, viven maridados con los victimarios de Cararabo; que a fin de cuentas – miembros de las FARC o del ELN - también son en el Cutufí, el Nula, los Bancos de Apure, la Sierra de Perijá, los Totumitos y etc.

Los partes también recuerdan que los irregulares se hacen de “dos lanchas, alimentos, medicinas, armamento y municiones”.

En 2004, la periodista Patricia Poleo precisa que son “dos morteros, 20.000 proyectiles, varias subametralladoras y una lancha artillada de visión nocturna”. No se mencionan los AT-4 suecos.

¿Cabe preguntar, por ende, si tan grande es el poder de fuego del puesto fluvial atacado por el ELN, a un punto que - según Chávez - tiene lanza cohetes que le son “robados”, porqué no los usa para su defensa? ¿Se lo impide la sorpresa? ¿Cómo llega a manos de la Marina y luego del ELN un armamento comprado a Suecia en 1998 por el Ejército, tres años después de la masacre?

Las dudas y los engaños desbordan. Pero el uso y destino de los AT-4 consta en un simple documento, que no muestra el Presidente al declarar que los AT-4 venezolanos “en manos de las FARC” son los robados en Cararabo. Se trata del “certificado de uso”, suerte de partida de nacimiento que recibe cada arma desde cuando sale de su fábrica y en la que se relacionan su vida, su uso y sus seriales. ¿Consta que los AT-4 “robados” por el ELN, en Cararabo, se corresponden con los que le quita el Ejército colombiano a las FARC? ¿Y cómo pasan de manos del ELN a las FARC?

Releyendo sus confesiones, dadas a Agustín Blanco Muñoz en 1995 y luego recogidas en el libro “Habla el Comandante”, Chávez recuerda que en 1976 hace patrullaje en la zona caliente del Cutufí y encargado como está de perseguir al ELN aprecia que la guerrilla colombiana es expresión del hambre y miseria padecida por Colombia. La ve y se ve a él en sus orígenes e inicia - lo explica - sus lecturas de marxismo para mejor comprenderla (pp. 50 y 51). Luego, comentando el cruento golpe de Estado que ejecuta contra Carlos Andrés Pérez, en 1992, habla sobre “el parque más grande del centro del país” situado

en el Cuartel Páez, de donde llena – él mismo - “un autobús con todo ese cargamento” (pp. 271 y 272). Y confiesa que civiles de la izquierda comprometidos “se llevaron las armas que le dimos de los cuarteles”.

Lo que preocupa, pues, no es lo sabido: el vínculo entre el Presidente de Venezuela y la narcoguerrilla vecina, que certifica con su firma, en 1999, el Capitán de Navío Ramón Rodríguez Chacín, su jefe de inteligencia, y que más tarde denuncia el Comandante Jesús Urdaneta Hernández ante el propio Blanco Muñoz. Irrita lo que son datos de una conspiración contra el país no investigada a fondo.

Los escribanos oficiales de la Revolución, Luis Bonilla-Molina y Haiman El Troudi, en su libro “Historia de la Revolución Bolivariana (Pequeña crónica 1948-2004)”, pasan al vuelo sobre la tragedia de Cararabo. Pero dicen suficiente en la ordenación de sus informaciones. Reseñan que en el Municipio Páez “se produjo un alzamiento popular que, a pesar de no tener relación orgánica con el MBR-200, reivindica la gesta de los militares patriotas”. “Mujeres, hombres, jóvenes y hasta niños convirtieron a la población llanera en territorio liberado por una semana”. Revelan, en fin, que “bajo el pretexto de la incursión de columnas guerrilleras en el sector se da inicio entonces a una jornada de represión sin precedentes en la región”, por parte de las autoridades venezolanas.

¿Fue Cararabo una respuesta que llega en nombre y por cuenta del liderazgo bolivariano naciente? ¿Se trata, en concreto, de una reacción sangrienta a la denuncia de los supuestos abusos ejercidos por militares venezolanos contra la población de Puerto Páez, por simpatizantes del comandante Chávez?

Son muchas las interrogantes que deja al paso el propio presidente y jefe supremo de nuestra Fuerza Armada con su

explicación sobre el destino de los lanzacohetes AT4 vendidos por Suecia a Venezuela. Es tan elemental que no se aviene con su irascibilidad, la que le lleva al retiro del embajador y el personal diplomático acreditado en Bogotá. Si el asunto se reduce a un mero robo ¿porqué no se lo explica antes o después, por vía diplomática, al presidente Uribe?

¿Dónde están las armas de 1992? ¿Las cuida, según los mentideros, el líder sindical mudado en Canciller y que ocupa la Casa desde donde despacha a comienzos del siglo XX El Cabito, Cipriano Castro? ¿Las guarda su consorte? ¿Las tiene la guerrilla colombiana o Lina Ron?

Con molestia que no oculta – fingida o producto de su miedo, antes de ser electo y antes de que Uribe gobierne a Colombia – revela Chávez a Blanco Muñoz, por último, que “el presidente de Colombia y su ministro de defensa, señalan que un teniente coronel del ejército venezolano, que soy yo, participó en un ataque guerrillero y que está en conspiración con la guerrilla colombiana” (p. 285). Se trata de Cararabo. El acusador es nada menos que Ernesto Samper, cuyo gobierno es elegido con dineros del Cártel de Cali, y a quien, pocas horas hace, el mismo Chávez recibe con honores en el Palacio de Miraflores.

El segundo artículo, firmado por Patricia Poleo, visceral opositora al régimen de Chávez, se publicó en la página web “Resistencia CCS” el jueves 6 de agosto de 2009 bajo el título “Chávez y la masacre de Cararabo”.

Difícil para el País, mucho más para la Fuerza Armada Nacional, olvidar lo que ocurrió en Cararabo, en Febrero de 1995. El puesto fluvial fronterizo, custodiado por 31 infantes de marina, fue tomado por la guerrilla colombiana, en el ataque

más cruel que pueda recordarse en la historia de ambos países. 8 de los 31 jóvenes fueron asesinados de la manera más vil: Aún con vida, los guerrilleros les abrieron el cuello, sacándole la lengua y "poniéndosela de corbata".

Las informaciones en general, destacaban que los guerrilleros habían contado con información de Inteligencia, sobre la disposición, defensas y número de efectivos y armamento que se encontraba en el puesto fluvial para el momento. Los guerrilleros, además de matar a los soldados, cargaron con 3 ametralladoras, 2 morteros, 20 mil proyectiles, varias subametralladoras y una lancha artillada de visión nocturna.

Las investigaciones de prensa de los dos países, como también las indagatorias penales y militares, se dirigían a dar con la identidad de quiénes informaron a la guerrilla tan certeramente para facilitar el ataque.

En el expediente que se abrió sobre el caso retumbó un señalamiento importante: Monseñor Ignacio José Velazco, Arzobispo de la región para aquel entonces, habría asegurado que el comandante Hugo Chávez Frías, habría sido quien informó a la guerrilla colombiana para que ejecutara el ataque. La declaración del Arzobispo fue reforzada por informaciones que se produjeron en Colombia por parte de diplomáticos de ese país que aseguraron que HCF tenía relación con el ataque del puesto fluvial y que las armas que fueron robadas por la guerrilla eran para entregárselas al movimiento político que respaldaba en aquel entonces a Chávez: el MBR-200.

Las agencias de noticias colombianas sostuvieron que Ernesto Samper, le había enviado a su homólogo venezolano Rafael Caldera, pruebas de la participación de Chávez en los hechos.

LA Justicia en aquel entonces, le correspondió a los Jueces de la jurisdicción militar: Eladio Aponte Aponte y Damián Nieto Carrillo. Ambos personajes fueron fundamentales para descalificar las acusaciones y señalamientos que había en el expediente contra Hugo Chávez y hoy, son piezas fundamentales del régimen dentro de la Justicia.

Desde luego, no voy a decir que tanto Poleo como Aguiar tengan razón en lo que afirman y sólo me remito a dar fe de los intensos rumores que se hacen eco de la colaboración que tiene Hugo Chávez con la guerrilla colombiana y que él mismo azuza saliendo siempre que puede en defensa de los irregulares.

El último detalle con el que puedo ilustrar las intenciones de Chávez en cuanto a su mentalidad guerrillera y proclive a la violencia y a la lucha armada, es la militarización de PDVSA ya que, como muestra la fotografía, está creando un cuerpo combatiente dentro de la petrolera estatal para que, en caso de conflicto, los gerentes y cuadros medios, a los que ha dotado de

"La seguridad de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los Principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre las bases de un desarrollo sustentable y productivo de plena cobertura para la comunidad nacional. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económicos, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar."

Artículo 326 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela



"Cualquiera que sea mi suerte en lo adelante, mi último suspiro será por mi país"

Simón Bolívar

Centro de Atención PCP
Línea directa 177
0212-7081177
www.gob.ve
<http://centro.atencion.pcp.gov.ve>

Gobierno Bolivariano de Venezuela | Ministerio del Poder Popular para el Petróleo y Energía

Venezuela
1954



Cuerpo Combatiente de Reserva PDVSA

Por el resguardo de nuestra Soberanía Petrolera



Lic. Ronne Faria
Analista Financiero/Gerencia de Inversiones Financieras PDVSA

Sgt. Tonkote Ronne Faria
Integrante de la 1ª Promoción de Oficiales del Cuerpo Combatiente de Reserva PDVSA.

PCP Gerencia de Seguridad
"Luchar, Organizar, Formar, Entrenar en Petróleo y Energía"

mando y grados militares según su grado de adhesión a la política chavista, defiendan las instalaciones.

La primera pregunta que se me ocurre es: ¿Para defender PDVSA de qué ataque? Luego podría hacer más preguntas a propósito de por qué un régimen que se declara dialogante y pacifista necesita militarizar las plantas industriales o, también, por qué razón habla de defender la revolución hasta la muerte o, en última instancia por qué cada vez que SU régimen se ve cuestionado alude a la disposición de las Fuerzas Armadas para defenderle y puntualiza que los revolucionarios están armados para que SU proyecto siga adelante.

Temo que la respuesta a estos interrogantes la sepamos en muy poco tiempo.



LAS CARAS DE LA REVOLUCION CHAVISTA

Para llevar a cabo sus sueños revolucionarios, Hugo Rafael Chávez Frías ha necesitado la colaboración de muchas personas ya que, él solo, no hubiera podido alcanzar el nivel de infiltración que sus ideas tienen en Venezuela. Los más avisados, al ver cómo se desarrollaban los acontecimientos y el giro autócrata que tomaba la política chavista, se fueron retirando poco a poco de los círculos de poder y hoy son francos opositores a Chávez; pero muchos, al ver el panorama de bonanza económica que se presentaba ante ellos, poniendo una venda a sus ojos han decidido continuar al lado del autócrata.

Alguien me dijo una vez que, sin importar el tipo de gobierno de un país o la facción política que represente, los "listos" se reconocen entre ellos y se ayudan a medrar olvidando su conciencia, si es que alguno tiene. Venezuela no es una excepción a la regla y, en medio del populismo bolivariano, se puede observar cómo gente que hasta hace muy poco tiempo vivía con estrecheces, cuando no a salto de mata, empiezan a disponer de bienes y fortunas saneadas. También es evidente que si el Presidente de la República no ha rendido cuentas desde su toma de poder, hace ya doce años, quienes le siguen, obren del mismo modo con los dineros públicos que administran.

No hace mucho le pregunté a un amigo que todavía vive en Caracas si realmente se notaba alguna bonanza económica desde la llegada de Chávez al poder y me dijo que lo único era la proliferación de coches nuevos en el parque automotriz ya

que, las antiguallas que se paseaban por Caracas, habían sido sustituidas en parte por flamantes coches importados; claro que también puntualizó el hecho de que estos nuevos automóviles pertenecían a los cuadros medios del partido en el poder.

No se puede negar que Chávez ha hecho cosas buenas a favor del pueblo venezolano, como tampoco podemos satanizar totalmente a los ministros y miembros de los sucesivos gabinetes que ha tenido el mandatario; pero los más acérrimos defensores del teniente coronel golpista, cuando se ven sin argumentos para defender los actos atrabiliarios de su líder, ya comienzan a echar la culpa de todos los males de Venezuela a los equipos de Gobierno.

No dudemos en que la historia que será escrita dentro de unos años acusará a estas personas, o bien haciéndolas cómplices de los errores de Chávez, o acusándolas de ser el veneno que acabó con la revolución chavista que muchos tachan con el neologismo de ROBOLución, al tiempo que llaman a los nuevos ricos del régimen la nueva burguesía bolivariana o BOLIBurguesía.

A la galería fotográfica que sigue, faltan rostros importantes, como el de Freddy Bernal, ex alcalde de Caracas, María Cristina Iglesias y otros muchos que, sin pertenecer al gobierno de Hugo Rafael, han jugado papeles importantes a lo largo de estos años. Entre estos últimos rostros merecía la pena haber incluido el de Marisabel Rodríguez de Chávez, actual opositora al gobierno de su ex marido, y a la que no incluyo porque no hace mucho tiempo se casó con un entrenador y, creo suponer, lo que menos desea en este momento es que le recuerden su fracasado

matrimonio con Chávez y las andanzas del mandatario venezolano. Vayamos a ver las caras de la Revolución.

Cilia Flores



Nacida en 1973 es abogada, y actualmente Diputada y Presidenta de la Asamblea Nacional de Venezuela desde el 2006. Está casada con el Ministro de Relaciones Exteriores Nicolás Maduro, que también presidió la Asamblea Nacional durante el período de sesiones 2005-2006 del Parlamento. El 10 de enero de 2007, juramentó a Hugo Chávez en el cargo.

Acusa sistemáticamente a la oposición venezolana de realizar acciones de sabotaje contra el debate y también denuncia, entre otras cosas, la agresión de la cual fue víctima la estudiante y miembro de la Comisión Presidencial del Poder Popular Estudiantil, Yanlisberth Velazco, alias “Sombra” y “Libertad” Velazco.

Suele alertar al chavismo que la CIA sigue tratando de crear un ambiente desestabilizador en torno a la reforma "tratando de utilizar a jóvenes como carne de cañón porque saben que, en los estados de excepción y recuerda a la oposición venezolana que la minoría debe respetar a la mayoría.

Luis Felipe Acosta Carlés



Nació el 11 de abril de 1957, en San Juan de los Morros, realizó estudios superiores que le valieron alcanzar la Licenciatura en Ciencias Militares en la Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación. Posteriormente obtuvo el Magíster Scientarium en Gerencia de Seguridad Pública de la Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela.

También es poseedor del Magíster Scientarium en Seguridad y Defensa por parte del Instituto de Altos Estudios de la Defensa nacional. Cursó Altos Estudios de Políticas y Estrategias en la Escuela Superior de Guerra de Río de Janeiro en Brasil. Es, también, Especialista en Gerencia de Recursos Humanos egresado de la Universidad Santa María.

El general Acosta Carlez fue conocido a nivel nacional cuando allanó una embotelladora de la Coca-Cola, propiedad de la empresa Panamco, el 17 de enero de 2003. El general Carlez acusó a los empresarios de haber retenido los productos de la empresa The Coca-Cola Company, con el objetivo de venderlas a un valor superior al normal. Cuando fue cuestionado por los reporteros presentes, el general Carlez eructó delante de las cámaras de televisión, causando reacciones opuestas en los bandos oficialistas y opositores al gobierno venezolano. Esto le ganó el epíteto de "El General

flatulento" entre sus opositores. El general Carlez también declaró: "Todo esto va para el pueblo, acaparar va en contra de la Constitución" también afirmó que realizó el allanamiento siguiendo órdenes del Presidente Hugo Chávez. Desde el principio ha mantenido una actitud desafiante con todo aquel que no comulgue con sus ideas, las de Chávez, y fue elegido como gobernador del Estado Carabobo. Una de las más controvertidas decisiones que tomó durante los primeros meses de su mandato fue la de privatizar una Maternidad pública, la más moderna y mejor dotada de Venezuela que había sido construida por su antecesor en el cargo Henrique Salas Feo, hijo de Henrique Salas Röemer, ambos pertenecientes al partido Proyecto Carabobo, radicales opositores a las políticas populistas del Gobierno de Chávez a quien Salas Röemer se enfrentó en la primera Campaña presidencial.

Lina Ron "La Comandante Ron"



Nacida el 23 de septiembre de 1959 en Anaco (Anzoátegui), siendo hija del concejal Manuel Ron Chira. Ron se trasladó a

Caracas para ingresar en la Universidad Central de Venezuela y realizar estudios de medicina. Dirigente estudiantil de izquierda, destacó su papel como dirigente en el Comité de Luchas Populares (CLP), donde realizó protestas populares favor de los estudiantes, los buhoneros (vendedores informales), los okupas (llamados "invasores").

En febrero de 1999 cuando accede a la presidencia de Venezuela Hugo Chávez, Ron se convierte en una de las más entusiastas seguidoras del presidente y su nueva política revolucionaria. Participó en numerosas marchas pro-Chávez dándose a conocer por sus excesos violentos, por sus agresiones y por ser la cabecilla de grupos que no dudaban en utilizar la fuerza contra los opositores a las opiniones del inquilino del Palacio de Miraflores. Se dio a conocer especialmente por un acto frente la embajada de Estados Unidos en Caracas el 11 de septiembre de 2001, en la celebración quemó una bandera de Estados Unidos de América. Dirigió posteriormente una sección de los Círculos Bolivarianos.

Trabajó en la Gobernación del Distrito Federal, de donde fue expulsada supuestamente tras ser acusada de negociar empleos y otros favores burocráticos, durante la gestión de Hernán Grüber Odremán.

Se le acusa, junto con quienes la acompañan, de organizar protestas violentas, amedrentando a personalidades representantes de la oligarquía y el imperialismo en Venezuela, a la sociedad Sambil, como los venezolanos han denominado la oligarquía criolla. De hecho se la considera la principal instigadora de agresiones a diferentes personas y entidades, así

como de los destrozos causados a los canales de televisión que no están de acuerdo con la política del presidente Chávez. Muchas veces ha participado en actos violentos, destacando el uso de armas de fuego dentro de la Universidad Central de Venezuela, contra la oposición venezolana y los representantes de la cuarta república y la social democracia.

Ha sido muy criticada por la oposición e incluso por sectores chavistas y de la izquierda como el ex vicepresidente del ejecutivo José Vicente Rangel o el alcalde del Municipio Libertador de Caracas Freddy Bernal, debido a su inclinación por la violencia y su falta de tacto.

Un caso dramático para esta divorciada en permanente estado de revuelta rabiosa, fue el del alcalde de Vargas Alexis Toledo (pro-Chávez) quien, supuestamente, intentó asesinarla por encargo, utilizando para ello al grupo terrorista pacificado Tupamaro, lo que denota las diferentes corrientes entre sectores chavistas y en donde Ron representa los movimientos de calle más violentos.

La llamada “Comandante Ron” dirige en la actualidad el Centro Cultural Cristóbal Altuve, ubicado en la antigua Plaza Andrés Bello la cual fue tomada por ella y varios de sus seguidores, creando una de las llamadas esquinas calientes de Caracas en la que ella y sus seguidores protagonizaron varios actos violentos y agresiones.

Participa y conduce programas de televisión alternativos (de opinión, participativos y programas juveniles) en el canal público Venezolana de Televisión (VTV) y sigue realizando un

activismo político a favor de Chávez y la Revolución Bolivariana con los mismos medios violentos que utilizó desde la primera campaña política que llevó a Chávez hasta Miraflores.

Luego de una corta salida de la vida Pública, en la que se alejó de las primeras planas de los medios de comunicación impresos que frecuentemente copa, Lina Ron volvió a ser noticia al tomar junto con sus seguidores la sede del Palacio Arzobispal de Caracas de manera, según ella pacífica, pero calificada por la derecha como violenta, intimidante y agresiva.

Desalojó a todos los trabajadores del lugar, desde donde hizo público un comunicado en el cual llamaba a la reflexión y exhortaba a los jefes de la Iglesia a que depusieran su actitud de freno ante el proceso que se vive en el país, al igual que lo hizo en contra del canal de noticias GLOBOVISION al cual instaba a deponer su forma de relatar las noticias en favor de los intereses norteamericanos, pues ella dice que, ese modelo de periodismo, va en contra del Presidente de la República y de la nación.

"Con Chávez todo, sin Chávez plomo" fue la frase usada por Ron en su toma.

Es fundadora del partido UPV o Unión Popular Venezolana, partido incorporado al PSUV. El mismo presidente la criticó por la toma del Arzobispado de forma violenta y el defender un ataque vandálico con una bomba en FEDECAMARAS, aunque nunca sabremos si Chávez se quejó de la violencia de esta mujer o de ocupar las primeras planas de los periódicos de Venezuela

opacando así la supuesta gestión humanitaria que él llevaba a cabo, para intentar conseguir la liberación de los rehenes por parte de las FARC-EP.

Tarek William Saab



Nacido el 10 de septiembre de 1963 en el seno de una familia de comerciantes libaneses, en el Tigre, Anzoátegui. Saab desde pequeño tenía por vocación ser escritor, pero finalmente declinó hacer la carrera universitaria en letras, para optar estudiar Derecho Penal en la Universidad Santa María de Caracas y un postgrado de Derechos Humanos en la Universidad Central de Venezuela (UCV) también en Caracas.

Saab en su juventud fue un activo militante estudiantil de izquierda a favor de los derechos humanos, de hecho a los 14 años Saab se une al ex-comandante guerrillero Douglas Bravo y a su partido revolucionario PRV-Ruptura, llegando a convertirse a finales de los años 80's y 90's en asistente personal de este mítico personaje, según revelan informes de la DISIP de aquellos años. Parlamentario y gobernador desapareció dejando el testigo en la nueva formación Tercer Camino, movimiento de ultraizquierda que Saab ayudó a fundar junto al propio Douglas Bravo, en el año 1986.

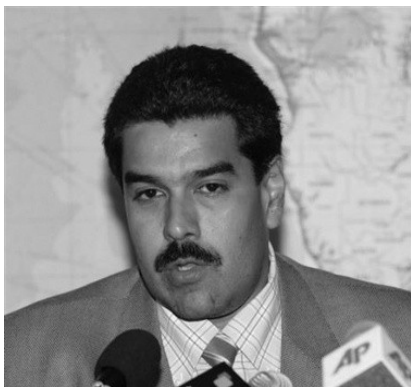
Luego de la rebelión militar del 4 de febrero de 1992, conoce en el Cuartel San Carlos a Hugo Chávez, a quien defiende con un grupo de juristas. Luego de la liberación de este, en el año

1994 pasa a colaborar en el MBR-200, antecedente inmediato del Movimiento V República (MVR), apoyando activamente la candidatura del antiguo teniente coronel Hugo Chávez a la presidencia, logrando ser elegido por esta organización política Diputado al Congreso Nacional en 1998 y también miembro de la Asamblea Nacional Constituyente para redactar la nueva Constitución en 1999, en la cual presidió la comisión de derechos humanos. Abogó por un modelo político socialista, el período constitucional de diez años, el establecimiento del parlamento unicameral, la creación de un Tribunal Constitucional nombrado directamente por el Presidente de la República. Para el 2000, debido a los preceptos de la nueva carta magna, se realizan nuevas elecciones generales y obtiene el acta de Diputado a la recién creada Asamblea Nacional, siendo presidente de la Comisión de Derechos Humanos y después presidente de la Comisión de Política Exterior de la Asamblea Nacional. Durante los hechos del 11 de abril de 2002 que derrocó por dos días a Chávez y tomó el poder de facto el empresario Pedro Carmona Estanga, Saab fue arrestado e incomunicado en los calabozos de la Policía Política DISIP por el gobierno instaurado. Después de la renuncia de Carmona y la restitución de Chávez a la presidencia, fue liberado y reasumió su cargo de diputado, siendo elegido vicepresidente de la Comisión especial que investigó los acontecimientos del golpe. En ese mismo año el gobierno estadounidense presidido por George W. Bush le acusó de ser agente de un grupo terrorista. En el año 2000, viajó a varios países musulmanes como Irak, Libia, Argelia, Arabia Saudita entre otros, formando parte de la comitiva oficial del presidente venezolano Hugo Chávez. El gobierno estadounidense le revocó el visado para entrar en Estados Unidos luego de los atentados a las torres gemelas del

11 de septiembre de 2001. Muchos chavistas consideraron esas acusaciones una infamia de tintes racistas, por ser Saab de origen árabe y por ser uno de los más cercanos colaboradores del Presidente Chávez.

En 2004 abandonó su cargo de diputado para aspirar en las elecciones regionales para Gobernador de su estado natal Anzoátegui, superando con el 57% al opositor Antonio Barreto, relevando en el cargo al ex-chavista David de Lima, considerado según los chavistas como un traidor al proceso revolucionario. En el mes de junio del año 2007, enfrentó airesamente un proceso de recolección de firmas para activar un referéndum revocatorio en su contra dirigido por el ex-Ministro Luis Alfonzo Dávila. Sus detractores recogieron el 0,4% de las firmas requeridas. Según analistas políticos venezolanos, Saab es considerado uno de los referentes más emblemáticos del llamado "chavismo duro" en ese país latinoamericano.

Nicolás Maduro Moros



Militante de Liga Socialista, trabajó como chofer en el Metro de Caracas, donde llegó a dirigir su sindicato. Su entrada en la política se produjo cuando se casó con Cilia Flores, que ya trabajaba dentro del partido y se adhirieron al movimiento liderado por Hugo Rafael Chávez Frías.

Colaboró activamente en la campaña presidencial de 1998, donde Chávez obtuvo la victoria y, en agradecimiento a esa labor, fue elegido diputado para la Asamblea Nacional, cargo en el que resultó reelecto en las Elecciones legislativas de 2005, logrando poco después ser designado presidente del parlamento. En el año 2006 deja este cargo a pedido de Hugo Chávez para ingresar en el gabinete ministerial de Asuntos Exteriores, sustituyendo así al Ministro Alí Rodríguez Araque. Muchos dudan que un chofer del Metro de Caracas esté capacitado para manejar las riendas de la política exterior venezolana, mientras otros opinan que, para ese puesto, como para cualquier cartera ministerial, no hay que saber mandar, sino obedecer al presidente sin preguntar.

Juan Alejandro Barreto Cipriani



Nació en Caracas el 7 de agosto de 1959. Se licenció en dos carreras, Comunicación Social y Sociología, completado con un doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV) de su ciudad natal, allí destacó como dirigente estudiantil siendo dirigente juvenil de la Liga Socialista.

Posteriormente miembro del Movimiento V República desde la fundación del partido en 1997 y fue uno de los principales promotores de la candidatura presidencial de Hugo Chávez en 1998, el cual ganó.

Barreto, dedicado al periodismo, ha trabajado en diversos medios impresos y ha colaborado en los medios informativos del gobierno como la agencia de noticias VENPRES. También fue director del periódico el Correo del Presidente, el cual sólo tuvo algunos números de vida. En las elecciones de 2000 en donde se debía elegir todos los cargos electivos del país, obtuvo un escaño para diputado, desde el cual tuvo una activa participación política y en definitiva se dio a conocer en el escenario político nacional, considerado sus ideas políticas entre las más progresistas del MVR, es un ferviente defensor de las clases populares y destacado opositor a la burguesía venezolana, a pesar de su condición de profesional de clase media. Siendo diputado siguió impartiendo clase de periodismo en la UCV.

En 2004 deja su escaño de diputado y su partido los postula como candidato a alcalde mayor de Caracas en las elecciones regionales, obteniendo la victoria y sustituyendo a Alfredo Peña. Entre sus políticas como alcalde destaca la reestructuración de la Policía Metropolitana, también en 2005 su intención de cambiarle el nombre oficial a la ciudad de Caracas, así como revisar su fundación en donde pone duda la veracidad de ésta en 1567, lo que le ha llevado diferencias con su copartidista Freddy Bernal alcalde del municipio caraqueño de Libertador. Igualmente mantuvo encononazos con otros alcaldes caraqueños como los opositores políticos de los municipios Chacao y Baruta.

En 2006 creó un canal de televisión para el área metropolitana de Caracas denominado TV Ávila. Igualmente en este mismo año en plena campaña presidencial anunció un

proyecto para expropiar el campo de golf de la zona residencial caraqueña de clase alta La Lagunita Country Club, localizado en el municipio El Hatillo. Este plan fue rechazado por el gobierno nacional alegando que el alcalde Barreto no tenía derecho para realizar dichas expropiaciones ya que no existía un plan de construcción de viviendas debidamente estructurado.

En 2007 Barreto fue protagonista en un nuevo altercado durante un partido de fútbol del torneo de la Copa América en las gradas del estadio ubicado en Caracas, el cuál fue retransmitido extensamente por canales de televisión, donde personas que lo acompañaban golpean a uno de los espectadores.

Su cargo de alcalde caraqueño expirará en el presente año 2008 y se ha propuesto por medio de Hugo Chávez y además ya fue aceptado por Barreto, realizar una enmienda constitucional para eliminar dicho cargo y restablecer la figura de gobernador elegido por el presidente de la república. Esto sería incluido en los cambios de organización territorial en el marco de la reforma propuesta por el presidente, la cual no fue aprobada. Juan Barreto es uno de los alcaldes caraqueños que se ha mantenido por un mayor tiempo en la palestra pública, aunque a lo largo de toda su gestión se hayan suscitado varios cambios y él mismo haya atravesado por una gran cantidad de problemas. Sin embargo, en la actualidad es una de las figuras más relevantes del socialismo bolivariano, y es uno de los bastiones del PSUV. Juan Barreto por su fuerte carácter y actitud poco dada al diálogo ha tenido numerosos roces con opositores venezolanos, además de diversas disputas en las que

muestra el poco dominio que tiene sobre sus reacciones ya que, aparte de la agresión que hemos comentado durante la celebración de la Copa América, muchas veces ha llegado a utilizar su fuerza física golpeando a otras personas como se le acusa reiteradamente al igual que se le acusa de haber golpeado a un fanático de un equipo rival durante la celebración de un partido de béisbol.

Jorge Verstryngge Rojas



Nacido en Tánger, Marruecos, en 1949. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y Asesor Militar de Chávez. Comenzó su carrera política en el seno de la extrema derecha francesa, adscrito a la corriente nacional-bolchevique, según confiesa en su libro "Memorias de un maldito".

Alumno de Manuel Fraga en la universidad, fue uno de los fundadores de Reforma Democrática, embrión de lo que luego sería Alianza Popular. Fue diputado nacional (1982-1989) y Secretario General de Alianza Popular entre 1979 y 1986, aunque con anterioridad había ocupado la Secretaría de Acción Territorial (1976-1978) y la Secretaría de Organización (1978-1979). Candidato a la alcaldía de Madrid en 1983 por AP, resultó derrotado por el socialista Enrique Tierno Galván. Tras verse obligado a dimitir por su enfrentamiento con Manuel Fraga el 1

de septiembre de 1986, evolucionó ideológicamente hacia posturas políticas socialistas y europeístas y, actualmente, marxistas y antiglobalización. Formó parte del Partido Socialista Obrero Español, aunque sin ocupar ningún cargo de importancia. Posteriormente fue asesor del político comunista catalán Francisco Frutos, al que dijo considerar un político sincero e inteligente.

Tras su retirada de la vida política, retomó su actividad docente consiguiendo una plaza de Profesor titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Forma parte de la Fundación de Investigaciones Marxistas y del Grupo Investigador THEORIA, Proyecto Crítico de Ciencias Sociales y actualmente es profesor de "Sistemas Políticos Comparados" en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. Colabora habitualmente con la revista política El Viejo Topo y en varios programas de televisión de debate político. De su libro La guerra periférica, el ejército venezolano ha editado 30.000 ejemplares y los ha distribuido entre generales, jefes y oficiales de la Fuerza Armada Nacional (FAN) de Venezuela, así como a un grupo selecto de funcionarios de diversos Ministerios, además de formar parte de las referencias bibliográficas sobre las que se articulan los cursos de Estado Mayor del Ejército de la República Bolivariana de Venezuela. Actualmente difunde una buena parte de sus pensamientos e ideas a través de su blog personal, en el que se puede encontrar el denominado "Informe Verstrynge sobre la Inmigración en España", por el cual fue vetado en el programa "Paranoia Nacional" del canal de televisión Antena 3.

Iris Varela “La Comandante Fosforito”



Esta tachirense merecería por sí misma una investigación periodística exhaustiva ya que, entre otros muchos actos, puede presumir de haber amenazado con el despido a todos los funcionarios venezolanos que no votasen a favor de la segunda Constituyente y de alentar a los chavistas a que tomaran el Canal GLOBOVISION.

Uno de los hitos que marca la vehemencia y la intolerancia que definen su vida política fue el de interrumpir el programa “Café con Azócar” en una televisora regional para agredir al periodista Gustavo Azócar y destrozar el decorado ante la mirada incrédula de los tele-espectadores que en ese momento estaban sintonizando dicho canal de televisión.

Este hecho flagrante de violencia innecesaria y falta de diálogo, no sólo no fue censurado desde las altas esferas del Gobierno sino que la Asamblea Nacional aprobó por unanimidad un acuerdo de solidaridad con la diputada Iris Varela.

Además de respaldar a su colega tachirense, los legisladores criticaron a la oposición, condenaron la “violencia mediática” y denunciaron que la riña en la que estuvo involucrada Varela forma parte de un plan desestabilizador. *“Hagan lo que hagan,*

no volverán”, advirtió la primera vicepresidenta de la AN, Desirée Santos Amaral, quien acusó a Azócar de ejercer un periodismo “vil y desgraciado” sometido a la oposición, olvidando la cantidad de dinero que el gobierno de Chávez gasta en la edición, publicación y manipulación de periódicos, revistas, páginas web y cualquier tipo de acción publicitaria que mejore la imagen del actual presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

El parlamentario Earle Herrera dedicó a Varela un poema: *“Bien por tus puños crispados, Iris nuestra. Has lavado tu honor a puño limpio”*. La Cámara coincidió en que “atacar a Iris es atacar a la revolución”. Y no es de extrañar tal afirmación ya que Varela es un icono de la parte más radical del sueño de los chavistas. En primer lugar porque no se detiene a pensar cuando algo le molesta y saca las garras para atacar; en segundo lugar porque es gritona, maleducada, desafiante e irrespetuosa para con todo aquel que, con sólo palabras, sea capaz de poner en tela de juicio las afirmaciones de la revolución; en tercer lugar porque no tiene miedo de insultar a nadie. Hay una cuarta razón para que esta mujer sea un icono y no es otra que la bonanza económica en la que vive después de unirse a las filas de la revolución. Nadie sabe de dónde ha sacado esta mujer el dinero necesario y los permisos legales para inaugurar una línea de taxis y transporte en San Cristóbal habiendo comprado todas las unidades de una sola vez.

Desde luego sí es un ejemplo y un icono para la juventud venezolana esta mujer que, despreciando la ley, pedía los votos a favor de la Constituyente en la misma puerta de los colegios electorales. Si dudan, tecleen Iris Varela en You tube.

Francisco Javier Arias Cárdenas



San Cristóbal, 20 de noviembre de 1950. Realizó estudios en la Academia Militar de Venezuela y obtuvo la licenciatura en Ciencias y Artes Militares, siendo el número 14, de un total de 127, de la Promoción "General en Jefe José Ignacio Pulido" del año 1974. Completó sus estudios en la Universidad de Los Andes en Mérida (Venezuela), para obtener una maestría en Ciencias Políticas.

También estudió Historia Social y Política en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia). Integrante del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 apoyó al entonces teniente coronel Hugo Chávez en el golpe de Estado de 4 de febrero de 1992 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez dirigió el Batallón de Maracaibo, y logró reducir y detener el gobernador de esa entidad Oswaldo Álvarez Paz, sin embargo la rebelión fracasó, Arias Cárdenas fue encarcelado junto con sus compañeros de asonada.

Salió en libertad en 1994, después de recibir la amnistía por el presidente Rafael Caldera. En 1995 se postuló como candidato a la gobernación del estado Zulia por La Causa R, los resultados parciales dieron como ganador al candidato del

partido Acción Democrática (AD), esto desató una serie de disturbios por parte de la población que protestaban por el resultado en el mismo día de los comicios.

Debido a la presión popular, se volvieron a recontar las actas de escrutinios que dieron finalmente como ganador a Arias Cárdenas para la gobernación de uno de los estados más importante del país. Siendo así el primero ajeno a los partidos tradicionales en este cargo. En las polarizadas elecciones de diciembre de 1998 apoyó a Chávez para la presidencia de la república, y él se postuló en búsqueda de la reelección para la gobernación del estado Zulia con el apoyo de los partidos chavistas como el Movimiento V República, el anterior partido aliado La Causa R, e incluso el tradicional partido socialcristiano COPEI, ambos ganaron de forma arrolladora, venciendo en el caso de Arias Cárdenas al postulante de Acción Democrática, Manuel Rosales.

En el año 2000 Arias Cárdenas cambio de opinión y se convirtió en un crítico de Chávez pasándose a la oposición, decidido en competir contra el propio en Chávez en la jefatura del Estado en las elecciones adelantadas de ese año, siendo apoyado por partidos opositores como La Causa R, Bandera Roja, MIN.

En estas elecciones simultáneamente había que elegir todos los cargos electivos del país, siendo estos, junto a Claudio Fermín del partido Encuentro Nacional, los únicos postulados para el máximo cargo del país, al final Arias Cárdenas perdió quedando en un segundo lugar y recabando más de un tercio de los votos, siguiendo activo en la política fundando un nueva

organización denominada Unión, adverso al gobierno chavista, al punto de denunciar a Hugo Chávez y su entorno como instigadores y principales responsables de las matanzas ocurridas en Caracas en abril de 2002. Era la primera vez que un personaje que había sido afecto al gobierno de Chávez, reconocía en público los desastrosos resultados que para los manifestantes del 11 de Abril de 2002, había tenido la aplicación del Plan Ávila ordenado por Chávez.

Aunque Arias Cárdenas fue un feroz crítico del gobierno en sus declaraciones, posteriormente se abrió al diálogo con el chavismo, así llegó a proponer ser vice-presidente del gobierno, aunque fue rechazado por Chávez.

En las elecciones regionales de 2004 lanzó su candidatura para la gobernación el estado Zulia, pero quedó en tercer lugar siendo derrotado por su eterno rival en la gobernación zuliana Manuel Rosales, ahora postulado por Un Nuevo Tiempo, y el candidato chavista Alberto Gutiérrez.

En 2005, volvió a cambiar de postura y nuevamente mostró su apoyo al gobierno y "reconoce" que "cometió errores".

En 2006, después de su reconciliación con el chavismo fue elegido por el presidente Chávez el cargo de Embajador de Venezuela en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En marzo de 2007 apoyó la conformación del Partido Socialista Unido de Venezuela, cuyo fin es la de fusionar a los partidos pro gubernamentales incluyendo Unión, posteriormente asumió el cargo de viceministro de relaciones exteriores para América Latina y el Caribe.

José Vicente Rangel Vale



Nació en Caracas, el 10 de julio de 1929, aunque estudió primaria y bachillerato en Barquisimeto, en el estado Lara. Su actividad política comenzó a los 16 años, en la liberal progresista Unión Republicana Democrática (URD), y se intensificó con su oposición activa al golpe militar que derrocó al presidente Rómulo Gallegos en 1948 que lo sustituyó por una junta militar.

Había empezado la carrera de Derecho en la Universidad de los Andes (ULA), siguió sus estudios en la Universidad Central de Venezuela (UCV), pero fue arrestado por autoridades militares por sus actividades políticas y expulsado del país. Se exilió en Chile, donde conoció a la escultora Ana Avalos, con quien contrajo matrimonio. Prosiguió sus estudios en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, y después en España, en la Universidad de Salamanca, para acabar graduándose en la Universidad de Santiago de Compostela. En 1958 regresó a Venezuela después de la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y fue elegido diputado al Congreso durante cinco legislaturas consecutivas, primeramente en representación de URD y después representando a los partidos de izquierda Movimiento al Socialismo (MAS), Partido Comunista de Venezuela (PCV) y El Movimiento Electoral del Pueblo (MEP). Se presentó tres veces sin éxito como candidato a presidente de la República en las elecciones efectuadas en 1973, 1978 (ambas

por el partido MAS) y 1983 (por el MEP, PCV, entre otras organizaciones), consiguiendo resultados de 4,26%, 5,18% y 3,34% de votos respectivamente, no superando el tercer lugar. Junto con su actividad política también ejerció la abogacía.

En 1990 dejó de ser dirigente político y se adentra de lleno en el periodismo produciendo micros radiales para la cadena Unión Radio y fue columnista de los diarios "El Universal", "Panorama", "El Informador", "La Tarde", "El Regional", "2001" y en la revista de política "Bohemia". Fue Director del Semanario "Que Pasa en Venezuela" y de los Diarios "La Razón" y "Clarín".

Pero su labor más destacada en el mundo periodístico fue la dirección de su programa de televisión llamado "José Vicente Hoy" en el nuevo canal TELEVEN por aquel entonces, siendo un programa de política y opinión bastante atípico y también muy personal ya que José Vicente en él daba sus punto de vistas, críticas y denuncias sobre casos de corrupción de los gobiernos de Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera, su popular programa televisivo sólo era comparable con el estilo de Alfredo Peña o Jorge Olavarría.

A diferencias de los programas de ellos, el horario de "José Vicente Hoy" era transmitido los domingos poco antes del mediodía, cuando lo habitual en Venezuela es que los programas de opinión lo dieran muy temprano o en la medianoche. Este programa le dio una gran popularidad, aun así decidió dejarlo para integrar el gabinete del recién elegido Presidente Hugo Chávez el 2 de febrero de 1999, aunque dos meses antes Rangel había afirmado que no iba a tomar parte en el nuevo gobierno.

Chávez lo nombró Canciller (Ministro de Relaciones Exteriores) cuando tomó posesión hasta febrero del 2001, en éste gabinete dirigió el primer gran periplo internacional que realizó Chávez visitando a todos los países miembros de la OPEP, así como la creación de la Cumbre de Caracas para concretar acuerdos entre los países miembros sobre la necesaria disminución de la producción de petróleo y así aumentar su precio en los mercados internacionales.

En ese mismo año pasó a dirigir el Ministerio de la Defensa, siendo el primer civil en ejercer ese cargo en toda la historia de la República hasta mayo de 2002, cuando fue nombrado Vicepresidente de la República. En el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 que derrocó por dos días a Chávez y su gobierno, fue parte de la resistencia que ejecutó el contragolpe contra el presidente de facto Pedro Carmona Estanga que permitió la restitución de Chávez el 13 de abril. El 8 de enero de 2007, entregó el cargo que hasta ese momento ostentaba y recibió una réplica de la espada del Libertador Simón Bolívar como reconocimiento a sus cinco años como vicepresidente ejecutivo de Venezuela. En marzo de ese año retomó su programa televisivo "José Vicente Hoy", siendo su primer invitado el propio Chávez.

Su hijo José Vicente Rangel Ávalos también ejerce cargos en el gobierno de Chávez, siendo elegido en las elecciones 1999 por el partido gubernamental Movimiento V República constituyente por el estado Miranda para la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la constitución de 1999, después fue elegido en las elecciones de 2000 para el puesto Alcalde del Municipio Sucre de Caracas.

Rangel fue dos veces ganador del Premio Nacional de Periodismo de Venezuela. Es autor del Expediente Negro, un libro que investiga las violaciones a los derechos humanos en el país entre 1960 y 1970. Publicó además las obras Tiempo de Verdades, Socialismo y Democracia, La Administración de Justicia en Venezuela, entre otros trabajos de ensayo sobre política y derechos humanos. Ahora todos parecen haber olvidado las promesas de Rangel cuando trabajaba en TELEVEN, en el sentido de que nunca, NUNCA, aceptaría un puesto oficial en ningún gobierno de Venezuela; también habrán olvidado que en medio de un paro generalizado en diciembre de 2001, con Venezuela paralizada y la industria petrolera inactiva, dijo que él no veía la huelga por ningún lado, que Venezuela estaba normal y que los opositores no habían logrado hacer que los venezolanos les secundaran.

Diosdado Cabello Rondón



Nacido en El Furrial, Monagas 15 de abril de 1963. Se graduó en Ciencias y Artes Militares en la Academia Militar de Venezuela, completado con el de ingeniería en sistemas graduado en el Instituto Universitario Politécnico de la Fuerza Armada Nacional.

Siendo militar de profesión participó junto al teniente coronel Hugo Chávez en el intento de golpe de estado del 4 de febrero de 1992, contra el entonces presidente, Carlos Andrés Pérez. Fracasada la rebelión y el encarcelamiento de Chávez y

otros cabecillas de asonada, ese mismo año Cabello solicitó su pase a la reserva. Después de la salida en libertad de Chávez lo apoyó en la campaña electoral que lo llevó a la presidencia en las elecciones de 1998, siendo un destacado dirigente del Movimiento V República (MVR), Chávez lo designó, en el Ministerio de la Secretaría de la Presidencia en el 2001, como Vicepresidente de la República, sustituyendo a Adina Bastidas, en la primera mitad del 2002; su incorporación a la cúpula del gobierno fue entendida por la oposición antichavista como una "militarización del gabinete".

Durante los hechos del 11 de abril, el representante de FEDECAMARAS Pedro Carmona Estanga es juramentado como Presidente de facto.

Cabello entra a la clandestinidad, Carmona renuncia, y Diosdado vuelve a retomar provisionalmente la presidencia, donde constitucionalmente le confería al ser para ese momento el Presidente en funciones del país, debe asumir de forma temporal ese puesto, al encontrarse el presidente constitucional Hugo Chávez, aislado en la isla venezolana La Orchila ubicada en el Mar Caribe, por lo que se juramenta ante el poder legislativo, cuyo presidente era Willian Lara, y el Fiscal general Isaías Rodríguez. Su primera orden fue enviar a un grupo élite de la marina, para rescatar al presidente legítimo del país. Al poco tiempo dejó la vicepresidencia para ocupar el Ministerio de Interior y Justicia (2002-2003), también dirigió la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), en dicho cargo se realizó una profunda remodelación de la legislación sobre las telecomunicaciones.

Posteriormente fue elegido por el MVR como candidato oficialista a la gobernación del estado Miranda en 2004, que ganó.

Herma Mercedes Marksman



Ciudad Bolívar, 19 de septiembre de 1949), profesora, licenciada en historia y política venezolana. En 1984 conoció en Caracas e inició una relación amorosa con el entonces Teniente Coronel Hugo Chávez, ingresando desde momento al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), del cual se encargó de llevar los Archivos y datos de Historia.

Organizó el creciente Movimiento subversivo vinculando al MBR-200 militar con sectores de intelectuales de izquierda algunos de ellos del Partido de la Revolución Venezolana (PRV).

Durante el golpe militar del 4 de febrero de 1992, se encargó de los contactos a través de llamadas telefónicas. Visitó a Chávez durante su estancia en prisión y siguió realizando coordinaciones entre los civiles relacionado al segundo golpe de estado del 27 de noviembre de 1992. Durante estas actividades fue conocida con los sobrenombres de Anabella, Ligia, Comandante Pedro y Pedro Luis.

Culminó su relación con Chávez el 28 de julio de 1993 alejándose del movimiento decepcionada, sin embargo guardó todos los documentos, datos y papeles del MBR-200 con los cuales ha escrito artículos y ofrecido entrevistas sobre sus tiempos de clandestinidad. Actualmente vive en Caracas y está retirada de la política a pesar de haber dado varias entrevistas oponiéndose al gobierno de Chávez.

Esta es otra de las víctimas de Chávez, una mujer manipulada y engañada a la que mantuvo a su lado mientras fue necesaria, para abandonarla cuando había dejado de ser útil para sus aspiraciones. Todo el tiempo que vivió junto a Chávez lo relata en el libro “Chávez me utilizó”, escrito por Agustín Blanco Muñoz, en el que, relata todos los entresijos del golpe de Estado de 1992 y las enemistades que había entre los insurrectos. También es la responsable de haber puesto en contacto a Chávez con los intelectuales y políticos de la Izquierda venezolana.

Aristóbulo Istúriz Almeida



Nació en Curiepe, Estado Miranda, el 20 de diciembre de 1946. Maestro de educación primaria, egresado del Instituto Experimental de Formación Docente (1965) y profesor egresado del Instituto Pedagógico de Caracas en la especialidad de Historia y Ciencias Sociales (1974). Durante su época universitaria fue dirigente estudiantil.

Istúriz fue uno de los dirigentes más influyentes de La Causa Radical, un partido de izquierda. Istúriz ocupó el cargo de diputado y en 1993, sustituyendo a Claudio Fermín, fue elegido Alcalde del Municipio Libertador de Caracas, el municipio de mayor número de habitantes del país y asiento de los poderes nacionales, que en períodos anteriores estuvo siempre en poder de AD y COPEI. En 1996 fue sustituido en el cargo por Antonio Ledezma del partido político Acción Democrática.

Aristóbulo Istúriz fue del grupo de La Causa R que apoyó a Hugo Chávez como candidato presidencial en 1998, así decide fundar junto a Pablo Medina el partido Patria Para Todos (PPT) en 1997, junto a otros disidentes causaerrista que se incorporaron en la plataforma electoral Polo Patriótico que agrupó las organizaciones pro-Chávez. En 1999 se lanza como uno de los constituyentes que redactarían una nueva Constitución en ese mismo año. En la Asamblea constituyente ocupó el cargo de Segundo Vicepresidente, siendo el tercero en importancia. En 2000 Istúriz y su partido deciden romper con Chávez, debido a diferencias políticas para la elección de candidatos para los diferentes cargos electivos en las elecciones que ese año legitima la nueva constitución.

En 2001, sin retirarse de la política, produce y conduce en el canal de televisión GLOBOVISION el programa de análisis político "Blanco y Negro" junto a Carlos Blanco. Ambos también mantuvieron en la página web de GLOBOVISION un espacio político denominado "Blanco y negro en la red". Istúriz dejó ambos programas ese mismo año. Decide otra vez apoyar a Chávez alegando que Pablo Medina, dirigente del PPT en ese

momento, fue quien provocó la ruptura; éste fue expulsado del partido y pactó con Chávez, evento que a todas luces, le permitió participar nuevamente en las actividades del gobierno.

Chávez lo propuso como candidato a las elecciones de la sindical CTV, recogido en una polémica ley para "democratizar" los sindicatos; estas elecciones sindicales fueron duramente criticadas por la oposición y por algunos organismos internacionales tales como la OIT. Chávez alegó que la CTV era una organización adeca, derivada de Acción

Democrática, y había que democratizarla; de todas formas, Istúriz pierde estas elecciones, lo cual ha sido hasta el presente, lo que se podría catalogar como el único revés chavista, desde la elección de Chávez como presidente.

Istúriz fue elegido por el presidente Chávez para ocupar el cargo de Ministro de Educación, Cultura y Deportes en 2001, cargo desde donde impulsó junto con Chávez una ambiciosa reforma educativa, como los programas educativos de amplio espectro Misión Ribas, Misión Robinson y Misión Sucre. Dejó este cargo el 5 de enero de 2007, siendo sustituido por Adán Chávez, hermano del presidente. Igualmente abandonó su partido PPT para ingresar en el Partido Socialista Unido de Venezuela.

EPÍLOGO

He querido escribir unas líneas para finalizar este trabajo de investigación que, en puridad, no está hecho para detallar pormenorizadamente la vida y “milagros de este mandatario, sino para informar a quienes no están muy al día en asuntos de política venezolana y, ¿por qué no decirlo?, para que sirva de base a quienes, en un futuro, decidan elaborar una investigación más completa sobre este personaje que, periodísticamente hablando, es fascinante.

Vaya, antes de nada, mi agradecimiento a quienes han contribuido con su ayuda a que estas páginas vean la luz; a quienes me prestaron libros de historia venezolana, a Pepe, mi editor, que aguantó las soberanas “palizas” que le propiné hablando de la política del último siglo en Venezuela, a Mariana Alfaro, venezolana residente en España que me aclaró algunos puntos oscuros y a muchos otros que, por vivir en Venezuela todavía, no me atrevo a nombrar. A todos, gracias.

Pongo punto final a este libro con la esperanza de que el Gobierno de Chávez pronto será un mal sueño en las mentes de los venezolanos honrados porque, estoy convencido, uno no puede mentir a todos, todo el tiempo, sin ser descubierto.

No deben olvidar que, a pesar de haber tratado de mantener en todo momento un exquisito equilibrio, para ser justo en mis opiniones y asertos, he sido testigo durante años de cómo la nación venezolana se iba degradando bajo el gobierno, muy poco responsable por cierto, de Hugo Rafael Chávez Frías, y es

posible que algunas opiniones puedan parecer sesgadas. A quien piense de esa manera puedo decirle que, si es chavista convencido nadie le hará cambiar de opinión y, en el caso de que no lo sea, le invito a documentarse sobre el tema para que se de cuenta de que, según la opinión de quienes conocen el tema a fondo, me he quedado bastante corto.

De cualquier modo, mientras llega el momento en que el himno venezolano “Gloria al bravo pueblo” le vuelva a dar su verdadero sentido a la estrofa que reza *¡abajo cadenas!*; para conservar la inestable paz en la que vivimos, para mejorar la frágil convivencia entre pobres y ricos, entre el norte y el sur, para que nos dejen pensar, para que mejore la calidad de vida de los más desfavorecidos, para erradicar la violencia y para que la estupidez no tenga asiento en los lugares de poder, en mi nombre, y en el de muchos ciudadanos hartos de la chulería, la prepotencia y el despropósito pregunto desde aquí, con el debido respeto, o sin él: Chávez. ¿Por qué no te callas?

Empezado en Venezuela 2002, terminado en España 2009

BIBLIOGRAFIA

- HUGO CHAVEZ SIN UNIFORME. UNA HISTORIA PERSONAL. Cristina Marcano y Alberto Barrera Tyszka. ISBN: 9788483066546. Barcelona 2006, Editorial Debate.
- HUGO CHAVEZ Y LA REVOLUCION BOLIVARIANA. Gott, J. R. ISBN: 9788495440822. Madrid 2006. Foca, Ediciones y Distribuciones Generales, S.L.
- EL GOLPE FASCISTA CONTRA VENEZUELA. Hugo Chávez Frías. La Habana 2003. Ediciones Plaza.
- HUGO CHAVEZ. EL DESTINO SUPERIOR DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS. Dieterich, Heinz. ISBN: 9788496806054. Colección Adveniat 2007. Alcalá Grupo Editorial y distribuidor.
- DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO AL SOCIALISMO. Hugo Rafael Chávez Frías. ISBN: 9871231008. Ediciones Madres Plaza de Mayo.
- HUGO CHAVEZ. IL CAUDILLO POP. Rossana Miranda, Luca Mastrantonio. ISBN: 8831792539 Libri Marsilio.
- LA GESTACION DE HUGO CHAVEZ. 40 AÑOS DE LUCES Y SOMBRAS EN LA DEMOCRACIA VENEZOLANA. Caballero, M. ISBN: 9788483191026. Catarata libros.
- HUGO CHAVEZ, TAL CUAL. Petkoff, Teodoro. ISBN: 8483191423. 2002. Catarata Libros.

OTRAS FUENTES

Wikipedia, Enciclopedia Encarta, Nueva Prensa de Guayana, El Universal, El Nacional, You tube.